UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DEL ESTERO.
DEPARTAMENTO ACADÉMICO SAN SALVADOR DE JUJUY.
REPÚBLICA ARGENTINA.
Lavalle 333. Y4600EAG - S. S. de Jujuy. Argentina. Telef. 54-388-4236 139. www.ucse.edu.ar

MAGÍSTER EN
DIRECCIÓN DE EMPRESAS

"LOS CAMBIOS ECONÓMICOS EN LA DÉCADA DEL '90 EN PALPALÁ: EL CASO DE LA MUJER EMPRENDEDORA"

TRABAJO DE TESIS

Alumna: **ING. ELSA ESTHER PEREYRA**
Directora: Ph.D. ANA INÉS HERAS MONNER SANS

AÑO 2003

0. ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.

2. DEFINICIONES CONCEPTUALES Y CONSIDERACIONES TEÓRICAS
    a. Trabajo, mercado y ámbito doméstico: especificidades de género
    b. Trabajo y mujeres empresarias en el sector PYME en América Latina.
    c. Las Microempresas de la Provincia de Jujuy
    d. Mujeres y microempresas en Jujuy y Palpalá
    e. Condicionantes del aprendizaje femenino
    f. Fundamentos teóricos con base sociológica

3. EL MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO.
    a. Metodología: colecta y análisis de datos
    b. Observación de campo
    c. Objetivos del estudio y análisis

4. PRESENTACIÓN DEL ANÁLISIS DE DATOS:
    a. Presentación somera de los doce casos en forma individual
    b. Descripción y análisis de datos basados en los casos presentados en forma narrativa.
    c. Términos de análisis.

5. IMPLICANCIAS o recomendaciones
6. FUENTES DE DATOS
7. BIBLIOGRAFÍA.
8. CURRICULUM DE LA AUTORA

INTRODUCCIÓN

La empresa Altos Hornos Zapla se reconvirtió en Aceros Zapla S A en el año 1992. A partir de esta reconversión, sólo el 1,7% de la población trabaja hoy en "la fábrica"[1]. Para dar una noción del cambio producido, compárese este valor con el de la década del '70, cuando la población empleada por "la fábrica" había llegado al 35%. El comienzo de la reconversión hay que buscarlo, en realidad, unos años antes de 1992: los retiros voluntarios se iniciaron desde el año 1987 pero en el año de "la privatización" (1992) se retiraron 3300 personas (residentes de Palpalá); otra cantidad menor que se retiró pertenecía a la localidad Puesto Viejo, de la misma provincia. Si bien en el año '97 se había incorporado gente, la empresa volvió a dejar desempleados a unos 170 trabajadores dos años después (1999) A partir de estos cambios sucesivos, que afectaron notablemente las fuentes de trabajo, la población creada alrededor de una empresa con estructura militar (Palpalá) tuvo forzosamente que redefinir su subsistencia.

Para el estudio que se presenta aquí, es importante destacar que "la fábrica" generó el fenómeno de "la ciudad fábrica": Palpalá ha sido, y en cierto modo sigue siendo, una ciudad generada alrededor de una empresa del estado que tuvo, además, un sentido estratégico geopolítico (ser un asentamiento militar en una zona de frontera). El origen y desarrollo de Palpalá como "ciudad fábrica" generó efectos laterales sobre pequeñas y medianas empresas puesto que su subsistencia estaba más o menos ligada al centro siderúrgico. También generó efectos macro- y micro-sociales, tales como las divisiones de los lugareños entre trabajadores de la fábrica vs. no trabajadores de la fábrica; a su vez, dentro de los "trabajadores", las divisiones entre personal de origen militar y civil; y además las divisiones entre trabajadores manuales y trabajadores no manuales (personal con grado profesional, o en cargos de índole gerencial, administrativo y jerárquico). Es decir, cabe destacar que las relaciones económicas, laborales y sociales que se forjaron y desarrollaron en "la fábrica" tiñeron también las relaciones de los palpaleños. Como las relaciones de Palpalá se organizaron siempre teniendo a "la fábrica" como referente crucial, es fácil imaginar que los cambios por la privatización y despidos sucesivos generaron situaciones desconcertantes por lo nuevas, y en muchos casos, críticas y desesperantes: el impacto en el nivel de vida de grandes sectores de la población palpaleña fue fortísimo. Para las mujeres de Palpalá exigió, en muchos casos, una redefinición. En dicha redefinición, las mujeres del lugar parecieron asumir actitudes diversas: algunas conservaron un perfil más "tradicional", basado en relaciones de dependencia (con sus maridos o con un empleo en relación de dependencia); otras se decidieron por un perfil un poco distinto, relacionado con el emprendimiento de un proyecto independiente para la generación de recursos económicos basados en el autoempleo.

[1] Cabe destacar que "la fábrica" es el modo al que se refieren los locales Palpaleños cuando hablan de Altos Hornos/ Aceros Zapla. El hecho de que se use este término evidencia la preponderancia de "la fábrica" como fuente laboral, en el sentido de que no hay dudas acerca de que "la" fábrica es Altos Hornos.

El trabajo de investigación que se presenta en este documento ha identificado, descripto y analizado doce[2] casos de mujeres emprendedoras que, durante la década del noventa, han debido poner toda su energía en que su microemprendimiento no fracase, ya que de ellas dependió el sustento de sus familias. El estudio combina un análisis de casos desde un punto de vista etnográfico (Hammersley & Atkinson, 1983; Hymes, 1974; Spradley, 1980), con un análisis de orientación sociológica (Bourdieu; Giddens; Hargreaves, 1996). El punto de vista epistemológico y metodológico parte de la premisa de que la documentación por medio del relevamiento y la descripción exhaustivos permiten diseñar un marco de análisis que surge de los datos en sí mismos. Así, el partido teórico-metodológico es fundamentalmente *interpretativo* (Santa Bárbara Classroom Discourse Group, 1995). La intención ha sido poder proponer recomendaciones que permitan potenciar y apoyar las potencialidades de un sector económico que caracterizamos como basado en el trabajo femenino a los efectos del siguiente trabajo.

Se ha tomado como punto de partida el hecho (de carácter mundial) de que las mujeres, en comparación con los hombres, tienen un rol secundario con relación a la generación de recursos económicos (por ejemplo, Comas D'Argemir, 1995). En el mismo sentido, se ha documentado que el rol económico de la mujer está muchas veces obstaculizado o fuertemente condicionado por una expectativa sociocultural: la procreación, la atención de tareas familiares y domésticas, y la responsabilidad frente a los demás — antes que frente al desarrollo propio. [3] Como consecuencia de estos aspectos enunciados, el poder político o empresarial está casi siempre relegado a un segundo plano para las mujeres.

El trabajo se organiza en cinco capítulos, siendo esta introducción el primero. El segundo capítulo presenta los referentes teóricos y conceptuales que enmarcaron la generación e interpretación de datos, haciendo hincapié en definir algunos conceptos tales como trabajo, microemprendimientos, enfoque de género, y algunos temas tales como el contexto de tales conceptos en Latinoamérica, Argentina y Jujuy. Al final de este capítulo se presentan las ideas rectoras del campo de la sociología que componen los referentes interpretativos para este trabajo.

El tercer capítulo es el que describe el marco metodológico. Allí se explica el enfoque cualitativo y se desarrolla una explicación de las técnicas de colecta de datos.

El cuarto capítulo es la presentación del análisis de datos, que se organizó en partes para facilitar la lectura. En la primera parte se presentan los doce casos en forma narrativa, cada uno con una explicación breve del contexto de origen y el desarrollo de cada una de las mujeres. Luego se presenta una descripción de los datos cuantitativos para presentar a las doce mujeres como un grupo; se analizan los patrones de regularidad y de diferencia en tal grupo. Por último, se desarrolla la descripción y análisis de los datos etnográficos.

---

[2] De una muestra inicial de 53 casos se hizo un primer recorte a treinta y luego a doce casos.
[3] Ver, por ejemplo, Elustondo, MUJERES AL PODER, 1998; ver también, Selser, 2000.

El quinto y último capítulo presenta conclusiones y recomendaciones, dado que el objetivo de este trabajo, como se había planteado en la propuesta de investigación, era, por un lado, realizar una investigación de campo, y por otro, volcar el resultado de dicha investigación a aplicaciones concretas de diseño de políticas públicas.

DEFINICIONES CONCEPTUALES Y CONSIDERACIONES TEÓRICAS

Trabajo, mercado y ámbito doméstico: especificidades de género

Al consultar las publicaciones de la Dirección Provincial De Planeamiento, Estadísticas Y Censos (DIPEC), de Jujuy[4], nos encontramos con que se define al trabajo como la actividad laboral que deriva en la producción de bienes o servicios que tengan valor económico en el mercado. En esta definición se excluye la categoría del "Ama de casa" así como otras actividades de subsistencia orientadas a la autoproducción de alimentos o a la elaboración de productos para intercambiar a través del trueque, que pueden ser desarrolladas tanto por hombres como por mujeres. A los fines de este trabajo nos interesa destacar que no se considera *trabajo* a las tareas femeninas intradomésticas. Esta discriminación se repite en las definiciones usadas en el Estudio de Situación Ocupacional, al diferenciar entre PEA (Población Económicamente Activa) y PNEA (Población No Económicamente Activa). En esta última categoría se incluyen las amas de casa, jubilados, estudiantes.

La actividad *trabajo* puede desarrollarse en relación de dependencia (rol de empleada) o no; en este último caso, se desarrolla como organizadora y generadora de recursos (rol de patrona o de asociada). Estos roles diversos con respecto a una misma categoría (trabajo) presentan diferencias en lo que respecta a las competencias necesarias para desarrollarlos en forma eficiente desde el punto de vista de generar valor en el mercado. También implican diferentes condicionantes socioculturales, socioeconómicos y de género con respecto al desempeño de trabajo como empleada o de forma independiente. Con respecto a la mujer que desarrolla su trabajo por cuenta propia (como patrona o como asociada de otras mujeres u hombres, o como dueña de un microemprendimiento unipersonal), un factor condicionante es precisamente su condición de mujer en el sentido de que, por las formas en que socioculturalmente se percibe a las mujeres y a los hombres, éstas presentan ciertos patrones de conducta, de relaciones y de ocupaciones que muchas veces limitan seriamente su desempeño. Es decir, existe una expectativa cultural y social acerca del desempeño de "la mujer" que tiene que ver con un rol de sostén, contención a otros, tareas domésticas, etc. O sea, se espera que la mujer sea "ama de casa" pero no se comprende que el desempeño de ese rol es en sí mismo un trabajo. Por lo tanto, la mujer que trabaja (ya sea de forma independiente como en forma de empleada) por lo general lo hace además de cumplir su rol

[4] Estas publicaciones se realizan en convenio con el INDEC con datos de la Encuesta Permanente De Hogares (EPH).

doméstico (tanto sea en su familia nuclear como en la extensa y en general, también en su comunidad o barrio cumpliendo tareas de tipo social de sostén de otras familias).

Para todos los empresarios o trabajadores por cuenta propia es fundamental contar con la capacidad y actitud de asumir riesgos, si bien los mismos deben ser moderados. Poder medir el nivel de riesgo para no perder oportunidades pero al mismo tiempo no condicionar la continuidad del negocio, a su vez está relacionado con la capacidad de leer el contexto e interpretar su posible comportamiento; según la OIT (Informe con motivo de la reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo celebrada en 1997), un empresario o empresaria es "toda persona que hace una prospección de su entorno comercial, determina las posibilidades de mejorarlo, reúne los recursos necesarios para ello y procura aprovechar al máximo las oportunidades operacionales".

Se evidencia en esta definición que la capacidad de lectura de contexto apropiada, y la capacidad de generar respuestas acordes, están en la médula de lo que significa emprender un negocio, ser empresario/ empresaria, trabajar por cuenta propia, ya sea con o sin socios, o ser "la propia patrona". Por lo tanto, debemos preguntarnos cómo se relaciona esta característica crucial del *ser empresario* con las características socialmente atribuidas a la mujer: ¿tienen las mujeres las mismas posibilidades de leer el contexto y asumir riesgos, dados los roles que se espera que cumplan como trabajadoras domésticas sin sueldo?

Panaia, Aparicio y Zurita[5] nos dicen que: "la mujer demostró la importancia económica que tuvo su integración al mercado, pero no pudo evitar la desvalorización creciente de las actividades reproductivas y la intensificación de la actividad comunitaria como expresión solidaria de sus intereses y derechos." Dice Pautassi: "El problema económico central es que las mujeres y los hombres no se han incorporado como iguales en los procesos de producción y distribución de la riqueza. Mujeres y hombres tienden a participar en distintos procesos y subprocesos de trabajo (…) a desplazarse por distintos espacios físicos, a usar tecnología diferente, que requieren saberes y conocimientos también signados como masculinos o femeninos. (…) El resultado es que, pese al aumento que se verifica en la participación económica de la mujer desde la década del 80, los puestos de trabajo se han concentrado en ocupaciones típicamente femeninas." (Pautassi, p. 256)[6] A esto se suma el hecho de que, aparentemente, cuando las mujeres deciden tener trabajo por cuenta propia, su inserción en el mercado se realiza reproduciendo la desigualdad doméstica.

[5] Panaia, Marta; Aparicio, Susana; Zurita, Carlos- coordinadores - "Trabajo y población en el noroeste Argentino" Ed. La Colmena, Buenos Aires, 2000

[6] Pautassi, Laura. ¿*Primero … las damas*? En Lo Vuolo (compilador): Contra la exclusión. La propuesta del ingreso ciudadano. CIEPP/ Miño y Dávila Editores. Buenos Aires, 1995

Valenzuela y Venegas[7] en su estudio sobre microempresas con orientación de género llegan a tres conclusiones centrales:

- las mujeres se concentran en un menor número de rubros, los cuales, en general, corresponden a extensiones del trabajo doméstico
- las microempresas de mujeres son de menor tamaño y se sustentan más frecuentemente en la mano de obra familiar no remunerada. A la inversa, les resulta más difícil aproximarse al modelo empresarial, basado en la contratación de asalariados.
- Las microempresas de mujeres tienen niveles de rentabilidad y montos de ventas mensuales inferiores a las de hombres.

Se ha estudiado que para la mujer en América Latina, ya sea o no madre, el trabajo por cuenta propia (en cualquiera de sus variantes) tiene que poder prever las responsabilidades derivadas de las expectativas de socialización de género. Es decir, socialmente, la mujer emprendedora recibe (y autogenera) presiones acerca de ciertos roles asociados al género que debe desempeñar junto con el rol de emprendedora. Se podría resumir esa expectativa de género en el rol reproductivo, que no se refiere solamente a gestar, tener hijos, amamantarlos, criarlos en las minucias, cocinar, lavar, planchar dentro de su domicilio sino al trabajo doméstico ampliado, como lo es el cuidado de la familia extensa, de las relaciones sociales del grupo familiar, de aspectos comunitarios tradicionalmente delegados en mujeres de forma voluntaria, etc. Es por ello casi un lugar común decir que la mujer que trabaja lo hace dentro y fuera de la casa, y que, a su vez, el trabajo fuera de la casa, para la mujer, tiene muchas veces especificidades no sólo productivas (generar ingreso, ya sea como empleada o emprendedora) sino reproductivas en sentido amplio.

Una primera e importante conclusión de esta descripción es subrayar que ha existido históricamente una tensión para la mujer que trabaja fuera de la casa (ya sea como emprendedora o como empleada) puesto que siempre ha tenido que conciliar la demanda física, mental y emocional que significa velar por la generación del sustento (trabajo en el sentido que define el INDEC) como por el cuidado de hijos y parientes, de sus cuerpos concretamente (ejemplo, dar de mamar, cambiar pañales, dar de comer, atender la salud), y de otros aspectos también (escuela, deportes, cultura, desarrollo psicosocial, etc.). Tradicionalmente estas han sido vistas como ocupaciones naturalmente femeninas.

Por lo mismo, pero por la razón contraria, el trabajo fuera del hogar y la generación de sustento ha sido, por generaciones, asociado con la razón de ser masculina en la Argentina (y en Latinoamérica en general). Esta visión de los roles naturales de género presenta desafíos importantes tanto para varones como para mujeres que deciden jugar los roles de producción y reproducción de un modo ligeramente diferente. En el estudio presentado aquí se puso el acento en

[7] Valenzuela, María Elena; Venegas, Sylvia. Mitos y Realidades de la microempresa en Chile: un Análisis de Género. Centros de Estudios de la Mujer, Santiago de Chile, 2001.

observar en concreto qué significa ser emprendedora en una localidad como Palpalá donde, por razones de contexto, cambiaron las relaciones laborales en la última década y, por tanto, cambiaron algunas conductas concretas asociadas al ser masculino y femenino en relación a la generación de trabajo. De todos modos, según se revela en este estudio —y coincidente con otros estudios— el hecho de que el rol de la mujer cambie con respecto a su inserción en el mundo del trabajo no parece significar que cambie con respecto a su desempeño doméstico (ama de casa; tampoco parece haber cambios muy significativos para los hombres con respecto a este desempeño. O sea: si bien la mujer se incorpora al mercado de trabajo y —en los casos estudiados— se desempeña como micro emprendedora, no se produce un balance con respecto al rol doméstico de los hombres en relación con estas mujeres. No se da un equivalente a ser "amo de casa".

Un aspecto importante a considerar para este estudio, como marco general, es que se observan los cambios operados en la composición de la PEAF[8], vinculados con la edad y la situación familiar de las mujeres. Tomando al género femenino como un todo se ve que la participación de las argentinas en el mercado laboral ha ido cambiando: las jóvenes se insertan más tempranamente y con mayor permanencia a lo largo de la vida. La participación de la mujer guarda cada vez menos relación con la evolución del ciclo de vida (estado civil, presencia de un compañero, nacimiento y edad de los hijos, etc.) siendo entre los 25 y 44 años los mayores niveles de actividad. Es decir que, de modo general, hay autores que señalan que, como grupo, la mujer ha podido ampliar relativamente su capacidad de negociación con respecto a su autonomía y con respecto a su autopercepción en relación a la posibilidad de trabajar. Dicen Panaia et al (op cit, p. 364): "...se están gestando cambios profundos no sólo en el terreno económico sino también en el socio- cultural que contiene una doble perspectiva: por un lado, un aumento de la capacidad negociadora de la mujer por su mayor autonomía, y por el otro, un sentimiento que favorece y promueve el sentimiento de logro y cristalización de cierto poder en sus manos."

Y también, no menor y muy importante, es el hecho de que "tal vez lo más significativo, es el poder acumulado en las decisiones sobre cómo utilizar el dinero aportado y la modificación de los valores en el hogar, como consecuencia de la participación femenina en el mercado de trabajo" (op. cit, Panaia et al.)

Sin embargo, si bien una perspectiva macrosociológica, según el estudio de datos acerca de inserción y permanencia en el mercado, parece indicar una tendencia positiva y con implicancias importantes acerca de la capacidad de negociar, de tomar decisiones y de auto percibirse como grupo, Golovanevsky[9], citando a Jelín, nos recuerda que "en la actualidad lo más común es que el cambio en la participación económica de las mujeres no implique una reestructuración profunda del hogar: no hay redistribución de tareas y responsabilidades hacia los miembros varones; las mujeres

[8] población económicamente activa femenina
[9] Jelín, Elizabeth; "Pan y afectos. La transformación de las familias", Fondo de Cultura Económico, Bs. As., 1998

amas de casa - madres ven sobrecargadas sus labores y en el caso de hallarla disponible recurren a la ayuda de otras mujeres del núcleo familiar (abuelas, hijas adolescentes o aun niñas) o a mujeres empleadas en el servicio doméstico." Según estas autoras, además, esto se acentúa en los sectores sociales de menores ingresos.

Corroborando esta perspectiva, se ha documentado que el rol económico de la mujer está muchas veces obstaculizado o fuertemente condicionado por la expectativa sociocultural de procreación, de atención de tareas familiares y domésticas, y de responsabilidad frente a los demás— antes que frente al desarrollo propio[10]. También se estudió que, y como consecuencia de estos aspectos enunciados, el poder político o empresarial está casi siempre relegado a un segundo plano para las mujeres. Además, se puede destacar que las conductas microsociales repiten esta estructura planteada a nivel macrosocial[11].

Por lo dicho, fue importante para el presente estudio tomar estos aspectos como interrogantes para el estudio de los casos. Es decir, preguntarse en qué medida las mujeres que participaron en este estudio presentan características de género tradicionales o no tradicionales en lo que respecta a su rol de empresarias mujeres y a sus roles en relación al contexto familiar y doméstico.

Trabajo y mujeres empresarias en el sector PYME en América Latina.

Castellanos (1995) destaca que durante las dos últimas décadas en América Latina, la participación de la mujer ha sido creciente como microempresaria y como directora de empresas. Esto es importante por cuanto en Latinoamérica[12] la microempresa representa una fuente importante de empleo e ingresos para las mujeres, especialmente para aquellas de bajos recursos. Entre un 25% y 35% de las micro, pequeñas y medianas empresas[13] son propiedad de mujeres, las que se concentran mayormente en los sectores de comercio y servicios.

Pero también es cierto que, por contraste, "existe una alta incidencia de empresas familiares que son usualmente conducidas por parejas, caracterizadas -muy a menudo- por la escasa visibilidad y valoración del rol de la mujer en este esfuerzo de generación de ingresos". Y también es cierto que, con respecto al volumen de concentración de responsabilidad, tomando como

10 Ver, por ejemplo, Elustondo, "Mujeres al poder", 1998; ver también, Selser, "Mujeres sostenes del hogar", Revista Viva, diario Clarín, 24/ 09/ 00.

11 Jelín y Feijoo citan a Rosaldo, "Trabajo y familia en el ciclo de vida femenino: El caso de los sectores populares de Buenos Aires", estudio CEDES, Edit. Humanitas, Bs. As. 1989

12 Hofstede, Gerry – Contreras, Juan: V Foro Interamericano De La Microempresa- BID, Río de Janeiro, 9, 10 y 11 de septiembre de 2002/

13 Weeks, J. y Seiler, D. (2000). Actividad Empresarial de la Mujer en América Latina. Una Exploración del Conocimient o Actual. Washington DC: BID

variable de análisis el género y la informalidad, un 55% de las ME del sector informal están bajo la responsabilidad de mujeres, en comparación a un 45% en el caso de los hombres [14].

Así, "la presencia de las mujeres es intensiva en los niveles de operación de subsistencia y de acumulación simple. En base a información estadística disponible [15], el promedio de participación de mujeres considerando ambos niveles es de 46.5% con variaciones por país; un porcentaje que parece ser representativo de la realidad de la mujer en microempresas en la Región Andina y América Central." (op. cit. Hofstede- Contreras)

Con respecto a las microempresas conducidas por mujeres, se ha detectado que hay una serie de características comunes para la Región:

- en gran medida dependen de la familia para procurarse de trabajadores
- en general estos son trabajadores no remunerados
- las empresas son pequeñas (menos de 5 puestos de trabajo)
- son de creación más reciente en comparación con empresas creadas por hombres
- tienden a concentrarse en sectores poco rentables
- tienden a concentrarse en sectores menos productivos
- fundamentalmente se nuclean alrededor de los servicios, el comercio minorista, la agroindustria y la artesanía; escasamente intervienen en empresas de transformación; así mismo, la proporción es mucho menor en manufacturas, construcción y en servicios de reparación
- se caracterizan por tener menores niveles de acumulación, reinversión y crecimiento
- predominan las empresas de subsistencia y de acumulación simple.

Y por último, es interesante destacar lo que han rastreado Gattino y Alderete [16]: que, además de aquellos aspectos condicionantes del resultado de las PYMES, el concepto que tienen las PYMES mismas del trabajo, de lo que significa el éxito, los estilos empresarios, los conflictos entre familia y empresa y su proyección hacia el futuro [17], son aspectos determinantes en el resultado del emprendimiento, cuestiones éstas que serán abordadas en el presente trabajo para los casos estudiados.

[14] Una acotación importante que hace OIT en la Octava Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe (2000).
[15] Cálculos en base a información disponible en Http://www.eco.microempresa.org/documentos/archivos/AC_Microempresa_en_AC.doc, TREJOS (2001), VILLANUEVA (2001), CEPESIU (2001) e información contextual brindada por PROMUJER (Bolivia, 2001).
[16] Gattino, Silvia- Alderete, Ana- "El Trabajo, El Éxito Y El Fracaso Según Los Microempresarios" Foncap- Córdoba- 1998/ 1999. Beccaria y Quintar (1994) acerca de los fracasos por el cierre de SOMISA, atribuido - en sus conclusiones - a las "dificultades de orden cognitivo a raíz del desconocimiento de la rentabilidad de las actividades laborales emprendidas" . Núñez y Stolkiner (1997)-. Disandro y Montenegro 1997- 98)
[17] Gattino, Silvia- Alderete, Ana- Op. Cit. -Fundación F. Ebert, Ororteg, Laco, Vaca Narvaja, 1995

Las Microempresas de la Provincia de Jujuy

Para definir el sector de Micro y PYMES utilizaremos las características con que se las reconoce a nivel local sin desconocer las expresiones utilizadas por organismos nacionales e internacionales con implicancias en el territorio argentino y jujeño. En general, para definir a las empresas en sus diferentes escalas productivas, se utilizan algunos índices como son: el número de personas permanentes involucradas –asalariadas o no-, el monto de la facturación anual, el consumo de energía eléctrica, el valor de los activos, la superficie ocupada por el emprendimiento, etc.

Respecto a las unidades económicas llamadas microempresas, microemprendimientos, emprendimientos productivos (o expresiones similares) son un grupo heterogéneo que involucra tanto a unidades unipersonales, que pueden tener una facturación equivalente a un salario mínimo, o aquellas que logran ingresos por cientos de miles de pesos al año. El aspecto más tenido en cuenta por los organismos de financiamiento es la capacidad de repago de un crédito.

Desde el punto de vista de la gestión interna de las microempresas, en las más pequeñas, el *grado de división del trabajo* es casi inexistente y en las más grandes suelen tener diferenciadas las funciones empresariales: producción, comercialización, administración, etc.

El sector microempresario abarca, en consecuencia, emprendimientos individuales, muchos de carácter informal, hasta unidades más complejas por su estructura y funcionamiento.

Teniendo en cuenta los parámetros *personal ocupado* y *nivel de producción* se presenta a continuación un cuadro comparativo entre los distintos tamaños de emprendimientos extraído del trabajo de Manassero y Ríos[18] según los Censos Industriales Argentinos y la CEPAL - C.F.I. Es necesario tener en cuenta que estos criterios son relativos a factores como el tecnológico, por lo cual los especialistas, de las fuentes de información mencionadas en el cuadro, calculan coeficientes que relacionan los datos reales de las empresas (op. Cit Manassero- Ruiz)

Indicadores cuantitativos utilizados en la definición de las micro, pequeñas ymedianas empresas.

Fuente de Información		INDEC	CEPAL -CFI
Indicador	Tamaño de empresa		
	Micro	menos de 5	hasta 20
Nivel	Pequeña	de 6 a 10	hasta 100

[18] Manassero, María Isabel – Ríos, Susana Noemí: "Microempresas y mujeres: una aproximación al perfil de las microempresas de la ciudad de la Rioja y al nivel de participación de la mujer en el sector" Univ. Nac. De La Rioja, Dpto. De Ciencias Sociales.

De ocupación	Intermedia Mediana	de 11 a 50 de 51 a 100	--------- hasta 300
Producción ($)	Micro Pequeña Intermedia Mediana	50.000 50.000 a 140.000 140.000 a 700.000 700.000 a 3.500.000	400.000 2.000.000 ----- 10.000.000

En la provincia de Jujuy el reconocimiento como sector económico está expresado de manera difusa en la primera versión de la ley Provincial Nº 4513/ 90, del 11 de Julio de 1990, por la que se creaba el Consejo de la Microempresa de la Provincia de Jujuy. Las modificaciones introducidas para el funcionamiento de dicho Consejo (a través de las leyes Nº 4563/ 91 y 4985/ 97 y el Decreto Nº 3524/ 97) establecen que dicho Consejo se propone desarrollar el sector microempresarial en la provincia, definiendo como tal a toda empresa que ocupe directamente hasta un máximo de 15 trabajadores. La importancia de este sector en la provincia se refleja en la misma creación de este organismo[19]. Para tener una idea del tamaño del sector, en el año 2000 el Consejo ha aprobado créditos y microcréditos por un total de $ 3.677.891 destinados a un total de 438 unidades productivas. Asimismo se asesoró a 1592 microempresarios en las oficinas del Consejo y a 605 personas en distintas localidades de la provincia.

El contexto provincial con respecto al valor agregado generado por la Provincia es un dato importante. En 1995 era de 1.570 millones de pesos y representaba el 0,6% del PBI nacional. Así, Jujuy es una de las provincias de menores ingresos, con un PBG Per cápita de 2.800 pesos anuales. Comparativamente, en la década del 80 Jujuy se encontraba en el décimo lugar en el ranking de PBI Per cápita[20]. Otros datos del contexto socioeconómico provincial nos indican que las Micro y

[19] El Consejo de la Microempresa es un organismo de carácter mixto, financiado con fondos provenientes de diversas fuentes de programas nacionales de reactivación de la producción, el 70 % de los fondos para Acción Cooperativa de la Ley Nº 20337, el 2 % de la recaudación del Impuesto a los Ingresos Brutos, del Estado Provincial, el 5 % de la emisión de Títulos públicos, el 30 % de los fondos originados por la Ley Nº 4257 de la promoción de la Quebrada y la Puna, la devolución de los créditos otorgados con sus respectivos intereses, aportes de fondos especiales, legados y donaciones, la asignación anual surgida de la Ley de Presupuesto de la provincia, fondos del exterior, etc. Su directorio está integrado por tres representantes del Poder Ejecutivo, uno de la Dirección de Industria, Comercio y Acción Cooperativa, uno de la Secretaría de Estado de Turismo y uno del Consejo Federal de Inversiones (C.F.I.); un representante de la Asociación de la Pequeña y Mediana Empresa de Jujuy (APYME); tres legisladores de distintos bloques integrantes de la Comisión de Economía de la Legislatura de la Provincia; un representante de la Universidad Nacional de Jujuy (U.N.Ju.) y un representante del Banco de Acción Social. Está dirigido y administrado por un directorio compuesto por un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario y seis Vocales. Los cargos se designan entre sus miembros a través de una elección que se produce con la presencia de la totalidad del directorio. En este momento está presidido por el presidente de la Legislatura de Jujuy. El Consejo es un ente autárquico que se rige por la Ley de Contabilidad del Estado, pero tiene cierta flexibilidad y autonomía al tomarse las decisiones por el Directorio que se reúne semanalmente.

[20] Ing. Huertas, Oscar N. / Tutor: Dr. Ing. Brito, Juan Alfredo - "Estrategias Para Mejorar La Posición Competitiva De Las Micro Y PYMES De La Provincia De Jujuy"- FONCAP - Univ. Belgrano- 1999

PYMES de menos de 9 empleados son las que tienen la participación más notable en la economía de la provincia de Jujuy: constituyen casi el 90% de las empresas y generan alrededor del 25% del empleo. Una gran proporción corresponden al comercio y al transporte. Vale acotar que de la actividad económica de la provincia, aproximadamente el 40% corresponde al sector terciario que incluye básicamente al sector público, a los servicios, al comercio, a los servicios financieros y al transporte (op. cit. Huertas). Sería bueno tener el dato del % del empleo que ocupa el estado para compararlo con ese 25%

Siguiendo a este mismo autor, podemos decir que como características de la provincia con respecto a las PYMES, en general el gerenciamiento no está profesionalizado. Se podría decir que, en términos medios, el/la empresaria/o jujeña es del tipo "juvenil" en el sentido de que tiene agilidad de reacción y alta motivación; no se identifica con la burocracia o la sistematización ya que la planificación está implícita y no-escrita y los registros contables no son apreciados como algo útil en la toma de decisiones. Alrededor del 40 % de las empresas tiene dificultades o no tienen respuestas inmediatas para enfrentar a bruscos cambios. Llama la atención que las empresas con 9 a 19 empleados tienen mayor facilidad para adaptarse a los fuertes cambios (en un 80 %), respecto del promedio general de 60 %. En general, los sistemas de comercialización utilizados por las empresas de auto sustento, micro, PYMES de la Provincia (integrando al diseño, producto, calidad, precio, comunicación, distribución, etc.) adolecen de estudios, planificación, disponibilidad de recursos y representa una importante desventaja para las empresas.

Mujeres y microempresas en Jujuy y Palpalá

Aún cuando ha habido experiencias de capacitación en gestión de microempresas dirigidas específicamente a mujeres en la localidad de Palpalá (por ejemplo, el SOLAM[21], implementado por el Gobierno Municipal palpaleño en el año 1996), el resultado de estas capacitaciones no se han documentado en forma científica. De todos modos, se cuenta con un antecedente importante como lo es un trabajo de diagnóstico realizado por antropólogas españolas (el "DIAGNOSTICO INTEGRAL DEL DEPARTAMENTO DE PALPALÁ"[22]); en este estudio se hace referencia explícita al nuevo rol de la mujer en el mundo del trabajo de Palpalá después del proceso de privatización y achique de Altos Hornos Zapla –la principal fuente de trabajo de la localidad, con la definición de un nuevo esquema socio-laboral y nuevas condiciones de existencia. En ese trabajo se

[21] El Servicio de Orientación Laboral para Mujeres fue impulsado en 1995 por el Programa de Igualdad de Oportunidades para la Mujer en el Empleo desde el Consejo Nacional de la Mujer. El Municipio de Palpalá lo aplicó desde el Instituto de Desarrollo Municipal. Un par de meses antes de hacer la presentación del tema de investigación, se podía acceder a fichas y listados escritos, pero la información se perdió por un incendio en varias oficinas del municipio.

[22] Ferruelo Magan, Yolanda Lic. en Antropología Social, coordinadora. Estudio producido por el Equipo de Investigación Interdisciplinario de Antropología Social, realizado entre los años 1997 y 1998

define un nuevo perfil social del emprendimiento económico, caracterizado por la autora como un fenómeno cuya "intensidad constituye un factor de cambio importante respecto a épocas precedentes": elevada presencia de mujeres casadas de todas las edades que tienden a trabajar la mayor parte de sus vidas; 30% de las mujeres que sólo hace tareas del hogar, del resto el 69% tiene una sola actividad remunerada, el 21% se desempeña en dos ocupaciones, un 10% en tres. El 10% de las que tienen actividades remuneradas (es decir el 6,9% de las mujeres palpaleñas) tiene un negocio propio (autónomas).

Con respecto al estudio de este tema en la Provincia de Jujuy, es fundamental mencionar el trabajo de Bergesio [23]; esta autora introduce la perspectiva de género en el análisis sobre los trabajadores cuentapropistas del sector familiar de la provincia de Jujuy, en el tramo 1991- 1996. Así mismo señala la tendencia del mercado laboral a una mayor segmentación genérica en la composición de la población empleada en el periodo, ya que las mujeres se concentraban cada vez más en el sector terciario, especialmente en el sector de los servicios, y el trabajo por cuenta propia, disminuyendo su inclusión en el sector industrial.

Esta autora cita a Tokman, quien plantea la incapacidad del sector moderno de la economía de absorber mano de obra al ritmo requerido y al mismo tiempo remarca la heterogeneidad de la estructura productiva. Este razonamiento le permite explicar el crecimiento en condiciones desmejoradas del sector de la economía informal del cual la mujer forma parte mayoritaria. Datos provenientes de estudios realizados por instituciones no gubernamentales como la Fundación Nueva Gestión confirman esa hipótesis, informando que el 70% de la cartera de clientes de microcrédito son mujeres residentes del conglomerado San Salvador de Jujuy – Palpalá, en el período 2001- 2002, si bien este dato puede estar influido en parte por una política de discriminación positiva hacia las mujeres de parte de los organismos que brindan ayudas financieras debido en parte a que las mujeres han demostrado un índice notablemente menor de morosidad en el pago de sus cuotas.

Desde la década del '80 se acentuó la expulsión de mano de obra de los sectores agropecuario, construcción e industrial lo que orientó la búsqueda laboral hacia otros estratos y a otras formas de generar ingreso. En ese período aumentó la participación de las mujeres como fuerza de trabajo para mantener el ingreso familiar -como motivo principal- a diferencia del período anterior en que buscaban mejorar su condición social.

Hasta aquí hemos presentado un panorama general de los conceptos de trabajo, y de microemprendimientos con enfoque de género, para tomar en cuenta las consideraciones contextuales y de enfoque con respecto al tema de estudio. Para completar este capítulo de orientaciones teóricas y fácticas que organizaron la perspectiva de análisis, se presentan

[23] Bergesio, Liliana. "Ganarse la Vida. Trabajadores cuenta propia del sector familiar en la estructura socio – económica de S.S. de Jujuy". Fundandes. F. H. Y C. S. U.N.Ju.

consideraciones con respecto al género y el aprendizaje, en particular una síntesis de condicionantes importantes acerca de la socialización de género que repercuten, de manera general, en el imaginario social acerca del aprendizaje en la mujer, por un lado. Por otro, se presentan líneas teóricas generales de la sociología que permiten esbozar parte del análisis presentado en el capítulo de Resultados y que se integran con lo planteado en el capítulo de Métodos. Estos marcos disciplinares han servido para la formulación de los interrogantes de investigación.

Condicionantes del aprendizaje femenino

En relación con lo planteado en apartados anteriores, surge una importante línea de análisis con respecto a las condiciones en que se desarrolla el trabajo para la mujer en relación a las características que parecen condicionar el aprendizaje del género. Podemos observar que las condiciones de aprendizaje (es decir, el contexto social, cultural, de género específico, signado por su localización en el mercado de trabajo que siempre es simultánea a su condición de servicio hacia el grupo familiar, ya sea éste nuclear o extenso) se resumen en que la mujer, tomándola como grupo:

- realiza aprendizajes simultáneos,
- debe hacerlo de modo flexible y
- en general tiene su condición de aprendizaje un alto sesgo de falta de "concentración unívoca" (Simón[24], sin fecha).

Una conclusión inmediata es que este tipo de aprendizaje tiene ventajas y desventajas visibles. Por un lado, implica tener que encarar simultáneamente gran cantidad de decisiones. También implica que, en general, la socialización de las mujeres se realiza de modo tal que deban incorporar una serie de hábitos, de modo que su accionar múltiple simultáneo se convierte en *natural*, con el consecuente impacto con respecto al uso del tiempo, del cuerpo, del espacio, etc. Por ejemplo, es común que la socialización de género asuma como natural que la mujer aprende a cocinar, a realizar compras, a calcular cantidades, a desarrollar la motricidad fina en torno al ambiente de la cocina, de modos tales que los hombres no aprenden (o al menos, no son expectativas de género naturalmente aceptadas); además, estas habilidades las desarrollan las mujeres junto a otras muchas y en simultáneo, lo cual hace que deban incorporar un ejercicio en el uso de la atención, del tiempo, del espacio y de su uso del cuerpo muy exigente para establecer rutinas funcionales que tomen en consideración múltiples canales de información. Esto mismo también puede significar que, en otros momentos, pueda verse la mujer presionada para desaprender este tipo de enfoque y poner un esfuerzo significativo en cambiar la dirección de la atención y el comportamiento.

Esta realidad naturalizada con respecto al aprendizaje femenino tiene desventajas visibles desde el punto de vista de la generación de recursos, el desarrollo profesional y la inserción laboral:

[24] Simón, Herbert A. "La Psicología de las Decisiones Administrativas", de El Comportamiento Administrativo, Cap.5, Aguilar.

la mujer en general no se desarrolla profesionalmente con la misma intensidad, logros y capacidad de generación de riqueza que el hombre. Es un hecho estudiado que la remuneración del trabajo femenino es inferior a la remuneración del mismo trabajo para un hombre (Pautassi, op.cit. según datos de la EPH, 1989); también está documentado, y se difunde permanentemente en medios masivos de comunicación como un hecho social,[25] que la proporción de mujeres en cargos de conducción es altamente inferior a la de los hombres, en todos los ámbitos públicos: política, empresas, organizaciones, otras instituciones, etc. Incluso en profesiones altamente femeninas (por ejemplo, la profesión docente), se evidencia una desproporción marcada con respecto a la cantidad de hombres que ocupan cargos de conducción. Por último, estas disparidades (que se reflejan en concreto, por ejemplo, en esta modalidad de aprendizaje y socialización en simultáneo) hacen que sea común para la mujer el tener que rendir cuentas a otros (padre o madre; pareja o marido; hijos o hijas) acerca del uso de su tiempo, su cuerpo e incluso sus recursos, aunque sean éstos autogenerados.

Una prueba de lo anterior puede encontrarse en un breve análisis del uso del tiempo según género: Si se analiza el tiempo como un recurso (material), rápidamente observamos que éste se utiliza en formas diferentes según se sea varón o mujer. Para el varón, el recurso tiempo en general se divide en bloques más o menos homogéneos y concentrados, sobre todo si son trabajadores en relación de dependencia (en el caso de Palpalá, el tiempo de la fábrica). El tiempo que resta es "propio" y en general no existe una demanda de terceros de que se use en provecho de otro que no sea el propio hombre. Esto no quiere decir que, por supuesto, muchos palpaleños no brinden su tiempo y atención a su familia o a otros aspectos socioculturales, sociopolíticos o económicos que consideren importantes. Pero quiere decir que el "mandato" o lo esperado es que el varón pueda disponer de su tiempo sin cuestionamientos de terceros y se evidencia en la distribución del tiempo entre trabajo y recreación (netamente masculina). Los recursos económicos para costear el esparcimiento se consideran un derecho. Ante este hecho, muchas mujeres se han organizado para generar una actividad económica en las cercanías de los lugares de esparcimiento masculino (venta de bebidas y comidas)… Lo cual no es un paso hacia cuestionar el fundamento de la distribución desigual del tiempo libre sino el aprovechamiento de una oportunidad de negocios; esta situación es realmente paradojal ya que, por un lado, presenta descarnadamente el ejemplo que estamos analizando (desigualdad en el uso del tiempo) y por otro se convierte, concretamente, en una oportunidad de generar ingreso para las mujeres.

Fundamentos teóricos con base sociológica

[25] Ver por ejemplo La Nación, 22 de abril de 2001, página 2 Sección 8.

En este estudio se partió de la base de que se hace necesario analizar simultáneamente la historia personal y familiar, el historial del negocio y el contexto socioeconómico de Palpalá para comprender los casos estudiados. Tomando esta idea, se revisó la literatura que pudiera orientar el análisis.

Bourdieu (1991) concede un peso relevante al escenario familiar, sobre todo en las primeras experiencias, que definen, según sus términos, el hábitus (op. Cit Gattino y Alderete) como "sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones". Entonces, analizar las características del entorno (contextuales) que se presentan como posibilidades y como obstáculos para las mujeres que deciden generar emprendimientos económicos basados en el autoempleo, nos lleva a detenernos en que "las primeras experiencias son, en efecto, las estructuras características de una clase determinada de condiciones de existencia, que a través de las manifestaciones propiamente familiares de la necesidad económica y social producen las estructuras del hábitus que están en el principio de la percepción y apreciación de toda experiencia posterior (…) el hábitus produce historia conforme a los principios engendrados por la historia (…) principios de percepción, pensamiento y acción" (Bourdieu, 1991). Bourdieu toma a Weber como referencia para extenderle dominio de habitus a la configuración, más allá del capital económico, de capitales cultural, social y simbólico" (op. Cit. Gattino y Alderete). Tomando estos conceptos, el autor los define así:

- un conjunto de bienes materiales (el patrimonio: bienes muebles e inmuebles, rentas, etc.) constituye el capital económico;
- un conjunto de recursos ligados a la posesión de una red de relaciones para conseguir y reproducir poder (ya sea éste información, influencias, reconocimiento, etc.). Estos recursos están más o menos institucionalizados y son durables o permanentes;
- un conjunto de formas de ser, hacer y parecer que se manifiestan en maneras incorporadas (ejemplo, formas de usar el cuerpo, de hablar, de saber), en maneras incorporables como objetos [estado objetivado] (cuadros, música, libros, etc.) y maneras incorporables como formas institucionalizadas ['estado institucionalizado'] (por ejemplo, títulos educativos).

Finalmente, como expresión de los tres, el capital simbólico considerado por el autor como "una expresión del volumen de capitales económicos, culturales y sociales, por separados y globalmente que posee un agente y que se expresa en prestigio, reconocimiento por su nombre y apellido, un 'lugar social', poder, presunción de conocimiento sobre las cosas, etc.". (Accardo y Corcuff , 1986)

El enfoque de Bourdieu supone que en el mercado de las relaciones sociales, políticas y económicas hay ciertos capitales simbólicos que se valúan mejor que otros; las clases dominantes, además, generan permanentemente modos de reproducir este capital y de asegurarle valor en el

mercado social. Desde esta perspectiva, además de un enfoque de género, es importante tomar un enfoque de clase para estudiarlo sociológicamente. En el caso de este estudio, importa preguntarse a qué tipos de capitales simbólicos han tenido acceso estas mujeres y si, acaso, tienen que ver con la generación del microemprendimiento que cada una ha llevado adelante (el rubro y el enfoque de gestión particular de cada una de ellas).

A la perspectiva sociológica y antropológica de Bourdieu sumamos el enfoque de Giddens (1990)[26]. Según expresiones de Gattino y Alderete (op. Cit), Giddens concede importante peso al agente como "un agente con poder de transformación de las estructuras sociales mediante sus prácticas", y sostiene "que en todo acto de reproducción acontecen acciones y situaciones que producen nuevas prácticas e instituciones sociales, transformando con ellas las reglas y los recursos, en suma *'Toda reproducción es a la vez producción'*". Es decir, la noción de agencia es definida como la posibilidad de hacer las cosas de otro modo que el esperado.

En este trabajo se parte del supuesto de que, si bien los seres humanos están condicionados por el capital simbólico al que acceden por su contexto de nacimiento, existen posibilidades permanentes de transformación social, de agencia en el sentido de Giddens. Por lo tanto, me he planteado estudiar de qué modos concretos han ocurrido para la mujer palpaleña en su rol de emprendedora económica. Sin embargo, también se parte del supuesto de que los contextos de socialización ejercen una fuerte presión para conformar un modo de ser social; en el caso que nos ocupa, nos referimos al modo de ser mujer emprendedora. En este trabajo se ha planteado estudiar tanto lo que estructura un modo de ser como lo que permite posibilidades de generar cambio a partir de analizar casos concretos de mujeres emprendedoras.

[26] Giddens, A. (1991). Central Problems in Social Theory. University of California Press. Los Ángeles, CA. : EE.UU.

EL MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

En este trabajo se partió de la premisa de que el enfoque es interpretativo, es decir, se tomó una perspectiva que intenta superar una vieja división de paradigmas entre los paradigmas cualitativo y cuantitativo en el diseño de la investigación. Reichardt y Cook (op.cit. Goetz - Le Compte) plantean esta injustificada división de la ciencia social. En este trabajo he usado ambos enfoques de modo complementario. Por ejemplo, para analizar el contexto sociocultural de origen de las mujeres cuyos casos tomé como estudio, relevé una serie de variables en relación a sus padres, madres y hermanos; así mismo, estudié los contextos familiares que estas mujeres a su vez crearon como adultas, tomando variables similares: educación formal, cantidad de hijos/hermanos, lugar de nacimiento, etc. Estos datos se cuantificaron para describir el grado de repetitividad/variancia. Estas variables, a su vez, fueron escogidas porque se vio la importancia de considerarlas a medida que fui desarrollando las entrevistas y observaciones para el estudio de casos. De este modo, las unidades y variables de análisis se fueron reveladas en el transcurso del proceso de observación y descripción del comportamiento del grupo estudiado, generando así categorías *emic*. En antropología se usa la distinción emic – etic para referirse, en el primer caso, a la visión endo-generada (es decir, que se genera en los grupos o culturas estudiadas) y en el segundo a la visión del investigador o analista u observador (generada desde fuera de la cultura estudiada)[27].

> Para realizar el análisis de datos colectados en este trabajo partí de asumir que la realidad se encuentra en constante movimiento pero que, al mismo tiempo, está multi -determinada por ciertas estructuras más o menos constantes. Es decir, las prácticas sociales se definen a partir de cómo se estructura la realidad, de posibilidades objetivas, y de cómo cada individuo responde en función de su realidad simbólica, de ideas, de normas, de valores, hábitos adquiridos

Metodológicamente, se adaptó un modelo de diseño de corte etnográfico (espiral de conocimiento) para optimizar el cumplimiento de los objetivos de la investigación. Como se detallará posteriormente, la formulación y diseño de las unidades de análisis de este estudio surgieron a partir de la observación del fenómeno de interés. Se fueron incorporando las fuentes de datos que posibilitaban el enfoque holístico del tema, del mismo modo se encontraron coincidencias posteriores con investigaciones y teorías. Así, el estudio combina el análisis de casos desde un punto de vista etnográfico[28] (Hammersley & Atkinson, 1983; Hymes, 1974; Spradley, 1980), con otro de orientación sociológica (Bourdieu, op. cit.; Giddens, op. cit. Hargreaves, 1996).

---

[27] Estas palabras no tienen que ver con la raíz de la palabra *ética* referida a moral sino con las terminaciones de los sustantivos fonémico y fonético que se refieren a su vez a los sonidos propiamente dichos de una lengua cualquiera (fonémica), y a la notación de los mismos (fonética). Por extensión, entonces, se usan los términos —émico (emic en inglés) y —ético (etic en inglés).

[28] Goetz & Le Compte: la investigación antropológica de campo o etnografía, relacionada con un enfoque cualitativo.

En ambos casos, se parte de la premisa de que el relevamiento y la descripción exhaustivos permiten diseñar un marco de análisis que surge de los datos en sí mismos. Así, el sustento teórico-metodológico es fundamentalmente interpretativo (Santa Bárbara Classroom Discourse Group, 1995). Para alcanzar los propósitos de esta modalidad de trabajo, se toma en cuenta que la ciencia puede y debe hacer un aporte concreto al desarrollo humano (ver, por ejemplo, en antropología: Palenzuela Chamorro, 1993; en educación, Heras, 1999). También he considerado que el conocimiento es comprensión y puede así generar explicaciones propositivas. De este modo, los fines del presente trabajo se han referido tanto al análisis de procesos y resultados, como a la posibilidad de usar las explicaciones generadas para proponer cambios de políticas y modelos sociales alternativos.

Metodología: colecta y análisis de datos

Se relevaron las siguientes fuentes inicialmente:

1- Negocios registrados en la Dirección de Rentas de Palpalá hasta 1998
2- Registro municipal de feriantes del la Feria del Bo Sta. Bárbara, Palpalá 1996
3- 3. Relevamiento de feriantes del Bo Sta. Bárbara - año 2001
4- Registro municipal de empresas radicadas en el Parque Industrial de Palpalá 1996
5- Relevamiento de la Fundación Nueva Gestión de la economía informal 1999 - 2000
6- Registro de los cursos para la Gestión de la Microempresa MTSS ´96 y ‘99
7- Informantes (cuatro entrevistados)
8- Relevamiento de las F. N. G. de feriantes de Av. Libertad, Palpalá 1999

En la lectura de estas fuentes se consideraron las siguientes categorías:

- Cantidad de negocios/ empresas/ feriantes
- Cantidad de propietarias mujeres
- Negocios con inicio de actividad anterior a 1990
- Número de estos propiedad de mujeres
- Número de estos de propiedad compartida entre hombres y mujeres.
- Análisis comparativo antes y después del ’90.
- Rubros de negocio según género.

Así surgió la siguiente información:

NEGOCIOS* EXISTENTES EN PALPALÁ SEGÚN DISTINTAS FUENTES

[*negocio: incluye comercio, servicio, producción]

FUENTES DE INFORMACIÓN	TOTAL	A NOMBRE DE MUJERES
1. Negocios registrados en la Dirección de Rentas de Palpalá hasta 1998	1249 negocios	539
2. Registro municipal de feriantes del la Feria del Bo Sta. Bárbara, Palpalá 1996	61 puestos	32
3. Relevamiento de feriantes del Bo Sta. Bárbara - año 2001	341 puestos	102
4. Registro municipal de empresas radicadas en el Parque Industrial de Palpalá 1996	37 empresas	1
5. Relevamiento de la Fundación Nueva Gestión de la economía informal 1999 - 2000	452 puestos	
6. Registro de los cursos para la Gestión de la Microempresa MTSS ´96 y ‘99	103 inscriptos (49 no cursantes en 1996 de los cuales 20 están a nombre de mujeres)	17
7. Cuatro informantes entrevistados	30 negocios	30
8. Relevamiento de las F. N. G. de feriantes de Av. Libertad, Palpalá 1999	23 puestos	17

De estos datos consultados se confeccionó una base de 54 casos posibles a analizar, de los cuales luego se seleccionó 30 (ver Pujadas Muñoz, 1992). Esta selección se realizó en base a las posibilidades concretas de poder ubicar a las mujeres y de su disponibilidad para participar en el estudio. Luego de una primera ronda de selección, de estos treinta casos pudieron confirmarse 12 como efectivas participantes. Como la orientación de esta investigación es etnográfica, donde importó identificar, describir, analizar e interpretar los modos concretos en que las mujeres realizan su tarea de microemprendedoras, la selección de 12 casos se evaluó como suficiente. En estos casos, se pudo obtener documentación escrita acerca de sus modos de operar en los últimos diez años ya que estaba disponible y pudo ser utilizada con su consentimiento. Esta información había sido recogida a partir de instancias formales de capacitación, ya que el gobierno municipal de Palpalá[29], en la década del 90, buscó facilitar vías para la reinserción de la población desempleada

[29] En enero de 2001, antes de plantear esta investigación, el total de esa información se perdió en un incendio ocurrido en el Instituto Municipal de Desarrollo de Palpalá. Parte de los datos pudieron reconstruirse en base a entrevistas personales y recopilación en la Gerencia de Empleo local.

al promover microemprendimientos, entre otras estrategias de reconversión social y laboral. Se dictaron cursos, como por ejemplo, *Gestión de la Microempresa*, la *Formación para Desempleados*, *Curso para el autoempleo y la gestión de la Micro y pequeña empresa*. En este contexto se creó el SOLAM. (Servicio de Orientación Laboral para la Mujer) en 1996, a través del cual se dio participación prioritaria a las mujeres en la capacitación.

Complementariamente se relevaron otras las variables que surgieron al realizar la documentación (ejemplo, datos del SOLAM, microempresas, Gerencia de Empleo de Jujuy, datos recogidos por la Fundación Nueva Gestión, etc.) y descripción de los casos, y de aspectos de la historia local documentada en trabajos de la UNJU y en el Diagnóstico Social del Equipo interdisciplinario en Antropología social. (Lic. Yolanda Ferruelo Magan).

En un proceso que en la etnografía se llama "el espiral iterativo de conocimiento" se fue comparando sucesivamente la información obtenida, buscando inicialmente coincidencias y diferencias entre fuentes, entre casos, entre relatos que acompañaban las fuentes disponibles para esos casos. Como se desprende de esta explicación, los cuatro informantes jugaron un papel importante en la clarificación y/ o actualización de los datos que se tenía al momento de comenzar la investigación. Esta espiral de conocimiento se refiere al proceso de relevamiento de datos que es, a su vez, un proceso no solamente descriptivo, sino también analítico ya que suele dar lugar a la revisión de categorías de análisis, hecho que sucedió en este estudio. Así se pasó a revisar, por ejemplo, si:

- los negocios eran atendidos y administrados por mujeres pero en los registros municipales figuraban a nombre de hombre o de la mujer y el esposo;
- el manejo era conjunto pero sólo figuraba él;
- las mujeres participaban de la capacitación con el objeto sólo de asesorar al esposo;
- las mujeres tienen o han tenido varias actividades económicas simultáneas o sucesivas

Se tomó el término "propietaria/ o" no en el sentido literal sino como "a nombre de" a los fines de iniciar la investigación. Por otra parte, las informantes mujeres con actividad económica propia de más de una década (a diciembre del 2000) identificaron a otras que llevaban tanto o más tiempo "trabajando como ellas" para ser entrevistadas. El detalle cuali cuantitativo sobre los datos de las distintas fuentes figuran en anexos (Ver Fuentes de datos2.doc.).

Observación de campo

En el trabajo de campo, se observaron, por un lado, aspectos relacionados con la dinámica empresarial, tales como:

- las modalidades del movimiento comercial de los locales o de los espacios ocupados por la microempresa durante algunos días y en distintos horarios,

- el número de empleados o miembros de la familia que trabajan,
- el flujo de clientes y de proveedores,
- la cantidad de horas de producción del producto o de prestación del servicio,
- la infraestructura disponible, la división del trabajo.

También se realizaron entrevistas extensas y durante ellas se tomaron notas sobre el entorno familiar de la mujer con el objeto de recabar datos etnográficos. La información de los doce casos referida a la actividad del negocio se organizó en la matriz denominada "Características de la microempresa y del microempresario"[30] (anexo Cuadro ApcuadroEpresas, hoja 1)

Las observaciones de campo fueron hechas en tres momentos de la investigación:

- previas a la definición de los casos a analizar para lograr un conocimiento previo del lugar, actividades, horarios, etc. y detectar la accesibilidad a la entrevista;
- durante la entrevista en profundidad a las mujeres;
- y posteriormente en busca de interpretar junto con ellas lo que se quiso decir durante la entrevista o de resignificar aspectos importantes de la entrevista para corroborar aspectos analíticos decisivos.

Para solicitar la entrevista formal se hizo una presentación personal de quién es la investigadora, se mostró la documentación pertinente, se explicó en que consiste un trabajo de tesis y el objetivo de éste en particular. La entrevista se concretaba si quedaba lo suficientemente claro que no se iban a pedir datos numéricos sobre facturación, empleados en negro, situación fiscal, etc., es decir no tenía carácter de "inspección fiscal encubierta". Se hizo una entrevista inicial por cada caso, con duraciones que variaron entre 80 y 120 minutos, sólo en un caso no fue grabada, pero el resto accedió; el momento del día se acordaba con cada mujer. Las entrevistas grabadas con las mujeres se realizaron en base a la guía ("Fuentes de datos2.doc."); se registraron los resultados como fuente primaria.

Se procuró plantear las preguntas como estaban formuladas. Según la información surgía naturalmente se iba registrando para una futura elaboración sobre ella, pero a veces fue necesario orientar la entrevista a través de repreguntas para ampliar y/o profundizar los aspectos referidos a la actividad económica. Las observaciones fueron más o menos ricas según el horario / momento en el que se concretaba la entrevista: en siete casos fue a media mañana (alrededor de las 10 hs.), cuatro a la tarde y un caso por la noche.

En general se tomaba la entrevista como un reconocimiento en sí mismo a las mujeres, lo que facilitaba posteriores visitas o preguntas telefónicas, en algunos casos. El cuestionario mencionado como instrumento guía no estaba físicamente presente en la mesa donde se

[30] Fardelli Corropolese, Claudio "Las Organizaciones de la Economía Social como promotoras de microemprendimientos"

desarrollaba la entrevista. Se intentaba así generar comodidad para tomar la entrevista como una situación de diálogo y elaboración de ideas.

En siete de los casos las entrevistas transcurrieron en la vivienda de las entrevistadas. Esto permitía observar la organización doméstica en relación a la actividad económica, en especial cuando el negocio está en un espacio físico anexo a la casa o en la misma casa. Se prestó atención a las interrupciones: quiénes las hacían, por qué motivos, de qué modo seguía su curso la marcha de la producción o del servicio a la hora en que se hacía la entrevista, el uso de los espacios compartidos por los dos tipos de actividades.

En cuanto a las cinco entrevistas que se desarrollaron en el negocio, se hicieron las observaciones en cuanto al lugar (se prestó atención a quiénes y cómo se acercaban; si se comunicaban los otros miembros de la familia con la entrevistada en ese lugar); en cuanto a si había una intención en transferir la forma de generar/se trabajo a la siguiente generación; y en cuanto a qué tipos de capital consideraban que habían acumulado.

Objetivos del estudio y análisis

Los objetivos del presente estudio fueron:

- Comprender las relaciones entre género y emprendimientos económicos,
- Caracterizar un modelo de producción emergente a partir de su contraposición con otro tradicional,
- Describir vínculos laborales entre hombres y mujeres desarrollados en este nuevo contexto,
- Proponer una estrategia para el abordaje y estudio de los emprendimientos productivos desde un enfoque de género

Los objetivos expuestos se formularon teniendo en cuenta la orientación del método comparativo e interpretativo-cultural utilizado en el presente análisis. Es decir, en este estudio me propuse primero describir rasgos y componentes de la dimensión de género en relación a sus emprendimientos económicos, lo que responde al primer objetivo enunciado. Luego me propuse comparar si de estas descripciones surgían modelos distintos en relación al rol tradicional de género y a su relación con el trabajo (segundo objetivo enunciado arriba). Además, complementando el objetivo anterior, estudié los vínculos laborales entre hombres y mujeres en los casos estudiados (emprendimientos dirigidos y generados por mujeres), para revisar si acaso se modificaban las relaciones en lo que respecta a lo que se considera trabajo (doméstico y extra doméstico). Al realizar todo este trabajo descripto, según los objetivos planteados, me propuse reflexionar sobre

una estrategia para estudiar los emprendimientos productivos tomando un enfoque de género con el objetivo de generar recomendaciones modelizables, sobre todo para las políticas públicas.

El resultado de este análisis se presenta en el capítulo siguiente.

PRESENTACIÓN DEL ANÁLISIS DE DATOS.

Para presentar el análisis en este capítulo se describen primero los doce casos objeto del presente estudio en forma individual. Los nombres utilizados son seudónimos.

A continuación se presenta un análisis descriptivo de los casos tomados como grupo, analizando para ello los datos correspondientes a perfiles sociodemográficos, hogares conformados por las mujeres de este estudio, movilidad en la ocupación, niveles y tipos de generación de ingresos, entre otras variables.

Luego se realiza la presentación de los términos de análisis propuestos para este estudio, tomando en cuenta los procedimientos metodológicos detallados en el capítulo anterior y el enfoque teórico expuesto en el Capítulo Uno.

Presentación somera de los doce casos en forma individual

Ana: Esta mujer de 59 años nació en un pueblo rural aledaño a un ingenio azucarero de la provincia de Tucumán. Su madre murió cuando Ana era una niña. Su padre fue comerciante. Tuvo siete hermanos y con las mujeres compartía la producción doméstica de empanadillas que se vendían en el negocio que funcionaba en la vivienda familiar. Los hermanos varones, por su parte, se dedicaban a la venta de ropa y telas por las "colonias" cercanas a la comunidad rural. Todos los hermanos y hermanas llegaron sólo a terminar el nivel escolar primario. Ana llegó a Palpalá después de casarse y, como en muchos otros casos, "la fábrica" le dio trabajo al esposo y también un departamento para vivir. En esta época Ana ya preparaba pizzas y tortas que vendía ofreciéndolas o por encargo, contando con la colaboración del esposo para su distribución. Este negocio con su sistema de distribución continúa hasta el momento de la presente investigación. Con el matrimonio ya radicado en Palpalá, nacieron los dos hijos menores de los cuatro que en total tuvo el matrimonio. Al darse la posibilidad de extender el negocio hacia la venta de pan, Ana compró una cocina y a partir de las distintas necesidades que planteaba el crecimiento familiar (conseguir una vivienda propia, el pago de la educación superior de los hijos), no detuvo su producción en la venta de tortas, facturas y comidas, sino que emprendió la propia fábrica de pre - pizzas a principios de los '90. Dicho emprendimiento fue posible a través de un crédito del CFI con el que construyó un salón en el mismo terreno de la vivienda e instaló equipos con tecnología nueva para la producción de panificados en general. Ana siempre ha tenido empleada en su casa y una cantidad variable de ayudantes en la producción. Sus hijos son profesionales que trabajan en relación de dependencia, mientras que el esposo continuó trabajando en la empresa siderúrgica hasta varios años después de privatizada. A fines de los noventa, y a partir de su experiencia como

emprendedora, comenzó a dictar capacitación laboral a través del Área de Educación no formal de la Secretaría de Educación. Además, cuida perros abandonados.

Laura: Es una estudiante universitaria que aún no pudo concluir sus estudios por el impacto de la crisis económica de los ’90. Nació en la capital de Jujuy hace 31 años, pero creció en Palpalá; cursó Fisioterapia en Córdoba y el profesorado de educación inicial en Jujuy. Es la segunda de cuatro hermanos, que hoy son empleados y trabajadores cuentapropistas. Su madre, además de ama de casa, hacía comidas para vender los fines de semana. El padre fue empleado y se retiró de “la fábrica” en el momento de la privatización. Sus primeros trabajos en relación de dependencia los tuvo en una panadería, y luego en un Jardín maternal, mientras cursaba la universidad. En Palpalá hizo un curso de baby sitter dictado a través del MTSS en el municipio local. En ese momento se estudió la posibilidad de conformar un jardín maternal con los participantes del mencionado curso como emprendimiento propio, con el apoyo del área de capacitación municipal. Laura se integró en el grupo inicial de lo que es hoy un jardín maternal al que asisten los hijos de docentes y profesionales de distintos sectores de Palpalá.

EMA: Nació y vivió hasta su juventud en la puna jujeña, en Mina Aguilar, un pueblo originado a partir de la producción minera. Ella es la segunda de un total de seis hermanos. Su madre, como en otros casos estudiados, siempre tuvo una actividad económica para complementar los ingresos del marido minero. Los esposos, ambos oriundos de Bolivia, junto con los hijos, tuvieron que migrar a otras localidades por el achicamiento de la producción en el centro minero, hasta que a mediados de los ’90 se establecieron en Palpalá. Allí, EMA estudió el profesorado de nivel inicial y empezó a contribuir al sostén del hogar para que los otros hermanos menores pudieran también estudiar. En busca de oportunidades, EMA hizo también el curso de baby sitter en el mismo grupo de Laura. Formó parte también del grupo que constituyó el emprendimiento del jardín maternal. EMA y Laura son socias hasta hoy.

Nacha: Es la menor de tres hermanos, todos ellos nacidos fuera de Palpalá. Ella llegó a los 3 años. en 1963, desde la provincia de Santa Fe. De padres profesionales y empleados de A.H.Z., Nacha se casó muy joven con un comerciante. Si bien en su familia todos eran profesionales, ella decidió aceptar el desafío de su marido quien le propuso llevar adelante una mercería ubicada en el Centro Cívico de Palpalá. Así, con 18 años y un niño recién nacido, inició la actividad que conservó con varias ampliaciones y agregados de rubro hasta fines de los noventa. Con claras inclinaciones artísticas y condiciones naturales para las relaciones públicas, Nacha llevó adelante un negocio que complementaba y enriquecía con la organización de desfiles de modelo. Hasta diciembre del 2001 y con cuatro hijos, vende servicios de decoraciones, organiza eventos y tiene un empleo, constituyéndose prácticamente en el único sostén de su hogar.

Tere: Se considera una fanática palpaleña. “Sólo por que no había una clínica local”, nació en San Salvador de Jujuy, por los carnavales de 1956. Su padre, tucumano, fue empleado y se jubiló también en “la fábrica”. La madre, proveniente de Buenos Aires, ejerció durante algunos años como maestra en la zona rural de Palpalá, para después dedicarse a la atención de los cuatro hijos y a atender una librería. El padre de Tere desarrolló varios negocios paralelos a su trabajo como empleado de Zapla. Tere, por problemas de salud, postergó durante cuatro años el inicio de sus estudios secundarios, pero pudo estudiar música y desde los 17 años hasta hoy mismo lleva adelante el Conservatorio de piano. Fue activa organizadora de eventos en el club Zapla, vinculado a la fábrica y del que debían ser socios obligatoriamente los empleados no profesionales de A.H.Z. Tere se casó y se divorció joven y ya con una hija ingresó como empleada en “la fábrica”, momento en el que abandonó los estudios universitarios. Luego tomó y dejó varios empleos, pero nunca dejó de ejercer la docencia. Emprendió varios negocios distintos (ejemplo, boutique, regalería, panadería). Desde mediados de los 90 emprendió, con su segundo esposo el negocio que todavía hoy conserva: la panadería. El esposo, un profesional ex gerente de la empresa siderúrgica, invirtió la indemnización del retiro de A.H.Z. en una sociedad comercial que quebró al poco tiempo de iniciarse, por lo que, tras crisis depresivas y algunos empleos, se decidió a emprender con Tere un emprendimiento más modesto. Sus cuatro hijos participaron en los otros negocios maternos y en el actual.

Hisa: Nació en Palpalá en 1963, donde se crió y cursó hasta el secundario. Huérfana de padres al finalizar la adolescencia, creció en una familia de ocho hermanos. Su padre había sido empleado de “la fábrica” y su madre ama de casa. Todos sus hermanos son empleados y amas de casa las mujeres. La actividad económica productiva y comercial de Hisa surge a partir del nacimiento de su único hijo, cuando ella tenía 24 años. Hoy es jefa de hogar, nunca tuvo ni buscó empleo y dice que le gusta la actividad que desarrolla (un negocio poli rubros en su vivienda). Su mayor dificultad es no poder mejorar la vivienda que recibió por herencia.

Mara: Fue y volvió de Buenos Aires durante su adolescencia. Los escasos recursos familiares obligaron a su madre a tener que enviarla a trabajar de niñera a los 13 años en 1967. Después de un año, decidió buscar otro tipo de empleo y así ingresó en una afamada sastrería porteña, donde se inició en la profesión que aún hoy mantiene. Si bien nació en un pueblo rural de la provincia de Salta, Mara creció en Palpalá y tuvo cuatro hijas e hijos, la primera de ellas antes de casarse. Su esposo actualmente es retirado del servicio penitenciario y sus hijos están cursando estudios universitarios. Mara aspiraba a tener una casa propia y a un mejor estándar de vida. Para lograrlo, empezó cosiendo ropa hasta que, al asociarse con una clienta, en la década del ’80, pudo instalar un taller de confecciones en el comedor de su casa del FONA VI. Por problemas personales de la

socia, el acuerdo se disolvió y el taller se quedó sin máquinas. Mara entonces decidió estudiar y a principios de los ’90 terminó la escuela secundaria junto con dos de sus hijos. En ese momento, consiguió un empleo en una fábrica de indumentaria deportiva y a mediados de la década se hizo cargo de un taller de confecciones creado por el municipio con fondos del PROSOL (Programa Solidario). En ese taller, en el marco de una economía social, sumó sus propias máquinas y trabaja hasta hoy junto a un grupo de mujeres. Además, tomó cursos para la gestión de la microempresa también a través del municipio.

Mali: nació en Palpalá en 1955 en una familia dedicada al comercio, actividad que continuó la madre y uno de los hermanos luego de la muerte del padre. Estudió el secundario y simultáneamente inglés, y a partir de dicho conocimiento y siendo todavía una adolescente, inició la enseñanza privada del idioma, actividad que aún mantiene (Instituto privado de enseñanza de inglés). Después de casada continuó y fortaleció su actividad económica con estudios superiores en idioma y formación gerencial, sumado a la constitución de un espacio exclusivo para el desarrollo de su actividad de enseñanza. Su esposo fue empleado de “la fábrica” y después del proceso de retiro obligado permaneció desocupado hasta lograr su jubilación a mediados de los ’90, a una edad temprana por la condición insalubre de su ocupación. Mientras tanto, sus tres hijos fueron iniciando sus estudios universitarios, por lo que tuvo que conseguir cada vez más horas como docente en el sistema público, al tiempo que incorporaba más docentes en el Instituto.

Mica: integrante de una familia oriunda de San Miguel de Tucumán, nació en San Miguel de Tucumán en 1961, y a los pocos días pasó a vivir en Palpalá, donde su padre fue empleado y jubilado de “la fábrica”. La madre se dedicó al cuidado de los tres hijos, de los cuales Mica es la menor. En la casa familiar funcionó un taller donde aún el padre hace trabajos de reparación de equipos. Ella tuvo algunos empleos y generaba sus ingresos confeccionando regalos en tela, actividad que retomó luego de tres años de casada. En los últimos doce años fue variando sus confecciones: desde ropa y almohadones hasta ropa para danzas y mallas deportivas exclusivas. Tomó numerosos cursos sobre packaging, gestión empresaria y marketing, además de haber terminado sus estudios secundarios. Con un solo hijo, se dio tiempo para trabajar como docente en el estado provincial y pudo construir su casa propia en un terreno heredado de sus padres.

Nony: nació y vivió en Palpalá en una familia de siete hermanos, con padres dedicados a la actividad privada. Cursó el secundario y pudo generar su propia actividad económica desde la adolescencia, ya sea por iniciativa propia o por la necesidad de contar con ingresos durante la enfermedad de su padre. Se casó con un comerciante y a principios de los ’90 puso en marcha una panificadora que pudo terminar de equipar con un préstamo conseguido a través del municipio, del que también recibió cursos de gestión empresaria. Hoy, y siendo madre de un hijo, posee un

edificio propio donde funciona su negocio en la planta baja, quedando la vivienda en el piso superior. El esposo se dedica a otras actividades comerciales, pero se ocupa de la distribución de los productos de Nony.

Rina: De padre militar, nació en Tucumán y vivió en distintas provincias durante su infancia. Su familia llegó a Palpalá en 1958, cuando ella tenía 8 años. Rina vivió en la ciudad desde entonces, donde se casó siendo todavía adolescente, y con una niña recién nacida retomó sus estudios. Mientras cursaba el cuarto año de escuela secundaria, Rina ingresó a "la fábrica". A fines de los '80, con la declaración de la autonomía política de Palpalá ingresó al Concejo Deliberante como secretaria administrativa. También fue gremialista e intervino activamente durante el proceso de privatización. A mediados de los '90 conformó con el marido una empresa de provisión de chatarra que después quebró. Hoy, Rina trabaja en su propia peluquería, habilidad que había aprendido de una tía tucumana de amplia trayectoria en la cosmetología.

Rosa: Primogénita de dos hermanos, nació en 1956 en el hoy inexistente pueblo de la Mina 9 de Octubre dependiente de la fábrica, a 30 Km. de Palpalá, en las serranías de Zapla. Su padre fue chofer y se jubiló como tal en A.H.Z, en tanto su madre mantuvo un kiosco durante algunos años y después se dedicó "a la casa". Rosa terminó la escuela secundaria y consiguió un empleo como empleada doméstica. Luego, a través de su padre, logró su ingreso a la fábrica. Una década después, casada y con dos niños, se acogió al retiro voluntario para instalar un almacén, a la vez que continuaba sus estudios terciarios. Ya a principios de los '90, fuera de la fábrica, con apoyo paterno, llegó a un acuerdo con distintas empresas de transporte, para la venta de pasajes nacionales. Su marido siguió siendo empleado fabril y no pudo terminar sus estudios terciarios. Cuando decayó la venta, Rosa accedió, a través de un proyecto de iniciativa privada ante el municipio, a una instalación que adecuó para brindar un servicio de confitería, actividad que paralelamente desarrolla el hermano en la provincia de Salta. A fines de los noventa, divorciada y con tres hijos, está culminando sus estudios de profesorado y ha participado en cursos para la gestión de la microempresa a través de la Fundación Nueva Gestión y el Ministerio de Trabajo de la Nación.

Descripción y análisis de datos basados en los casos presentados en forma narrativa

La presentación narrativa de los casos estudiados permite ver entre ellos algunas similitudes y diferencias, tales como que la mayoría tuvo ejemplos de madres microemprendedoras, que, a la par de su rol de reproducción familiar, mantuvieron un rol de producción; la mayoría proviene de familias con varios hermanos y hermanas; varias presentan situación de movilidad en su familia de origen (porque no nacieron en Palpalá o, si lo hicieron, sus familias hacía poco que se

habían asentado allí), si bien todas las entrevistadas, menos tres, desarrollaron su infancia en Palpalá.

A su vez, cada caso presenta su especificidad en lo que respecta a estudios formales, profesión o negocio, familia que constituyeron, etc. Se presentan a continuación dos tablas con datos respecto al grupo estudiado en relación a:

- perfiles socio demográficos de procedencia
- tipos de hogar conformados por las mujeres en los casos de estudio
- tipo, variación y movilidad de la ocupac ión
- comparación en los niveles y tipos de la generación de ingresos
- unidades económicas vigentes a diciembre del 2001 por tipo de actividad
- composición del personal de las empresas según perfil de la fuerza laboral utilizada, género, trabajo familiar, trabajadores remunerados, carga horaria laboral diaria
- Tipo de inversión y modalidad de gestión del establecimiento

De acuerdo con lo expuesto en la Tabla 1: Características socio- demográficas de las mujeres se tomaron en cuenta para los fines del análisis cuatro aspectos socio - demográficos: edad, lugar de nacimiento, lugar de residencia hasta los doce años (infancia) y nivel de instrucción a diciembre de 2001. De acuerdo con los datos de la Tabla 2: Características básicas del hogar se tomó como referencia el período 1991-2001. Para cada caso primero se consignaron la cantidad total de hijos y luego se describieron datos acerca de los hogares en cada período consignado (a 1991 y a 2001): status civil, cantidad de hijos conviviendo en la casa y cantidad de miembros de familia en la casa. Luego, para el próximo período se tomó el nivel educativo alcanzado, status civil, datos básicos de la pareja (nivel educativo y actividad económica), cantidad de hijos conviviendo y cantidad de miembros de la familia en la casa. Estas características familiares básicas de las mujeres entrevistadas permiten comparar algunos cambios entre principios y finales del período de estudio.

TABLA 1- CARACTERÍSTICAS SOCIO - DEMOGRÁFICAS DE LAS MUJERES				
CASOS	EDAD (AÑOS) AÑO DE NACIMIENTO	INSTRUCCIÓN (AÑOS) Y GRADO DE ESCOLARIDAD	LUGAR DE NACIMIENTO**	RESIDENCIA*** HASTA LOS 12 AÑOS DE EDAD
Ana	59 1942	7 Primario	Población rural Tucumán	Población Rural Tucumán
Laura	31 1970	18 Terciarios incompletos	San Salvador de Jujuy Capital de Provincia	Palpalá - Jujuy Aglomeración Intermedia
EMA	32 1971	15 Terciario incompleto	Mina Pirquita-Jujuy Aglomeración Menor	Mina Pirquita-Jujuy Aglomeración Menor
Nacha	40 1960	13 Secundario incompleto	Rosario de Santa Fe Aglomeración Intermedia	Palpalá - Jujuy Aglomeración Intermedia
Tere	45 1956	14 Secundario	S. S. de Jujuy Capital de Provincia	Palpalá - Jujuy Aglomeración Intermedia
Hisa	37 1964	13 Secundario	Palpalá - Jujuy Aglomeración Intermedia	Palpalá - Jujuy Aglomeración Intermedia
Mara	47 1954	13 Secundario incompleto	Rosario de la F. Salta Aglomeración Intermedia	Palpalá - Jujuy Aglomeración Intermedia
Malí	46 1955	21 Maestría incompleta	Palpalá - Jujuy Aglomeración Intermedia	Palpalá - Jujuy Aglomeración Intermedia
Mic a	40 1961	13 Secundario	San Miguel de Tucumán- Capital	Palpalá - Jujuy Aglomeración Intermedia
Nony	37 1964	13 Secundario incompleto	Palpalá - Jujuy Aglomeración Intermedia	Palpalá - Jujuy Aglomeración Intermedia
Rina	50 1951	13 Secundario	San Miguel de Tucumán- Capital	Entre Ríos Capital de Provincia
Rosa	44 1957	17 Terciario incompleto	Palpalá - Jujuy Aglomeración Intermedia	Palpalá - Jujuy Aglomeración Intermedia

Edad promedio: 42,2 años

** Aglomeraciones Intermedias: tienen 4097 habitantes y más, excluidas las capitales provinciales

*** Residencia de mayor duración en ese período

Tabla 2 - Características básicas del hogar

DATOS BÁSICOS		A DICIEMBRE DE 1991				A DICIEMBRE DE 2001					
CASOS	CANTIDAD TOTAL DE HIJOS	NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO DE CADA CASO	STATUS CIVIL	CANTIDAD DE HIJOS CONVIVIENDO EN LA CASA	CANTIDAD MIEMBROS DE FAMILIA EN LA MISMA CASA	NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO DE CADA CASO	STATUS CIVIL	PAREJA NIVEL EDUCATIVO	PAREJA ACTIVIDAD ECONÓMICA	HIJOS CONVIVIENDO	CANTIDAD MIEMBROS DE FAMILIA EN LA MISMA CASA
Ana	4	Primario	Casada	2	4	Primario	Casada	Secundario	Empleado Cónyuge- socio	1	3
Laura	-	Secundario	Soltera	-	5	Terciario incompleto	Soltera	-	-	-	3
Ema	-	Secundario	Soltera	-	6	Terciario incompleto	Soltera	-	-	-	6
Nacha	4	Secundario incompleto	Casada	4	6	Secundario incompleto	Divorciada	Secundario	Microempresario	3	4
Tere	3	Secundario	Casada	3	5	Secundario	Casada	Universitario	Empleado Cónyuge- socio	3	5
Hisa	1	Secundario	Soltera	1	3	Secundario	Soltera	-	-	1	2
Mara	4	Secundario incompleto	Casada	3	5	Secundario	Casada	Secundario Incompleto	Jubilado	3	5
Malí	3	Universitario	Casada	3	5	Maestría incompleta	Casada	Secundario	Jubilado	3	5
Mica	1	Secundario	Casada	1	3	Secundario	Divorciada	Secundario	Comerciante	1	2
Nony	1	Secundario	Casada	1	3	Secundario	Separada	Secundario Incompleto	Microempresario	1	3
Rina	2	Secundario	Casada	2	5	Secundario	Casada	Secundario	Desempleado	1	3
Rosa	3	Secundario	Casada	3	5	Terciario incompleto	Divorciada	Terciario incompleto	Socio Microempresario	3	4

Considerando los resultados de las Tablas 1 y 2 vemos que la edad de las mujeres estudiadas varía en una franja que va desde los 31 a los 59 años, con un promedio de 42,2 años para el segmento de estudio. Cinco de las emprendedoras consideradas proceden de afuera de la provincia de Jujuy, pero sólo tres (Ana, EMA y Rina) no desarrollaron su infancia en Palpalá; de ellas, dos vivieron en otras provincias (Tucumán y Entre Ríos) hasta los 12 años de edad. Respecto del nivel de instrucción, la mayoría posee el nivel de educación secundaria completa, salvo un caso (Ana tiene sólo primaria y tres mujeres secundaria incompleta). Cuatro terminaron la secundaria y siguieron estudios terciarios o universitarios. Cinco de las emprendedoras siguieron estudiando aún después de casadas (Tere, Mara, Malí, Rita y Rosa), en tanto otras cuatro no continuaron la educación formal al cambiar su estatus social. En el período 1991-2001, según se ve en la Tabla 2, cinco mujeres ampliaron sus años de educación formal (ellas son: Laura, EMA, Mara, Mali y Rosa) dos de las cuales son solteras y sin hijo.

En términos comparativos, las mujeres poseen un nivel equivalente de formación respecto de sus parejas; se presentan dos casos en los que ellas tienen un menor nivel de educación y otros dos en el que se presenta el fenómeno inverso. En seis casos no se presentan diferencias significativas de nivel educativo por cuanto ellas o sus esposos tienen un año o sólo unas materias aprobados más que el otro. Un dato relevante indica que cinco emprendedoras participaron de instancias de capacitación orientadas a la incorporación de competencias vinculadas a la gestión de negocios, en temáticas relacionadas con la producción y con la prestación de servicios. De los doce casos -a diciembre de 1991- diez presentan hijos que forman parte del mismo hogar, sus edades van de menos de un año hasta los 25 años. Ocho mujeres de este grupo son madres de menores de 13 años; otras dos aún conviven con sus padres y no han tenido hijos.

En la Tabla 3: Perfiles socio- demográficos de la mujer y de su hogar de origen se presentan datos correspondientes al perfil socio-demográfico de las emprendedoras, su hogar de origen, la cantidad de hermanos, la nacionalidad, el tipo de ocupación tanto de la madre como del padre, la vinculación entre el carácter no primogénito de las mujeres del segmento de estudio y su inserción en el mundo laboral como emprendedoras, la situación socio económica de los parientes en el hogar de origen. Se analiza desde la niñez de las emprendedoras, hasta su actividad durante la década del '90, período objeto de la presente investigación.

Tabla 3 Perfiles socio - demográficos de la mujer y de su hogar de origen

	CONTEXTO FAMILIAR EN EL MOMENTO DE SU NACIMIENTO					CONTEXTO FLIAR. EN LA DÉCADA DEL '90	
CASOS	NACIMIENTO*	PADRE		MADRE		PADRE - MADRE	HERMANA-OS
	CASO/ HNOS.	NACIONALIDAD	ACTIVIDAD ECONÓMICA PPAL.	NACIONALIDAD	ACTIVIDADES		
Ana	5ª/ 8	Argentina	Comerciante	Argentina	Fallece en su niñez	Falleció	Empleados, Autónomos y Amas de Casa.
Laura	2ª/ 4	Argentina	Empleado A.H.Z operario	Argentina	Ama de casa y vendedora de comida desde el hogar	Clase media -pobre, jubilado	Un Empleado Dos Autónomos
Ema	2ª/ 6	Boliviana	Empleado operario fuera de A.H.Z	Boliviana	Ama de casa y vendedora de comida desde el hogar	Clase media -pobre, jubilado	Empleados
Nacha	3ª/ 3	Argentina	Profesional Ausente	Argentina	Empleada profesional A.H.Z	Clase media -media, jubilada	Empleados
Tere	2ª/ 4	Argentina	Técnico empleado AHZ Comerciante	Argentina	Maestra- empleada Comerciante	Clase media -media, jubilado	Dos Empleados. Un Autónomo
Hisa	6ª/ 8	Argentina	Empleado operario en A.H.Z	Boliviana	Ama de casa	Fallecieron	Empleados
Mara	2ª/ 6	Argentina	Obrero A.H.Z Ausente	Argentina	Obrera rural. Ama de casa	Empleada	Empleados
Malí	3ª/ 3	Argentina	Comerciante	Argentina	Comerciante Ama de casa	Clase media -media, jubilada	Empresarios
Mica	2ª/ 3	Argentina	Empleado- técnico AHZ Microempresario	Argentina	Ama de casa	Clase media -media, jubilado	Empleados
Nony	2ª/ 7	Argentina	Microempresario (servicios industriales)	Argentina	Ama de casa y venta de tejidos desde la casa	Clase media -media, empresario	Empleados Autónomos
Rina	1ª/ 4	Argentina	Empleado A.H.Z	Argentina	Ama de casa y venta de tejidos desde la casa	Fallecieron	Dos Empleados. Una Ama de Casa
Rosa	1ª/ 2	Boliviana	Empleado Chofer en A.H.Z.	Boliviana	Ama de casa comerciante	Padre falleció	Un Empresario

Aglomeración Intermedia: menos de 4097 habitantes y más, excluidas las capitales provinciales

Salvo un caso, todas las emprendedoras provienen de una familia numerosa, con un promedio de más de 4 hermanos en el hogar de origen. Del grupo estudiado, la mitad fue la segunda de los hermanos.

En dos de los casos, la nacionalidad del padre y la madre es boliviana (EMA y Rosa); en otro caso (Hisa), solamente la madre es boliviana. En todos los casos restantes, los progenitores son argentinos. Estos casos muestran un pauta corriente en esta zona del país: la de los movimientos migratorios desde países limítrofes que llevan a la inserción en la actividad comercial (en este caso en Palpalá) de familias de origen, por ejemplo, boliviano (fenómeno estudiado por Ferruelo, op.cit). En el grupo de estudio siete madres de emprendedoras poseen sus propios negocios.

La mayoría de las historias familiares está vinculada con la constitución de Palpalá como centro minero industrial en la década del cincuenta ya que en muchos casos, los progenitores de las mujeres de este estudio se establecieron en Palpalá para trabajar en AHZ o para desarrollar actividades complementarias a este emprendimiento fabril. Respecto de la actividad de los padres de las emprendedoras, siete de ellos trabajan exclusivamente en relación de dependencia, en dos casos, desarrollan paralelamente su empleo con otra actividad independiente, y en tres de los casos desempeñan actividades por cuenta propia (comercial o de servicios industriales). Respecto de los cónyuges, se presenta el caso de cuatro parejas que desarrollan una actividad económica independiente; otros cuatro son empleados en relación de dependencia, y en un caso el hombre trabaja tanto en relación de dependencia como en el sector independiente, en los restantes casos, la emprendedora es soltera. La ocupación de los hermanos del grupo en estudio es mayoritariamente de empleo en relación de dependencia. Además, se presentan dos casos en que todos los hermanos son empresarios, y en un caso, 4 hermanos de seis. (esos casos son Malí, Rosa y Nony)

El siguiente aspecto a considerar consiste en el análisis de regularidades en los modos de uso de los recursos para generar actividad económica, aspecto relacionado con la movilidad laboral de las mujeres. El término *recursos* se refiere a tiempo, conocimientos, habilidades, relaciones, materiales, equipos, infraestructura física, financiamiento y dinero comprometidos en la gestión de los emprendimientos.

TABLA 4: ACTIVIDADES ECONÓMICAS GENERADAS Y FUENTES DE INGRESO DE LA MUJER

DATOS BÁSICOS			CRONOLOGÍA DE ACTIVIDADES ECONÓMICAS			VARIACIÓN
CASOS	EDAD (AÑOS)	EDAD AL PRIMER NEGOCIO	ANTES DE LA DÉCADA DEL '90	EN LA DÉCADA DEL '90	A DICIEMBRE 2001	VARIACIÓN EN EL PERIODO ESTUDIADO
Ana	59	21	Fábrica y venta pizzas y tortas de chocolate. En la vivienda (años 1963 a 1965). Fábrica y venta de pan y tortas en la vivienda (años 1965 a 1978). Fábrica y venta de pan, tortas y facturas. En la vivienda (años 1978- 1992). Panadería y pastelería. En la vivienda (años 1981 a 1985). Fábrica de pre pizzas y tortas. En la vivienda (años 1985 a 1990).	Panadería y pastelería. Anexo a la vivienda (años 1990 - 1997). Fábrica de pre pizzas y tortas. Anexo a la vivienda (años 1996 a 2001). Docente empleada, actividad dentro de la fábrica (años 2000 y 2001).	Fábrica de pre pizzas y tortas. Anexo a la vivienda. Docente empleada, actividad dentro de la fábrica.	Busca y conserva un empleo agregando a la actividad productiva el servicio de capacitación en el espacio fabril.
Laura	31	24		Empleada de comercio en Córdoba (años 1991 a 1992). Empleada en jardín maternal (años 1989 a 1994). Jardín maternal propio. Distante de la vivienda (años 1994 a 2001)	Jardín maternal. Distante de la vivienda.	Concentra la actividad económica en el Jardín maternal.
EMA	32	25		Empleada doméstica (años 1990 a 1992). Jardín Maternal propio. Distante de la vivienda (años 1994 a 2001).	Jardín maternal. Distante de la vivienda.	Concentra la actividad económica en el Jardín maternal.
Nacha	40	19	Mercería. Distante de la vivienda. (Años 1979 a 1990) Librería. Distante de la vivienda (años 1980 a 1990) Regalos. Distante de la vivienda (años 1984 a 1990) Cosméticos. Distante de la vivienda (años 1984 a 1990) Cotillón. Distante de la vivienda. (años 1984 a 1990)	Poli rubros (librería, mercería, cotillón, regalos, etc.) y boutique. Distante de la vivienda. (años 1990 a 1999) Fábrica y venta de blanco, cotillón, bijouterie (años 1995 a 1999). Marroquinería (1995 a 1999). Distante de la vivienda. Venta al por mayor de perfumería, librería y	Empleada administrativa. Organización de eventos, con sede organizativa en la vivienda y atención en todo Jujuy.	Busca y mantiene un empleo. Abandona el comercio y la producción para concentrarse en el sector servicios. Atiende a los sectores de altos ingresos. Reduce casi totalmente costos fijos, opera desde la vivienda y subcontrata la

			Boutique. Distante de la vivienda. (años 1984 a 1990) Poli rubros de todo lo anterior. Distante de la vivienda (años 1984 a 1990) Fábrica y venta de blanco, cotillón, bijouterie (años 1987 a 1990) Distante de la vivienda	cotillón (1998 a 2000) en otras localidades de Jujuy. Confitería (años 1994 a 1997). Distante de la vivienda. Empleada administrativa (años 2000 a 2001) Organización de eventos (años 2000 a 2001), con cede organizativa en la vivienda y atención en todo Jujuy		mayor cantidad posible de producción y servicios.
Tere	45	18	Conservatorio de piano (años 1974 a 1990) Sin lugar fijo, directora de los centros de formación en todo Jujuy Empleada administrativa de AHZ (años 1978 a 1981) Empleada bancaria en Palpalá (años 1981 a 1983) Boutique y Regalos en Palpalá (años 1983 a 1987). Boutique y Regalos en S.S. de Jujuy (años 1985 a 1990) Empleada docente en Palpalá (años 1983 a 1990)	Conservatorio de piano (años 1990 al presente) Sin lugar fijo, directora de los centros de formación en todo Jujuy. Boutique y Regalos en S.S. de Jujuy (años 1990 a 2001) Empleada docente en Palpalá (años 1990 a 2001) Panificadora. Distante de la vivienda (1996 a 2001)	Empleada docente en Palpalá Panificadora. Distante de la vivienda	Se concentra en un solo rubro de la actividad autónoma y en lo local.
Hisa	37	24	Fabrica y venta de tejidos. En la vivienda (años 1988 a 1990).	Fabrica y venta de tejidos. En la vivienda (años 1990 a 1995). Venta de ropa y Poli rubros. En la vivienda (años 1990 a 2001).	Venta de ropa y Poli rubros. En la vivienda.	Acentúa el perfil de comercio en relación al productivo con que inició la actividad económica.
Mara	47	23	Empleada doméstica en sastrería de Bs. As. (años 1967 a 1969). Empleada en sastrería de Buenos Aires. (años 1969 a 1971). Fábrica de prendas de vestir en sociedad. Anexo a la vivienda (años 1977 a 1986). Fábrica de prendas de vestir Anexo a la vivienda (años 1986 a	Empleada en fábrica de ropa deportiva (años 1994 a 1996). Fábrica y venta de uniformes. Distante de la vivienda (1996 a 2001). Empleada docente, actividad dentro de la fábrica (años 2000 y 2001).	Fábrica y venta de uniformes. Distante de la vivienda Empleada docente, actividad dentro de la fábrica.	Incorpora a la producción la actividad docente en el mismo espacio de la fábrica.

			1994).			
Malí	46	17	Instituto de enseñanza de idiomas. Anexo a la vivienda. (años 1972 a 1990).	Instituto de enseñanza de idiomas. Anexo a la vivienda. (años 1990 a 2001). Empleada docente (años 1990 a 2001).	Instituto de enseñanza de idiomas. Anexo a la vivienda. Empleada docente.	Acepta ofrecimientos de empleo en el sector educativo.
Mica	40	27	Empleada administrativa (años 1981 a 1985). Confección de blanco y ropa. En la vivienda (años 1988 a 1990).	Confección de blanco y ropa de vestir. En la vivienda (1990 a 2001). Empleada docente (1998 a 2001). Confección de ropa p/ gimnasia y danzas. En la vivienda (años 1998 a 2001).	Empleada docente Confección de ropa p/gimnasia y danzas en la vivienda	Busca y mantiene un empleo. Reorienta la producción a otro segmento de mayores ingresos.
Nony	37	17	Confección de ropa para bebés en la vivienda y venta en S. S. de Jujuy (años 1981a 1982). Venta de bijouteri (años 1981 a 1983). Distante de la vivienda Empleada administrativa (años 1982 a 1983) Empleada en Kiosco (años 1985 a 1987)	Servicio de clases privadas. En la vivienda. (años 1990 a 1993). Panadería, pastelería y sandwichería. Anexo a la vivienda (años 1993 a 2001).	Panadería, pastelería y sandwichería. Anexo a la vivienda	Concentra las inversiones en la Panificadora, lo que incluye obtención de un crédito para equipos nuevos. Aumenta el ámbito de distribución. Deja las actividades docentes privadas.
Rina	50	18	Venta de tejidos y ropa. Distante de la vivienda. (años 1969 a 1974). Empleada de comercio. (año 1975). Empleada administrativa (año 1977). Empleada en fábrica de dulces (año 1978). Empleada administrativa en AHZ (años 1979 a 1990). Empleada, Secretaria Parlamentaria del Concejo Deliberante de Palpalá (años 1988 a 1990).	Sindicalista (años 1990 a 1992). Empresa de chatarra. (años 1992 a 1998). Distante de la vivienda. Fábrica y venta de empanadas. En la vivienda (año 1997) Peluquería, anexo a la vivienda (año 1997 a 2001)	Peluquería, anexo a la vivienda.	Abandona las actividades relacionadas con "la fábrica". Traslada el centro de actividad económica a la vivienda.
Rosa	44	30	Empleada doméstica. Empleada administrativa en A.H.Z (años 1974 a 1987). Almacén. Distante de la vivienda. (años 1987 a 1988).	Venta de boletos de transporte terrestre de larga distancia. Distante de la vivienda (años 1990 a 1997). Fábrica y venta de	Confitería. Distante de la vivienda. Alquiler de edificio. Capítulo 2	Abandona el servicio para otras empresas y se focaliza en el emprendimiento propio.

		Venta de boletos de transporte terrestre de larga distancia. Distante de la vivienda (años 1988 a 1990). Alquiler de edificio. (años 1990 a 2001).	Comidas para llevar. Distante de la vivienda. (años 1996 a 2001). Confitería. Distante de la vivienda. (años 1996 a 2001). Alquiler de edificio. (años 1990 a 2001).		

Ubicación relativa Vivienda- Sector económico/ productivo:

- En la vivienda: no hay trayectorias de circulación independientes; el edificio no ha sido acondicionado especialmente para la actividad productiva (azulejos, iluminación, pisos, decorado, ventilación, etc.); el uso de muebles, equipos y herramientas son comunes para la actividad doméstica cotidiana y para producir
- Anexo a la vivienda: hay trayectorias de circulación independientes; el edificio ha sido acondicionado especialmente par la actividad productiva (azulejos, iluminación, pisos, decorado, ventilación, etc.); el uso de muebles, equipos y herramientas no son comunes para la actividad doméstica cotidiana que para producir.
- Distante de la vivienda: se incluyen en este tipo de ubicación relativa cuando las distancias son superiores a 200 mts.

La Tabla 4: Actividades económicas generadas y fuentes de ingreso de la mujer permite visualizar la variación en el tipo de actividad económica a lo largo de la vida de las doce mujeres consideradas. Se puede señalar la presencia de tres tipos de patrones:

- Casos donde se complementan la provisión de ingresos a partir de un empleo formal con un tipo de ocupación independiente (6 casos).
- Un caso de mantenimiento de una actividad independiente a lo largo de todo el período en estudio, aunque con cambios significativos en el tipo de negocio.
- Casos en los que se alternan periodos de empleo con actividades de autogeneración laboral (cuatro casos). En tres de estos casos, la autogeneración obedece a la realización de una "vocación laboral" presente en las emprendedoras.

Vale señalar que casi todas estas mujeres –con excepción de dos – vinculan su inserción laboral en términos del aprovechamiento de conocimientos y experiencias específicos con el ejercicio del liderazgo y la conducción.

Si se tiene en cuenta las edades a las cuales las emprendedoras decidieron iniciar sus actividades productivas (ver Tabla 4), casi la mitad (5 de ellas) inician la creación de sus fuentes de ingreso desde el final de la adolescencia (18/19 años), encuadrándose directamente en la economía informal[31]. Puede decirse que todas ellas comienzan a probar su rol emprendedor desde la niñez.
Según el ICE[32] las mujeres demoran 2 o 3 veces más tiempo que los hombres en iniciar sus microempresas. Para los casos estudiados, este recorrido se realizó en etapas:

- Antes de la década del '90 casi todas las mujeres (nueve casos) no habían iniciado sus actividades.
- En 1990, diez mujeres comienzan a desarrollar actividades formalizadas, que pueden ser consideradas microempresas.

La variación de actividad económica observada (Tabla 4) a lo largo de la vida de la docena de mujeres estudiadas deja todavía por considerar las causas de dicha variación en términos de la incidencia de factores de orden familiar. Tomando la interpretación de Larín- Sáinz[33], las decisiones del inicio de una determinada actividad laboral se enmarcan en dos posibles conductas como extremos:

- las que suelen priorizar las necesidades o intereses individuales (independencia laboral) sobre lo familiar. Este tipo de patrón se encuentra más bien en contextos altamente urbanizados como las metrópolis latinoamericanas, donde predomina una lógica mercantil.

[31] Las definiciones según la escala del establecimiento/ negocio véase el capítulo del Marco teórico
[32] Instituto por la Calidad en la Empresa, coordinado por Burín, David; Grunauer, Roque; Karl, Istvan; Pescio, Juan José- Agosto de 1996- es autor de materiales didácticos para la gestión de la microempresa y para el trabajo en grupo.
[33] Larín, Rafael Menjívar; Pérez Sáinz, Juan Pablo, coordinadores -"Ni héroes. Ni villanas"- FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales)

- En el otro extremo, existen casos donde la autonomía individual se ve reducida al mínimo condicionada por causas familiares. En estos casos, la incidencia mercantil es acotada.
- De todos modos, se presentan situaciones intermedias, donde variaría la interacción de ambos elementos. Estos aspectos se reflejan claramente en el desarrollo de las Tablas 2, 4 y 5.

En términos de la interacción de factores familiares y mercantiles, es necesario diferenciar situaciones en las causas de inicio de la actividad laboral actual (ver Tabla 4, columna de Variación). En primer lugar están los casos de Laura, EMA, Mali y Nony en las que se acentúan la lógica mercantil, y se puede hablar de "carreras" empresariales. Una segunda situación la representan Ana, Mica e Hisa en las que las trayectorias laborales vienen condicionadas por su desarrollo familiar y por los modelos maternales de tipo doméstico (las madres de Hisa y Mica son las únicas que o desarrollaron una actividad complementaria a la de ama de casa, mientras que la madre de Ana falleció siendo ésta pequeña). Los casos de Nacha, Tere, Mara, Rina y Rosa estarían en una situación intermedia.

Las mujeres con mayor independencia laboral realizan actividades e inversiones económicas relacionadas con sus negocios, y tienen continuidad aún con las oscilaciones de los ingresos del grupo familiar (ver Tabla 5, Ingresos) y los aspectos reproductivos (ver Tabla 2, Hijos conviviendo). Si en la Tabla 2 se tiene en cuenta la cantidad de hijos a cargo, con la disminución de ese número –entre 1999 y 2001- Ana reduce la producción en la Panificadora y adopta la relación de dependencia; en Mica e Hisa predomina la tendencia a disminuir los riesgos empresarios, manteniendo la actividad económica de manera informal, dentro de la vivienda, cerca de los hijos adolescentes; la primera, además, busca empleo para acceder a una obra social.

Los casos intermedios se presentan con dos patrones, por un lado Tere y Rina han optado por la actividad laboral actual por causas relacionadas a *des* inversiones (ver en el apartado de Presentación somera de los casos) y disminución de los ingresos de los maridos (ver Tabla 5, Ingresos); por el otro Nacha, Rosa –actualmente divorciadas- y Mara que deciden en función de mantener un ingreso para pagar los estudios superiores de los hijos (ver Tabla 2, cantidad de hijos a diciembre del 2001) achicando la inversión en bienes de capital hacia dentro del negocio y diversificando los ingresos.

Las observaciones precedentes pueden contrastarse con la situación histórica a partir de la cual las empleadas de A.H.Z. podían disponer de un centro de atención de niños (guardería), de un transporte escolar exclusivo y facilidades para el acceso de los hijos a instituciones militares, factores estos que facilitaban el trabajo de la mujer en "la fábrica". O sea, antes de la década del '90 estaban dadas las condiciones para la actividad en relación de dependencia una vez asumida la maternidad.

Por otra parte, la instalación industrial estableció una cultura meritocrática, en la que la obtención de un status social y un posicionamiento económico era, por un lado, el nivel de estudios alcanzado y, por el otro, el rango militar [34]. Este fenómeno impulsaba la continuación de los estudios a un nivel superior al de los progenitores (Ferruelo, op. cit.). Así, en el período señalado en la Tabla 2 se puede ver que en cinco casos, las mujeres iniciaron o retomaron sus estudios y seis de las diez que fueron madres han cursado niveles de educación formal más allá del lapso de tiempo considerado. Al final del periodo del presente estudio, continúan sus estudios dos de las mujeres. Considerando las parejas, uno solo de los hombres continuó sus estudios a partir de la situación planteada.

Así, las edades y la cantidad de los hijos serían factores que condicionarían en mayor o menor medida el inicio y la elección del tipo y la cantidad de actividades del género femenino.

Antes de los '90, si se tenía una formación educativa de nivel medio, y al mismo tiempo la expectativa de progresar, había que seguir estudiando, pero era muy duro llevar adelante el empleo fabril, la maternidad y una carrera educativa. Optar por actividades económicas autónomas se planteaba como una opción para aquellas que buscaban generar sus propios recursos económicos y al mismo tiempo continuar estudios superiores y la maternidad. Las causas que inciden en las decisiones de generar ingresos económicos se puede visualizar cruzando los datos de las Tablas 2, 4 y 5: en seis casos predomina la lógica de complementar ingresos familiares; en otros cuatro, hay mayor búsqueda de Independencia laboral; en los restantes dos, la causa principal para tener una actividad por cuenta propia, es la necesidad de ingreso. Como se puede observar en dichas tablas, en estas diferentes causas inciden los modelos familiares y la coyuntura familiar de cada caso (en la que incide también la coyuntura social de Palpalá como trasfondo). Como dato representativo, tanto Hisa como Nacha deciden instalar sus negocios de modo simultáneo al nacimiento de sus hijos primogénitos.

[34] Véanse: Infante, Félix: "Palpalá, su historia a través del tiempo". San Salvador de Jujuy, 1981// FLACSO (Facultad Latinoamericana De Ciencias Sociales) estudio realizado para el programa del Banco Mundial "Alianzas entre Sociedad Civil, Estado y Empresas. El Caso Palpalá, Jujuy", Agosto de 1997

Tabla 5. Fuentes de ingreso de la empresa y de la familia y modalidad de la inversión, a diciembre del 2001

CASOS	Ingresos		INVERSIÓN COMPROMETIDA	
	DE LA EMPRENDEDORA	DEL RESTO DEL GRUPO FAMILIAR	CAPITAL INICIAL	OTROS RECURSOS
Ana	Fábrica de pre- pizzas y Pastelería	Empleo de esposo e hija soltera.	Propio y préstamo del CFI	
Laura	Jardín maternal	Changas de hermanos, alquiler de un salón anexo a la vivienda fliar.	Propio, crédito de clientes y subsidio del municipio local	Capacitación p/ baby sitter desde el municipio
Ema	Jardín maternal de Ema y ventas de ropa de la madre	Changas de hnos y padre, pensión del Padre, ventas de la madre	Propio, crédito de clientes y subsidio del municipio local	Capacitación p/ baby sitter desde el municipio
Nacha	Servicio de organización de eventos y empleo de Nacha	Aportes del ex marido	Propio y crédito de clientes y subsidio del municipio local	
Tere	Empleo, boutique, conservatorio y panificadora	Sueldo del esposo	Propio y crédito del municipio local para la panadería	
Hisa	Polirubro	-	Propio, crédito de clientes y préstamo de los hermanos	
Mara	Taller de confecciones y Empleo de Mara	Pensión del esposo, changas de los hijos y esposo	Propio y crédito y subsidio del municipio local para equipamiento	Capacitación para gestión microempresaria desde Municipio con MTSS Y ONG
Mali	Empleo de hija y de Malí, Instituto	Jubilación y trabajos del esposo, empleos del hijo y de la hija	Propio	
Mica	Taller y empleo de Mica	Negocios ocasionales del marido	Propio, crédito de clientes y de ONG, préstamo de familiares de la mujer	Capacitación para gestión microempresaria desde Municipio con MTSS Y ONG
Nony	Panadería, pastelería y Sandwichería	Alquiler de edificio.	Propio, crédito de clientes y del C.F.I, préstamo de familiares de la mujer y del marido.	Capacitación para la gestión microempresaria desde Municipio con MTSS Y ONG
Rina	Peluquería	Changas del marido y del hijo.	Propio	
Rosa	Alquiler de edificio y confitería	-	Propio, préstamo del padre y del municipio local	Capacitación para microempresarios desde MTSS con ONG

Desde finales de los 80, las decisiones sobre fuentes de ingresos empiezan a tomar en cuenta cuestiones coyunturales como la hiperinflación y las privatizaciones, sobre todo la de Zapla. En la primera mitad de la década del ‘90, los negocios encarados tienden a diversificarse. La tendencia lleva a mejorar el nivel de ingresos (7 casos). En tal sentido, cuatro de ellas (relacionadas con AHZ), invierten parte del dinero recibido en los retiros voluntarios propios o del cónyuge en el negocio.

A mediados de los ’90 comienzan a desarrollarse varias acciones, desde el Estado y desde organizaciones intermedias, relacionadas al sector MiPyMe en materia de capacitación, tales como la posibilidad de acceso a créditos blandos. Cinco de los emprendimientos tomaron créditos para ampliación de los negocios con el objetivo de mejorar su nivel de ingresos. En dos de los casos, el inicio de la actividad por cuenta propia se inicia a partir de una experiencia de capacitación.

A continuación se presenta un análisis de cada establecimiento tomando en cuenta las mismas dimensiones que las consideradas en el análisis de la Tabla 1, pero incorporando las referidas a la inversión y a la gestión. Finalmente, se hace el análisis del hogar desde distintos ángulos. En la Tablas 6, 7 y 8 se diagrama una evaluación cualitativa de los factores que hacen a la gestión y a la inversión de los negocios existentes a diciembre del 2001, mencionados por las entrevistadas (Tablas 4 y 5).

TABLA 6- COMPOSICIÓN DEL PERSONAL DE LAS EMPRESAS SEGÚN PERFIL DE LA FUERZA LABORAL UTILIZADA

Caso	Tipo de trabajador	Carga horaria laboral diaria
Ana	Mujeres remuneradas, con experiencia en panificación y Pastelería. Familiares permanentes	Media jornada Media jornada
Laura	Mujeres y 1 hombre, remunerados con formación docente Familiares ocasionales	Jornada completa
EMA	Mujeres y 1 hombre remunerados, con formación docente	Jornada completa Jornada completa
Nacha	Mujeres y hombres remunerados, con conocimiento en iluminación, , Seguridad, experiencia en confección de cotillón, mantelería, etc. Familiares permanentes	Media jornada Media jornada
Tere	Empleados hombres remunerados con experiencia en panificación y pastelería Familiares permanentes	Jornada completa Jornada completa
Hisa	Sin empleados permanentes Familiar ocasional	
Mara	Empleadas mujeres con experiencia en confección textil Socio – empleado en venta y mantenimiento de máquinas textiles industriales.	Media jornada Media jornada
Malí	Empleadas mujeres y 1 hombre, formación docente e inglés Familiar permanente	Media jornada Jornada completa
Mica	Sin empleados permanentes	
Noni	Empleados hombres con experiencia en panadería y pastelería, y una mujer en atención al público. Familiar permanente	Media jornada Media jornada
Rina	Sin empleados permanentes Familiar ocasional	Media jornada
Rosa	Sin empleados permanentes Familiares permanentes	Jornada completa

TABLA 7 - "Características de la microempresa" y del "microempresario"*

Evaluación a diciembre del 2001

	Casos											
Tecnología y producción	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**8**	**9**	**10**	**11**	**12**
Mano de obra poco calificada es el principal factor de producción	S	N	N	N	N	S	S	N	S	N	N	S
Tecnología tradicional	N	N	N	N	N	S	N	N	S	N	S	S
Tecnología con bajo nivel de innovación	S	N	N	N	N	S	N	N	N	N	N	S
¿Producción en pequeña escala?	S	S	S	S	M	S	S	S	S	M	S	S
¿Producción de baja calidad?	N	N	N	N	N	N	N	N	int	N	N	int
Imposibilidad de utilizar economías de escala	N	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S
Organización y gestión												
¿Pertenecen a un dueño?	S	N	N	S	S	S	N	S	S	N	N	N
¿Hay separación entre empresa y hogar?	S	S	S	S	S	N	S	N	N	S	N	S
¿Llevan registros contables?	S	S	S	N	S	N	N	?	N	S	N	S
Gestión sesgada hacia la calificación del dueño	S	N	N	S	N	S	S	S	S	N	S	N
¿Escasos conocimientos en gestión organizacional?	S	S	S	M	M	S	M	M	M	M	S	M
¿Escasa experiencia en gestión organizacional?	N	N	N	N	N	S	N	N	S	N	N	N
Formalización												
¿Trabajaban en la informalidad económica?	N	S	S	S	N	S	N	N	S	N	S	N
¿Condición de ilegalidad o paralegalidad?	N	N	N	N	N	S	N	N	N	S	N	N
¿Pagan impuestos?	S	S	S	S	S	N	S	S	N	S	S	S
¿Hacen aportes previsionales?	S	N	N	S	S	N	S	S	N	S	N	N
¿Los trabajadores poseen cobertura social?	N	N	N	N	alg	N	N	N	N	alg	N	N
Recursos financieros												
¿Reducidos niveles de facturación?	S	S	S	S	N	S	S	N	S	N	S	S
¿Acceden al financiamiento bancario comercial?	S	N	N	S	S	N	N	S	N	S	N	S
¿Poseen garantías aceptables por los bancos?	S	N	N	S	S	N	N	S	N	S	N	S
Deben resolver su necesidad de crédito con financiamiento alternativo	S	S	S	S	N	S	S	N	S	N	S	S
Mercado												
Ubicadas en el sector de servicios	N	S	S	S	N	S	N	S	N	N	S	S
Ubicadas en el sector del comercio minorista	N	N	N	N	N	S	N	N	N	N	N	N
¿Atiende a grupos de menores ingresos ppalmente?	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
¿Recurren a empresa comercializadoras?	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
Características del microempresario												
empresarias por elección	S	S	S	N	S	N	S	S	S	S	S	S
escasa experiencia en gestión	S	N	N	N	N	N	N	N	S	N	N	N
edad promedio 42 años	may	men	men	S	may	men	may	may	S	men	may	may
¿Es desempleada?	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N	S	S

¿Consideran a la actividad como una ocupación transitoria?	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
¿Poseen baja escolaridad?	S	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
¿Escaso acceso a programas de capacitación?	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
¿Utilizan el método de prueba y error como ppal. forma de aprendizaje?	S	N	N	S	N	S	N	N	N	N	N	N
Poseen una mínima educación formal	S	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N

*basado en "Las Organizaciones de la Economía Social como promotoras de microemprendimientos" - Claudio Fardelli Corropolese.

REFERENCIAS

CASOS	ANA	LAURA	EMA	NACHA	TERE	HISA	MARA	MALY	MICA	NONI	RINA	ROSA
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12

ABREVIATURAS
N: no
S: si
MAY: mayor que
MEN: menor que
IG: igual que
ALG: algunas/ os

TABLA 8- DISTRIBUCIÓN DE ROLES Y FUNCIONES DENTRO DE LA EMPRESA

	N º DE CASOS EN QUE LA ACTIVIDAD ES REALIZADA DELIBERADAMENTE POR				
	LA MUJER	EL HOMBRE	AMBOS	SOCIA- O	NADIE
Relación con los proveedores	8	1	2	1	
Compra de insumos	9		3		
Venta	9	1	2		
Distribución de la producción	8	3	1		
Búsqueda de nuevos clientes o mercados	5	1	3		3
Control financiero	8		3	1	
Control económico	7		5		
Decisión de inversión	9		2	1	
Pago al personal	9		2	1	
Pago a proveedores	8	1	2	1	
Gestión bancaria (pago, solicitud de créditos, moratorias, etc.)	7	3	1	1	
Áreas administrativas, papeleo, control de	7	2	1	1	
Administración de RR. HH	10		1	1	

En la Tabla 6: Composición del personal de las empresas según perfil de la fuerza laboral utilizada se consideró la composición del personal de las empresas según sexo, capacitación, remuneración, relación de parentesco, carga horaria y grado de continuidad.

Se tienen en cuenta en la Tabla 7: Características de la empresa, los siguientes ítems:

- Tecnología y producción,
- Organización y gestión,
- Formalización
- Recursos financieros,
- Mercado,
- Características del microempresario

En la Tabla 8: Distribución de roles y funciones dentro de la empresa se tomaron en cuenta las actividades y su distribución según el sexo del responsable o especificando aquellas en las que la responsabilidad se comparte entre ambos miembros de la pareja o con socios/as. Como se presenta en el análisis de las entrevistas en profundidad, es sumamente representativo que los dos aspectos de la gestión de estos negocios dirigidos por mujeres en los cuales tienen más incidencia los hombres (las parejas) son el control económico y la gestión bancaria, aquellos dos aspectos más relacionados con el poder sobre el dinero, a su vez, simbólicamente, con el poder en la familia.

Las publicaciones abocadas al sector de la micro y pequeña empresa en América Latina y en Argentina señalan una serie de características que estas unidades presentan en cuanto a la producción:

- mano de obra poco calificada;
- tecnología tradicional o rudimentaria con bajo nivel de innovación, por falta de recursos o de información;
- producción en pequeña escala y de baja calidad e
- imposibilidad de utilizar economías de escala.

En cuanto a la organización y gestión, habitualmente:

- pertenecen a un dueño,
- no hay separación entre empresa y hogar,
- no llevan registros contables,
- la gestión sesgada hacia la calificación del dueño y
- escasos o nulos conocimientos técnicos, de gestión y dirección de empresas.

En cuanto a la formalización y a la legalidad:

- las microempresas nacen de una manera informal y
- se van legalizando a medida que se consolida la producción (generalmente, por presiones fiscales, o sea trabajaban en la informalidad económica y tienen una condición de ilegalidad o para legalidad, no pagan impuestos ni hacen aportes previsionales y los trabajadores no poseen cobertura social).

Los recursos financieros están limitados por sus reducidos niveles de facturación y por no poseer garantías aceptables por los bancos, con lo que no acceden al financiamiento bancario comercial y deben resolver su necesidad de crédito con financiamiento alternativo, siendo limitadas y/ o caras las oferta de créditos basados en sus posibilidades. Existiría un desconocimiento real del mercado y de las reglas de juego intervinientes en él, por parte de los microempresarios; con mayor frecuencia se ubican en el sector del comercio minorista y servicios y atienden a grupos de menores ingresos, no recurren a empresas comercializadoras. Las características del microempresario señalan a trabajadores que no eligen ser empresarios, con escasa experiencia en gestión, cuya edad promedio es 40 años, generalmente son desempleados y consideran a la actividad como una ocupación transitoria. Esas personas poseen

baja escolaridad y una mínima educación formal, tienen escaso acceso a programas de capacitación, utilizan el método de prueba y error como principal forma de aprendizaje y subrayan una importante presencia de la mujer como microempresaria.

A los aspectos cualitativos mencionados en los párrafos precedentes cabe agregar algunos condicionantes –tanto internos como externos- por los que algunas microempresas estarían en situaciones diferentes, en cuanto al nivel de rentabilidad y a las posibilidades de estabilidad a largo plazo. Según Manassero y Ríos [35] estas diferencias aparecen vinculadas con:

1. El origen de la microempresa y la manera de ocupar el lugar de microempresario: aquí se considera en una situación diferente a la empresa cuya dueña/o la inició en busca de competitividad a la que surge por falta de opciones laborales.
2. El nivel de competitividad del sector en que se ubican: si son establecimientos que producen servicios o productos que deben competir en precio y/ o calidad con los importados están sometidos a mayores riesgos que aquellas que se ocupan de segmentos con pocos competidores.
3. El nivel de articulación con el sector formal de la economía: existen unidades que forman parte de distritos, manchones o clusters [36] que definen una articulación dinámica entre las empresas de igual y de distinto tamaño. Este contexto facilita tanto la provisión de insumos, como la disponibilidad de clientes de la economía formal. Aquí se darían dos situaciones, por un lado emprendimientos originados como consecuencia de la re estructuración de grandes empresas y por el otro los originados con el fin de proveer a una o varias empresas de la economía formal –de mayor tamaño que una microempresa.

En este caso tendríamos una situación similar a la uno, mencionada más arriba, en este apartado. En el caso de la población expulsada por achicamiento de empresas muchas veces no logran disponer de un capital de inversión inicial y de trabajo que les permita reunir las condiciones de formalidad y legalidad para ser aceptados como proveedores por empresas formalizadas, con lo cual pasan a operar en niveles de subsistencia.

Presentados estos aspectos que se han relevado en la literatura se pasa a analizar cómo se presentan en los casos de Palpalá objeto de la presente investigación.

De los doce casos estudiados, diez eligieron desarrollar actividades económicas independientes y no las consideran como transitorias, las que conservan aún después de tomar trabajo en relación de dependencia. Es decir, en la mayoría de los casos, la decisión no guarda

[35] Manassero, María Isabel; Ríos, Susana Noemí: "Microempresas y mujeres: una aproximación al perfil de las microempresas de la ciudad de la rioja y al nivel de participación de la mujer en el sector"- Universidad Nacional De La Rioja, Departamento De Ciencias Sociales

[36] Estos términos hacen referencia a establecimientos situados geográficamente próximos, con más o menos relaciones verticales u horizontales establecidas en la cadena client e proveedor

relación con la pérdida del empleo, como se puede rastrear en la Tabla 4 (ver la secuencia en la columna de Cronología de actividades económicas). Algunas suelen estar empleadas permanentemente o por algunos años. Si tienen empleo, algunas deciden dejarlo o cambiarlo y cuando acceden a empleos lo hacen por el conocimiento y experiencia en sus actividades. Esto último se ve favorecido porque poseen -casi todas- una educación formal de media a universitaria (ver Tabla 1, columna de Nivel de Instrucción) y han tomado cursos relacionados con el marketing y la gestión micro empresaria. Esto también difiere de la caracterización típica del sector. La mayoría de los casos decidieron buscar o aceptar empleo a finales de la década del '90 como medio para incrementar sus ingresos y acceder a cobertura social. Esta lógica de movilidad laboral a finales del periodo en estudio obedece a la necesidad de acceder a la seguridad social para toda la familia, ya que la caída brusca de las ventas y del margen de ganancias limitaba el acceso a los servicios de salud privados u obras sociales prepagas.

Tres de las microempresas consideradas poseen una tecnología rudimentaria, con bajo nivel de innovación, producción en pequeña escala, de alcance limitado, de calidad intermedia, y con la utilización de mano de obra familiar, como puede observarse en la Tabla 7. En el resto de los establecimientos, la tecnología es no tradic ional, con un nivel medio de innovación, donde el principal factor de producción es mano de obra calificada de media a alta, y la producción es de mediana escala. Nuevamente podemos encontrar diferencias notorias con las características típicas antes enumeradas.

La organización y gestión pertenecen a un solo dueño en diez de los casos y en dos se gestionan en sociedad. Esto no implica, empero, que el trabajo se comparta con el cónyuge. No hay separación entre empresa y hogar en 7 de los casos, con espacios exclusivos y diferenciados para la producción en cinco de estos últimos. En este caso se encuentran similitudes con la pauta normal si bien el 40% de los casos presentan diferencias con dicha pauta.

Sólo llevan registros contables tres de los emprendimientos. La gestión en 4 de las empresas no están sesgadas hacia la calificación del dueño (Rosa, Nony, Tere y Nacha), el resto si, aunque cuatro de estas han incorporando elementos de gestión provenientes de la capacitación microempresaria. Esta perspectiva puede complementarse con el Tabla 8; en este punto aparece el cónyuge o socio complementando la gestión en dos de los casos, aunque con ausencia de una búsqueda sistemática de nuevos clientes o mercados en 5 casos. Esta lógica es más acentuada en cuatro casos que no han recibido capacitación en gestión ni tienen un socio que cubra tal aspecto.

Ya se comentaron en párrafos anteriores aspectos tales como el grado de la informalidad económica, en cuanto a la ilegalidad o para legalidad de los emprendimientos (por ejemplo, el no estar registrados y el no pagar impuestos), una condición que se da en dos casos. En 6 casos, los empleadores realizan los correspondientes aportes provisionales. Nuevamente vemos que estas microempresas no obedecen a las características precarias punteadas antes.

El numero de empleados de los doce establecimientos varia en función del tipo de negocio como de las variaciones en la demanda según la época del año. A la finalización del periodo estudiado (diciembre de 2001), la cantidad de empleados iba desde ninguno en 4 negocios, pasando por 5 en otros 6, hasta un número de 12 empleados en otros 2 negocios. En todos los casos, hay presencia de familiares rentados o en calidad de ayudantes en períodos o temas puntuales. En la Tabla 6 puede apreciarse la composición de la planta personal en la que predomina el género femenino en general, en particular en dos trabajan mayoritariamente hombres y en el resto es mixto, en todos los casos tienen formación y/ o experiencia en profesiones u oficios. La duración predominante de la jornada de trabajo es cuatro horas promedio, completándose con trabajo de familiares.

El nivel de facturación promedio anual es relativamente bajo en dos casos; teniendo en cuenta un crónico déficit en el pago de las tasas municipales, así como montos correspondientes a alquiler de locales y pago de empleados.

La alta incertidumbre político económica, al momento de captura de los datos de la Tabla 7, es la causa de mayor peso por la que la mitad de las propietarias no acceden al financiamiento bancario comercial. El financiamiento también estaría restringido para las mismas seis empresas por no poseer o haber perdido garantías aceptables por los bancos. Todas, entonces, deben resolver su necesidad de crédito con financiamiento alternativo.

Están en el sector de los servicios seis emprendimientos, en el de comercio minorista uno y cinco en el de producción y venta directa. Ninguna recurre a empresas comercializadoras y no atienden principalmente a grupos de menores ingresos, lo cual nuevamente se aparta de las condiciones generales para el sector.

Las características generales de la empresa y del empresario/a que se analizaron y describieron en las Tablas 6, 7 y 8 apuntan a precisar el perfil de las unidades productivas de los casos estudiados en Palpalá. Este esquema de las características generales del emprendimiento y de la propietaria permiten revisar cuánto se asemejan los casos de Palpalá al perfil que aparece en publicaciones abocadas al sector de la micro y pequeña empresa en América Latina y en Argentina. Como ya se dijo, las diferencias son considerables en relación a todos los aspectos enumerados. Se interpreta que estas diferencias tienen relación directa con el hecho de que estas mujeres accedieron a diversos programas de apoyo y promoción de la microempresa llevados adelante activamente por el municipio local entre los años 1992 y 1998. El acceso al crédito, a la capacitación –tanto en oficios como en gestión microempresaria – y a la asistencia técnica, así como diversas acciones de apoyo a la comercialización permitieron fortalecer estas iniciativas que, de otro modo, quizás hubieran seguido la pauta que se encuentra como más común para América Latina descripta más arriba. Este estudio muestra la importancia que puede tener este tipo de políticas en el nivel

microeconómico, por lo cual proponemos en las recomendaciones que los gobiernos locales inicien o profundicen este tipo de iniciativas.

Términos de análisis

De acuerdo a los objetivos propuestos para esta investigación, se desarrolla la presentación del análisis en cuatro términos que se corresponden con dichos objetivos. Ellos son:

- Primer término: relaciones entre género y emprendimientos económicos.
- Segundo término: comparación modelos económicos (uno emergente contrastado con uno tradicional) en lo que respecta a microemprendimientos y relaciones de género.
- Tercer término: vínculos laborales entre hombres y mujeres.
- Cuarto término: estrategias de abordaje y estudio de los microemprendimientos en relación al género, orientándose a la recomendación de líneas de acción y políticas públicas que puedan recoger las enseñanzas que nos brinda la comprensión de las historias de vida y casos concretos estudiados.

Como estos cuatro términos de análisis están íntimamente relacionados, no se los separará en su desarrollo sino que se presenta el análisis del material cualitativo generado en entrevistas, charlas, observaciones y estudio de artefactos de forma relacionada tal que el lector pueda, de este modo, entender la multicausalidad del fenómeno estudiado y las referencias entre los términos que se generan al ir estudiándolos en forma conjunta.

Desarrollar un emprendimiento significa un proceso en el que se deben articular tiempos, espacios y esfuerzos, de tipo emocional, mental y físico tanto para hombres como para mujeres. Sin embargo, como se mostrará en el análisis a desarrollar, para las mujeres suelen existir otros condicionantes relacionados con las responsabilidades intradomésticas.

Como ya se indicó en el apartado de la descripción de los casos (ver más arriba), Ana es una mujer de más de cincuenta años de edad que nació y creció en Tucumán, donde aprendió el oficio de panificar en un negocio familiar. Desde su llegada a Palpalá decidió producir y vender facturas para "*ayudar*" a su marido porque "*con un solo sueldo no alcanza*". Cuando la demanda aumentó, el día no le alcanzaba. Sin embargo, Ana se hacía tiempo para atender un padre anciano y enfermo:

> "*Un ojo para la casa un ojo para el negocio...*" "*Lo tuve 50 días enfermo a mi papá y mi papá les contaba allá en mi casa: 'la Ana se levanta hace andar el lavarropa, la batidora y limpia. Cocina también, todo hace'. ¡Qué bárbaro!*".

La frase "*un ojo para acá y otro para allá*" es una metáfora de la vida cotidiana que marca la articulación entre el tiempo del trabajo y el tiempo familiar que realizan las mujeres emprendedoras; lo interesante es la locación de la metáfora en el cuerpo: en este caso, tener dos ojos alude a la posibilidad de disociar, ya que la expresión "un ojo para… y otro para…" nos sugiere que, en efecto, al mismo tiempo se perciben dos campos visuales distintos: uno con cada ojo. Si bien esto es físicamente imposible, la metáfora nos indica que *mentalmente* es posible. Y, como saben muchas mujeres, física y emocionalmente también: nos educamos para tener esa posibilidad.

Los ámbitos familiar y laboral llegan a entrecruzarse tanto que el cuerpo y el esfuerzo debe multiplicarse. Al decir de Panaia: "Estas diferentes formas que utiliza la mujer para construir su identidad genérica están estrechamente vinculadas con la definición social de su ser y de su cuerpo como-ser-de-otros y tiene que ver con la vinculación de la reproducción social y el orden simbólico" (Panaia: 365).

Así como el territorio del cuerpo se organiza para disociar en función de realizar tareas simultáneamente, también los espacios de la casa se organizan y distribuyen para facilitar tanto el cuidado de las tareas hogareñas (sobre todo la atención de los niños) como el control de la marcha de la empresa doméstica. Por ejemplo, en el caso de Ana eran las 10 de la mañana cuando se desarrollaba la entrevista, en unos sillones entre el living y la cocina. Desde allí se hacía evidente que podía divisarse tanto el patio como la sala de producción. Se constituía un espacio común donde podían atenderse las demandas de las empleadas de la fábrica como de los miembros de la familia. En este caso, se suma a sus tareas laborales y domésticas otra tarea de cuidado: el esparcimiento de Ana es, desde hace varios años, cuidar perritos abandonados: *"Llegué a tener quince"*- comenta dibujando un gesto de ternura mientras mira la docena de perros que ocupan su patio.

Mica, otras de las entrevistadas, recuerda cuando retomó sus actividades económicas al cumplir el hijo 3 años de edad:

"Yo quería hacerlo dentro de mi casa porque cubría la parte de mamá, cubría mis tiempos en función a mi hijo...."

Esta distribución espacial de los sectores de la casa y la atención simultánea de temas domésticos y productivos se constituyen en un patrón presente en varios de los casos estudiados. En este sentido, estos casos reproducen un modelo tradicional y un mandato socialmente aceptado para la naturalización del rol femenino en el hogar: *ella* está a cargo (es el ama de la casa). Bástenos para esto una reflexión muy simple acerca del uso del lenguaje: no existe la expresión *amo* de casa…

Sin embargo, dentro de los casos estudiados existen otros modelos posibles. Es el caso de Mali quien, al establecer su negocio, recorrió un proceso que, desde el inicio de su matrimonio hasta comienzos de los '90, la llevó a desentenderse de casi todos los quehaceres domésticos:

"Cuando mi marido queda fuera de Zapla, él se encarga de la cocina y de la casa,....a él le gusta cocinar o le empezó a gustar... en el noventa y dos..."

En este caso debemos analizar que el impulso y la necesidad de generar un emprendimiento se encontró estrechamente vinculado con la reconversión de la fábrica estatal Altos Hornos Zapla, momento en el que su personal debe optar por su retiro anticipado. Este proceso -como quedó expresado- tuvo consecuencias directas en la vida productiva de Palpalá. Así, el uso del tiempo de hombres y mujeres adquirió un nuevo significado. Mali comenta la nueva orientación que le dio a su tiempo libre:

"Mi distracción pasa por los estudios, o sea a partir de que encuentro este espacio… disfruto muchísimo... estoy para eso, es mi tiempo... son objetivos que uno se plantea".

Un rasgo que emerge en algunos de los casos estudiados de emprendedoras de Palpalá es el valor de poder decidir sobre la administración del tiempo personal. No es casual que el iniciar o el retomar los estudios postergados sea valorado como una reivindicación que, a su vez, afirma una condición cada vez más independiente.

Sin embargo, es interesante que el *saber más,* expresado en terminar los estudios, tiene la doble connotación para Mali de una nueva perspectiva sobre el uso del tiempo libre pero que a su vez se relaciona con una fuerte perspectiva de desarrollo de nuevas competencias que desembocan en capacidades para la administración del negocio propio.

En estos casos [Mali, Laura más abajo] se reacomodan no sólo los tiempos, sino también los tipos de vinculaciones y de lazos familiares en el nuevo contexto de hogar-empresa. Se constituye un tipo particular de organización familiar que incluye la reorganización de vínculos entre hombres y mujeres. En el caso de Laura, sus hermanos acomodaron sus tiempos y sus aportes en función del sostenimiento del negocio. Así, comenta de qué manera se integran los hermanos en la economía doméstica.

"...pero siempre me están apoyando... uno limpia, el otro cocina... siempre se han turnado... ahora, cuando viene mi papá a visitarnos –padres divorciados- *y se queda, todo hace mi papá 'ahora nos toca vacaciones a nosotros'[dicen ellos] así que hace [mi papá] las cosas: limpia, cocina y por ahí me dice mi papá 'tus hermanos durmiendo hasta las diez'* – y yo contesto*: 'papá, durante el día cuando vos no estás, ellos hacen: se levantan temprano, hacen cosas que no les gustan, pero las hacen: compran, cocinan, lavan, cuando llegamos a la noche a veces hasta mi ropa lavan'... Yo mi ropa también la lavo los fines de semana".*

Este párrafo de la entrevista con Laura es revelador en cuánto a una serie de cosas importantes para considerar en relación al presente estudio. Por un lado, Laura reconoce el desagrado masculino frente a tener que asumir tareas tradicionalmente femeninas: "ellos hacen cosas que no les gustan pero las hacen". En este caso, se entiende que Laura asume el rol de

generadora de ingresos en una economía familiar donde los hermanos se ocupan de lo doméstico, a su pesar. Incluso, Laura explica que "a veces hasta mi ropa lavan", algo cargado de mucho significado, sobre todo si no se tiene un lavarropas automático, como ocurre en este caso. Implica que un hombre realiza una tarea manual típicamente femenina en una visión tradicional de género, impensada para muchos, ya que, en muchos casos, pueden los hombres lavar su propia ropa, pero lavar la ropa de una hermana mujer implica una profunda reconversión.

Al conversar con su papá, relata Laura, le explica que ellos realizan todo tipo de cosas y que el hecho de que duerman hasta tarde cuando él visita no significa que sean "vagos." De este modo, Laura justifica el comportamiento de los hermanos en relación a la hora de levantarse del descanso nocturno. Además, este diálogo entre Laura y el papá debe verse en el contexto de que es una generación que le habla a otra generación acerca de roles de género diferentes. Pero de todos modos refuerza la imagen tradicional cuando dice: "Yo mi ropa también la lavo los fines de semana". Es decir, si bien aparentemente existe una reconversión y redefinición de roles en lo que respecta a lo que es naturalmente aceptado para cada género, de todos modos existe, al mismo tiempo, una justificación de lo que es tradicional: es como si dijera Laura "no es para tanto [este cambio de roles], ya que también lavo mi ropa los fines de semana…" En el relato de Laura está implícito que la mujer no tiene vacaciones ni descanso: se espera que trabaje dentro y fuera del hogar y esto no es novedad. Pero cuando viene el padre, los hombres sí pueden tener vacaciones del trabajo doméstico: que un hombre trabaje en los quehaceres de la casa es novedad y necesita descanso. Al menos parece que para muchas de las entrevistadas, existe la "ayuda" masculina en tareas domésticas.

Lo que se observa en los casos entrevistados es que cuando el rol reproductivo es asumido principalmente por la mujer -además del productivo- éstas acumulan estrés con consecuencias negativas. Desde la perspectiva de género, "el cuerpo es memoria histórica y social y por tanto, poseedor de un saber genérico pocas veces escuchado y problematizado"[37] "La normativización y disciplinarización cultural" del cuerpo "tiene sus efectos normativos y disciplinarios en nuestros pensamientos; porque si nos situamos muy lejos de la dicotomía mente-cuerpo, no hay pensamiento sin cuerpo" (op cit Consejo Nacional de la Mujer). Por lo tanto, es importante revelar, a través de este estudio, las voces del cuerpo que hablan a través del estrés acumulado en las mujeres. El negocio, como se expresaba, implica el desdoblamiento de los tiempos, los espacios y los esfuerzos. Al tiempo que se afirma una identidad emprendedora, se generan nuevas competencias para actuar. Pero el riesgo de agotamiento y sufrir situaciones de estrés se traduce en la necesidad de canalizar el tiempo libre de modos diferentes. Un punto de vista innovador para el contexto local (implementado en otros lugares del mundo y en otras sociedades) consistiría en que la socialización de género no se atuviera a estas pautas tan marcadamente diferenciadas y que, por ejemplo,

[37] Consejo Nacional de La Mujer - "La Mirada De Genero" (1) – Serie Pasos Y Vuelos- 1994

aprendieran también los varones a desarrollar competencias múltiples, intra y extra domésticas, en su educación temprana y durante toda la vida. Y que en la socialización de las mujeres se tuviera en cuenta la revalorización del uso del tiempo en función de proyectos propios sin tener que "rendir cuentas".

En algunos casos de las mujeres de este estudio, el uso del tiempo se vuelve más personal, traducido en encontrar un canal para la expresividad. Por ejemplo, Nacha encontró en el arte un espacio para enriquecer su tiempo libre y articularlo con necesidades objetivas de su entorno familiar.

> *"Yo prefería hacer teatro que ir a terapia a un psicólogo porque estaba superada por los acontecimientos y yo creía que a través del teatro... y si, pude canalizar muchas cosas mías a través del teatro. Hice teatro y si podía pintaba una tela o una cosa o hacía una reparación en mi casa que para mí era creativo y a su vez útil. Siempre alguna cosa que tenía que ver con la música, teatro o pintura o escribir algo, siempre cuando todos dormían me buscaba un pequeño espacio, que lo tenía que buscar mucho, no podía decir ahora me respetan este espacio que es mi horario... Los tiempos libres trataba de disfrutar a través de las cosas de los chicos, no en las cosas personales, sino a través de cosas como una fiestita de 15 y ayudarles a prepararse para ir o una salida de un disfraz de un evento y donde yo podía poner la faz creativa..."*

Como se planteó en el capítulo de consideraciones teóricas, la "estructuración de nuevas prácticas", en términos de Giddens, implica la producción de nuevas formas de ser y nuevos modos de hacer. Ello, en el caso de las mujeres emprendedoras, significa reconvertir roles familiares, como muestra el análisis de datos más arriba; tener una perspectiva del uso del tiempo que contemple un enfoque personal, junto con el enfoque familiar o comunitario; significa también rediseñar roles laborales y sociales, rejerarquizar la estructura de poder y de toma de decisiones en la familia, tomar decisiones (solas o con otras/ os) relativas al dinero, al futuro, a las inversiones necesarias, a estrategias comerciales. En los casos estudiados aparece un proceso de este tipo, con ambigüedades y de forma tal vez aún no acabada. Por ejemplo, Tere comenta:

> *"yo mantengo mis 30 horas en la escuela, sigo yendo ahí en vez de ir a gimnasia, voy a dar clases en las escuelas, esa es mi distracción de los números de los negocios, voy a la escuela, hago las veladas, ropero escolar, sigo haciendo todo adentro de la escuela pero es distinto de los negocios"*

Rina transformó un pasatiempo -la peluquería- en empresa después de encarar desde joven numerosos negocios como ventas de tejidos, chatarra y empanadas, negocio que comparte con su hija, casada y con dos hijos. El salón de belleza funciona desde el principio en un local anexo a la vivienda destinado a garaje. El marido está sin empleo, sólo con trabajos ocasionales desde hace

una década. Rina pone en práctica un sistema de canje de servicios con los cuales lleva adelante las necesidades de su casa.

> *"me las ingenio; hay gente a las que les hago trabajos, me traen productos* [cosméticos], *una señora que viene me plancha dos veces o tres veces al mes la pila de ropa y yo la atiendo o sea le hago la tintura a ella, la hija, toda la familia y ella viene me hace un servicio, porque no me alcanza para pagarle, o sea voy cancelando servicio por servicio, en este caso, por ejemplo".*

Es decir, en este caso, canjea el trabajo extradoméstico por el doméstico. Podría pensarse que realmente innovador hubiera sido hacer ese canje con una persona de sexo masculino que pudiera hacer tareas domésticas.

Rita encuentra un punto de contacto particular entre su rol de emprendedora y su pasado de dirigente política. Al describir su presente como emprendedora evoca que en su juventud tuvo mucha participación política y gremial. Caracteriza su rol de trabajadora independiente en relación a los roles que ocupó en el pasado que, según su relato, le fueron enseñando a participar, a servir a otros, a entender los deseos de otros (que en la lógica empresaria son clientes). Dice:

> *"...aprendí a ser libre con Marina Vilte*[38]*. En la escuela me eligieron desde reina, comisión de esto, comisión de esto otro, presidenta de esto, de esto otro, yo siempre andaba arreglando los despioles de todo el mundo, por eso creí que me gustaba la política, por eso llegué acá* –en Palpalá- *al Concejo Deliberante, como Secretaria Parlamentaria estuve… en el primer gobierno democrático. Estuve los últimos años en el gremio en Zapla."*

La emergencia de un nuevo rol de la mujer [emprendedora] y las contradicciones que puede plantear en las relaciones entre hombres y mujeres puede resumirse en una anécdota contada por Mali

> *"acá cuando estuve con el tema de los centros vecinales, yo trabajo -milito ocho...seis años más o menos...- de gracioso una vez un vecino, ni me acuerdo quién era, ni me importa, me mandó a lavar los platos, decía que ese era el lugar de las mujeres."*

Es decir, en el contexto sociocultural local, participar públicamente, hacer política, tener visibilidad activa no es fácilmente accesible para las mujeres.

> *Yo cuando milito en el centro vecinal, como presidente del centro vecinal S. M., logro poner en pie la federación de centros vecinales de Palpalá, que estaba totalmente caída y no sé cuál será la historia en estos momentos [*1989*]... yo logré ponerla en pie. Había muy poco que hacer en ese sector del barrio, o sea, yo para pelear cosas para el sector tenía muy poco, lo único que tenía para pelear era el pavimento, hemos logrado hacer muchísimos progresos, de la mano de R. D.* –en

[38] Vilte, Marina- jujeña gremialista docente desaparecida durante la última dictadura militar en Argentina.

ese momento director de obras públicas- *y del doctor S. que nos movíamos para todos lados, andaba yo como lagartija a las 2 o 3 de la tarde convocando vecinos, como éramos muy poquitos los vecinos acá, la mayoría eran dueños de terrenos baldíos..."*

Aquellos acontecimientos de organización social -a los que hace alusión Malí- ocurrían en un periodo en que se iniciaba el proceso de cambio del rol del municipio de Palpalá en relación a "la fábrica". Hasta la declaración de la autonomía política ocurrida en el año 1986 el intendente era designado por el municipio de la Capital y en las épocas de facto la influencia de A.H.Z. –al ser empresa militar- era decisiva en la designación de la autoridad municipal. También la gestión de las organizaciones sociales que antes de la década del '90 apuntaba hacia "la fábrica" cambió de dirección. La lógica del cambio se traduce en añoranza del paternalismo del Estado. El modo clientelar de demandar la solución a sus necesidades ante el municipio local empieza a mostrar signos de cambio como deja entrever Malí:

"...era difícil ver si querían que lo pavimente al lote pagando, porque la gente estaba acostumbrada que todo lo tiene que dar gratis la municipalidad, el gobierno, que todo tiene que venir de arriba"

Es interesante establecer conexiones entre género, microemprendimientos y política ya que, como dijimos, puede establecerse un paralelo entre el mundo público de la política y el mundo público del trabajo no doméstico: tener un microemprendimiento, por más que sea una extensión del trabajo femenino, es un modo de estar en un espacio público, de establecer redes más allá de lo intradoméstico, y, realmente importante, de jerarquizar la generación de ingreso en contante y sonante. Y es importante reflexionar acerca de que es común que se "tolere" e incluso se "aliente" o "ayude" a la mujer microemprendedora si realiza un trabajo visto como femenino (productos alimentarios; textiles; peluquería; instituto de enseñanza). Mucho menos común es apoyar a mujeres que se deciden por emprendimientos no tan tradicionales o por roles y funciones públicos vistos tradicionalmente como el espacio masculino. El ejemplo de Rina como chatarrera[39] es ilustrativo con respecto a sortear los prejuicios de un entorno, los rumores y la perplejidad que producía su actuación decidida en un campo originalmente pensado sólo para los hombres.

"*cualquier cosa, desde que era la amante de un capo, que cómo podía manejar las cosas. ¿Sabes por qué me empezaron a respetar? Porque yo les enseñé hasta a manejar un soplete"*.

Es importante establecer el siguiente hecho al analizar los casos presentados: para muchas de estas mujeres, desarrollar un microemprendimiento fue, en primera instancia, una opción (hasta finales de la década del '80). Pero a partir de la crisis nacional general en algunos casos, y del particular impacto del desempleo local en otros casos, la actividad económica por opción se fue convirtiendo en una necesidad para sostener a sus familias. Así, la actuación desde el margen se transforma en central, lo que había respondido fielmente a un paradigma empezaba a perder su razón de ser dándole lugar a las ideas y acciones extrañas al mismo. Y, como todo lo novedoso, tiene que demostrar su validez

[39] Chatarrera: persona dedicada a la compra, acopio y venta de cosas o partes metálicas en desuso.

Para sintetizar el análisis con respecto al uso del tiempo, del cuerpo y del espacio podemos decir que de los casos analizados surge que:

- el uso del tiempo en las mujeres emprendedoras suele ser permanentemente productivo, los tiempos de ocio están relacionados al contacto familiar, la atención de los hijos, no se agendan un cronograma de tiempo para sí mismas sobre todo si todos los hijos no han salido de la adolescencia. Aunque en algunos casos hay "ayuda" paterna para la contención de los hijos e hijas sigue predominando como obligación del género femenino. El mayor logro de las emprendedoras es poder administrar un tiempo propio aunque sea para trabajar y/ o estudiar.
- El cuerpo va acumulando los años de exigencias y a partir de los cuarenta de edad se asumen las limitaciones al respecto, esto se siente mucho más con la caída del ingreso que hace inalcanzable el costeo de una obra social prepaga para todo el grupo familiar. Las que están solas, no han logrado acumular materialmente y no han tomado un empleo a diciembre del 2001, empiezan a pensar en la vejez en términos de poder costearse el descanso y el ingreso acostumbrado.
- El uso del espacio varía según su disponibilidad y la posibilidad de adaptarlos a la actividad económica, en general se tiende a feminizarlos cuando hay hijos pequeños y el negocio genera bajos ingresos. Es decir, se construye en el mismo predio o cerca de la vivienda un espacio productivo o se reserva -en la distribución- una parte para la atención de las tareas reproductivas. También se presenta la situación que todas las que iniciaron una actividad económica independiente en condiciones formales antes de ser madres han mantenido el espacio productivo separado del hogar.

De lo analizado hasta ahora emerge que es importante detenerse en los modelos que las mujeres microemprendedoras han tenido al desarrollar su negocio; para realizar este análisis, se decidió estudiar cuáles fueron las características psicosociales y socioculturales de las mujeres, especialmente en relación a sus familias de origen. Orienta la decisión de tomar estos aspectos para su análisis el marco teórico presentado en el capítulo de teoría, en el sentido de los conceptos generados por Bordieu en el campo de la sociología.

Las mujeres entrevistadas para este estudio se caracterizan por iniciar desde muy pequeñas modos alternativos de generación de ingresos en dinero o en especies (trueque de cosas, de servicios, producción y venta, etc.). Esta característica parece ser común a empresarios y emprendedores tanto de género femenino como masculino. Lo que es interesante en el caso de estas mujeres es que en su identidad de emprendedoras rescatan activamente este origen desde niñas. Esta es una enseñanza importante que puede tomar el campo de las políticas públicas, en particular la esfera educativa: si es cierto que para muchas mujeres (y también hombres por supuesto) el interés en desarrollar un emprendimiento propio comienza en la edad escolar, este potencial puede cultivarse desde entonces. Potenciar y estimular las condiciones que se presentan en la niñez desde

el punto de vista emprendedor puede tomarse como un eje transversal en la currícula escolar (y no solamente atenderse con programas específicos como Junior Achievement[40].).

En relación a la toma de conciencia del potencial emprendedor, Malí comenta que:

"*en inglés, mi primer alumno lo preparé a los catorce años, ahí es mi primer sueldo, ahí esta N... que hoy es una de las profesoras*"

Muy precozmente, Laura empezó trocando a los 5 años: "*yo llevaba manzana y pedía mote...*" y ya en el secundario:

> "*yo sabía escribir a máquina, entonces me decían: por favor pásamelo. Yo... este... mirá, a mí me hace falta un libro de historia -nunca tuve un libro de historia- me lo prestas por tres semanas y yo te hago la monografía... Ya cuando iba a la universidad, yo decía que tenia que ser más, ya no por migajas -como me decían a mí- tenés que hacer por más... como pedían una cuota mensual de cinco pesos entonces yo pedía: dame dos pesos, yo te hago toda la monografía...*"

El ejercicio de la negociación, partiendo de lo que ponía y lo que quería llevarse, conlleva una valoración de las propias habilidades y conocimientos y una estimación del precio que está dispuesto a pagar el mercado por ese servicio. Sentada en la sillita de la sala de 4 años del Jardín Maternal relata la evolución del "servicio de tipeado de monografías" y, simultáneamente mira a su alrededor como referenciando lo que fue haciendo con lo que es ahora en su rol de emprendedora: cuando se llega al Jardín se puede acceder a la Dirección por una puerta y a las salas por otra. La Dirección presenta mobiliario de oficina y cortinas de lienzo pintadas por las mismas dueñas; en todos los rincones hay macetas con plantas recuerdo de un concurso en la primavera pasada sobre arreglo de macetas. Laura sentada detrás del escritorio atiende los llamados telefónicos, atiende el pago de la cuota y las inquietudes de los padres, alterna las horas entre los diseños de material didáctico, elección y ensayos de coreografías, la coordinación interdisciplinaria, el pago de impuestos y el registro contable.

Al momento de la entrevista eran una sociedad de dos, aunque cuatro iniciaron el Jardín en el año 1995. Las otras maestras abandonaron por motivos parecidos, al casarse los maridos no apoyaban tantas horas dedicadas al jardín, comenta EMA [la otra socia] al respecto:

> "*... es que el marido, no la dejaba* -a R. la ex socia- *muy impulsivo, no la dejaba hacer nada por eso renunció...*".

No fue en el primer intento que pudieron iniciar y mantener en funcionamiento el servicio, recuerdan Laura y EMA uno de los primeros fracasos y la oposición familiar a re intentar con la idea:

[40] Junior achievement: institución norteamericana propietaria de una tecnología que, desde los primeros grados, permite a los estudiantes aprender sobre economía personal, evaluación de negocios, etc.

"cuando nosotras empezamos...-cuenta EMA- *cuando R. nos busco a nosotras... en el 94... nos tiramos un lance y a ver que tal nos va, siempre las cuatro ya..."*.

"mi mamá –opina Laura- *un poco que no quería por que yo ya venía con la experiencia con la señora S. ... Entonces mi mamá decía 'no, no da resultado... volvete a Córdoba anda a terminar tu carrera' ...Pero le decía: 'mami yo quiero tener algo acá... algo propio'."*

En los comentarios precedentes de EMA y Laura puede señalarse que la iniciadora de un proyecto -R. en este caso- no necesariamente enfrentó los obstáculos del entorno. En cambio Laura manifestó firmeza y resiliencia frente a los fracasos, aún con resistencia del entorno familiar.

Entre Laura y EMA acordaron dentro de la sociedad quién llevaría la dirección y quién sería la socia operativa en el negocio. Estas dos emprendedoras tienen claro que primero está el puesto o función a cubrirse en la organización, y en segundo lugar, las expectativas personales. Lo que recuerdan de la actitud de S. –una socia en un primer intento- expresa esta concepción del trabajo en relación a las características personales:

"*pero que no pasaba el mes y no teníamos nada y entonces nos reunimos ve y le decíamos a S. que teníamos… deberíamos cambiar. Como ella se puso de directora ella quería ser todo"*.

El establecimiento propio como parte de un proyecto empresarial es, en estos casos, percibido como una conquista. Es todo un logro, como decía Laura más arriba, tener algo propio y tenerlo en el lugar de origen: "quiero tener algo propio acá", dice Laura. Es interesante reflexionar sobre esta perspectiva en el sentido de que, muchas veces, el entorno sociocultural local palpaleño puede asociar "éxito" con irse de Palpalá, dado que luego del cierre de la fábrica las condiciones fueron difíciles o extremas. Desde este punto de vista, es doblemente un éxito desarrollar un emprendimiento propio. En el caso de estas dos socias, además, tener el emprendimiento en un espacio específico para el negocio que no sea la casa de ellas es también importante. Les permite por añadidura tejer redes con otros proyectos, personas e instituciones. Esto también se evidencia en otros casos como el de Nacha y Tere: el hecho de tener su negocio en un espacio fuera del domicilio y en un lugar donde se pueden tender y tejer redes con otros negocios o instituciones, es reflejado en sus expresiones tales como: estoy en un "*complejo comercial*" o trabajo en el "*núcleo comercial*".

En las mujeres emprendedoras de este estudio, los modelos en que basaron sus ideas de negocio, o sus fuentes de inspiración fueron diversas:

- en algunos casos, surgieron estas ideas porque inicialmente se presentaron obstáculos en sus vidas. Por ejemplo, Tere tiene un problema de salud desde niña que le ocasionó el atraso en la escolaridad secundaria. En vez, aprendió música y piano, aprendizaje que luego se transformó

en su idea de negocio: a los 16 años retomó el secundario y paralelamente decidió encarar su negocio:

"*desde los 18… empecé… me presta el club un piano por que yo no tenía uno...*".

- en otros casos, los modelos para estas emprendedoras surgieron de haber sido enseñadas, desde chicas, a atender el negocio familiar. Muchos empleados de Fabricaciones Militares, en Palpalá, desarrollaron otra actividad económica además de ser empleados de la "fábrica". De ese modo, una vez que conocían un oficio dentro de Zapla, en la escuela técnica o en otro ámbito, vendían servicios o bien optaban por tener un comercio. Así Rosa creció ayudando en el negocio:

  "*cuando tenia 7 años vivíamos en* [Villa] *Florida, la ultima cuadra, mi papá tenia un quiosquito, entonces mi mamá se dedicaba a comprar las cosas para el quiosco y yo las vendía, en esa época eran años lindos, un solo quiosquito nos daba a nosotros para la comida"*.

La organización de la familia -de origen- de Rosa evidencia la asignación del rol de vendedora a la hija, la relación con los proveedores a la madre y como dueño del capital al padre. Este modelo siguió estando presente en las primeras iniciativas económicas de esta emprendedora, como se indicaba en la descripción de los casos.

En las épocas en que el contexto económico es benigno se puede ensayar y poner en práctica ideas. Después que esas ventajas comparativas se reducen, lo que se desarrolle en una época hostil dependerá de las ventajas competitivas -experiencias, habilidades, tecnologías, conocimientos, etc- En los casos estudiados, en la mayoría, se presentan trayectorias de negocio signadas por el deseo de desarrollar sus capacidades o sus ideas y como complemento, no estrictamente por necesidad. Algunos ejemplos, sin embargo, nos muestran cómo se desarrollaron emprendedoras que tuvieron la necesidad de aprender a autoabastecerse. O por necesidad de autonomía. Así, desde la infancia, Mica comenta sonriendo lo que en su momento fue una travesura:

"A*prendí a hacerme mis cosas... no preguntaba nada y me largaba a cortar los pantalones o hacerme los shorts, a hacerme las faldas... Después de esto vendía trapos, ropa para muñecas*".

Los detonantes de la búsqueda de ingresos no sólo surgen por necesidad personal sino en pos de cumplir objetivos sociales o comunitarios, por ejemplo, el deseo de proveer para los demás. La conciencia de que lograr los objetivos personales depende de la posibilidad de que también los otros puedan, las lleva a desplegar la creatividad e iniciativa para resolver diferentes situaciones.

Por ejemplo, Tere recuerda que:

"*había chicos que no tenían... había que juntar la plata para los actos, para los trajes, para todos, había quienes tenían más y nosotros del barrio no teníamos, entonces no podíamos salir con la misma pollerita del colegio, entonces yo empecé, no se podía –que vos vendé la empanada, que vos el sándwich -por que uno podía comprar y otros no podían comprar, entonces directamente nos juntamos un grupo que sí podía y empezamos a armar, pero no salíamos a vender al recreo, armamos un quiosco directamente"*.

La trascripción anterior quizás debería haberse hecho sobre una partitura para mantener la entonación con el que fue relatado. Podría decirse que fue *cantado,* repitiendo a

modo de estribillo y buscando complicidad en el receptor como si se tratara de un juego de niños que –para aquel entonces lo fue. Finalmente esa necesidad de conseguir los uniformes para los compañeros más pobres desembocó un emprendimiento original ya que antes no existía el kiosco en aquella escuela a la que concurrió Tere. A lo largo del relato se sigue un razonamiento sobre el mapa de posibles soluciones, con la utilización de los recursos realmente disponibles, tratando de disminuir la incertidumbre para alcanzar el objetivo. La entrevista a Tere se realizó en el acceso a la panificadora, a las 3 de la tarde de un día de febrero. Hacía el calor esperado para la época. En el establecimiento iban y venían clientes quienes no sólo compraban pan sino también helados o gaseosas. Esta fue una estrategia compensatoria diseñada por Tere para aprovechar una demanda marcadamente estacional. Es posible pensar que estas estrategias comerciales que hoy usa Tere tuvieron su origen tempranamente, como su relato parece indicarnos: correcta lectura del contexto, visión de posibilidad, comprensión de demanda estacional, etc.

Al analizar los modelos en que se basaron estas emprendedoras para generar trabajo por cuenta propia, cabe destacar que en muchas de ellas pesó el tener una actividad productiva sin desatender la familia, ya que destacan que al trabajo independiente se lo valora en virtud de que les permite disponer de la libertad de tener los hijos cerca durante las regularmente largas jornadas de trabajo. Algo similar les ocurrió a muchas de ellas con modelos de madres emprendedoras o de negocios familiares durante su infancia.

Desde la infancia también aparece en muchas de ellas un énfasis en el deseo de buscar trabajo y generar ingreso. Dice Nony:

> "*toda mi vida he sido independiente económicamente, no te digo que tenía un sueldo pero me ayudaba a tener mis cosas…"*

Una regularidad que aparece en estas emprendedoras, y que parece ser propio de un enfoque femenino al generar ingresos, es una necesidad constante de estar en contacto con gente, de brindar lo que se sabe hacer, de enseñar y también de aprender. De este modo, a partir de los modelos que ellas recibieron de niñas y que fueron generando de adolescentes, hoy, como mujeres, proyectan un modelo propio pero, en muchos de los casos, basado en esta idea femenina de dar, relacionarse, entregar lo que una tiene dentro. Varias citas de las entrevistas así lo indican:

- Laura y EMA: *"con vocación digamos, con los chicos"***.**
- Tere: *esto es algo que sale de adentro, es como digo yo, es la adrenalina …*
- Hisa *"me gusta tratar con la gente, esta es mi vida, si tuviera que trabajar como empleada tendría que ser con este estilo"*.
- Mali *"siempre aprender algo, docencia"*.
- Rina *"Comprar, vender, administrar, hacer planes, comprometerme en tiempo y forma, cumplir con compromisos, contratar gente, hacer capacitación de gente, hacer cursos de seguridad, mantener… fue una pasión para mí*".

- Rosa "*la atención a la gente me gusta*"

Gattino y Alderete (op. cit.) sugieren que el entorno familiar es, en principio, fuente de referencia: "La vivencia, experiencias y prácticas familiares que aprehende el actor, internalizando *formas de saber, de hacer, y de saber hacer* a lo largo de su trayectoria personal".

En el aspecto que nos interesa en esta investigación, va estructurando "modelos de relación con el mundo" de la producción y el trabajo- a partir del "cúmulo de capitales y recursos cuyo volumen se modifica a lo largo de la historia personal"

Al entrevistar a las emprendedoras e indagar en los modelos familiares, dice por ejemplo Nony que su mamá se ocupaba de los siete hijos y tuvo una actividad económica:

> "*toda la vida, ella siempre tejía, cosía para afuera, siempre buscó... Ella se consideraba una persona... Creo que me ayudó para que no fuera lo que ella ha sido, las dos teníamos esa alma de ser independiente económicamente sin descuidar la familia. Pero ella me decía que no me encierre en la familia. Que si tenía que salir que lo haga*".

Interesa destacar en esta cita el concepto que vierte Nony con respecto a la autopercepción de la madre: se consideraba una *persona*, es decir, con conciencia de desarrollo propio que incluía el cuidado de la familia. La enseñanza de la madre de Nony es la de generar un proyecto que sea propio, económicamente y como persona, como un ser que se desarrolla en el mundo con intereses personales, lo que implica salir, conectarse, no encerrarse.

Esta perspectiva se refleja hoy en el progreso del negocio bajo su responsabilidad. Su evolución como emprendedora hizo que fuera tomando decisiones acerca del uso del tiempo (dedicación total al negocio) y del dinero (inversiones para mejorar su negocio).

En el caso de Mali el modelo materno combinó el rol de madre y empresaria exitosa (carnicería como fuente de ingreso heredada a la muerte del esposo):

> "*yo sabia que mi mama se levantaba a las cinco de la mañana, hacía todas las cosas de la casa, nos levantaba a nosotros, nos mandaba a la escuela y abría la carnicería, ya recibía, seguía con todo el movimiento... Mi mamá crea un emporio, es la primera gran carnicería y fiambrería que había acá en Palpalá...*"

La oración final denota el producto de todo el esfuerzo de la mamá de Mali cumpliendo tanto el papel de hombre como de mujer, según los patrones de esa época. Hay admiración que ilumina el rostro al contar la historia. También hay un matiz de tristeza, de extrañar la presencia más plena de la madre como madre solamente. Esta forma de asignar los tiempos para el trabajo doméstico y no doméstico no siguió la misma pauta en la vida de Malí, en el sentido de que según su perspectiva y relato, si bien desarrolló su propio emprendimiento (instituto de inglés) y se desarrolló como docente, también cumplió, según su perspectiva, un rol muy presente como madre. Es de destacar, sin embargo, que la situación de ella es distinta de la de su madre, ya que ella está casada y no viuda. Pero en relación a esto también es interesante destacar que durante las

entrevistas menciona con nostalgia el proyecto arquitectónico soñado para su centro de enseñanza de la lengua inglesa, todavía pendiente porque prefirió acompañar al esposo ya jubilado en una inversión que él propuso en otro negocio. De todos modos, su emprendimiento se desarrolla anexo a la vivienda pero con un espacio de tres aulas y una pequeña oficina, que están claramente delimitadas (aunque son parte de la vivienda familiar).

Remitirnos a los antecedentes familiares en el trabajo por cuenta propia en el caso de EMA, nos muestra un trabajo mucho más duro en la niñez, porque se hacía en la calle, en una zona fría y ventosa como es la puna jujeña. EMA cuenta al respecto:

> "*sabíamos vender pan bollo, mi mami* –hacía el pan- Y*o iba a vender a la estación...* Ahora tiene una pequeña feria acá –en Palpalá- *en la avenida vende ropa y eso. En Mina El Aguilar también mi mami tenia un quiosco, su pequeño negocio..."* También *"vendía el café a cincuenta centavos el vasito todas las mañanas.... si o si tenia que terminar de vender... iba a las seis de la mañana, para las ocho terminar de vender porque a las ocho salía el tren..."* El papá *"sigue haciendo... no, no puede... siempre esta él trabajando en carbonería, en eso nosotros no queremos que vaya,.... él es mayor de edad ya tiene 75 años, yo le digo... Él siempre esta rebuscando algo, por eso cuando hay algo para arreglar él lleva a la casa y lo arregla, pero estamos bien, no digo que no nos alcanza ni nos sobra, pero estamos bien."*

El aprendizaje reside en aprovechar un foco dinamizador en el contexto de la economía local; con dureza aprender que ese y no otro es el momento de vender el café: a las ocho cuando se detiene el tren en esa estación. Encarar el negocio propio implica templanza, estar en el momento justo y lugar adecuado, con el producto adecuado. Esta es la imagen de una familia en que existir está conectado por el hacer. Sin muchas pretensiones, ejemplificado en los *rebusques* del padre. Pero también no ser conformistas y estar *buscando algo* para estar bien.

Continuando con el análisis de las características socioculturales de las mujeres emprendedoras, el recuerdo de Ana sobre el padre ilustra una forma de gestionar el negocio:

> "*él amaba su negocio, y siempre nos hablaba que teníamos que cuidar, pero siempre estaba al pie del cañón atrás del mostrador, no salía y mis hermanos ya se hicieron grandes no iban al colegio y salían a vender por las colonias, primero andaban en bicicleta, tenían unas cajas de madera... con ropa, porque no quedaba tan lejos. Después íbamos en sulky, jardinera teníamos en mi casa... salían al campo, bien al campo, del pueblo mío más al campo. Pero ropa, no comestibles y ningún tipo de mercaderías, siempre ropa, telas, esas cosas nada más".*

El padre, almacenero del pueblo, veía que importaba tanto estar en el puesto como salir a vender por las colonias, sumando nuevos canales de venta al tradicional. Este modelo se toma en la siguiente generación. No solamente importa estar en el puesto sino salir a buscar a los clientes a donde estén. Ana también repite varias pautas de este modelo: su primera experiencia en emprendimientos es en la casa paterna donde fabricaba empanadillas junto a sus hermanas. Tanto en esa infancia semirural como en sus emprendimientos posteriores, integró el negocio con la vivienda. De la tutoría paterna pasó a depender de su marido, ya que se

mudó a Palpalá siguiéndolo puesto que él había conseguido trabajo en la fábrica. En ese momento comienza a preparar comidas por encargo, que le conseguía el marido, repitiendo el modelo paterno.

En el caso de Hisa y Mica, si bien no repiten el modelo materno (ambas amas de casa) este modelo tuvo una fuerte impronta en su desarrollo como microempresarias, ya que en ambos casos sus emprendimientos reproducen un esquema de tipo doméstico: se desarrollan dentro de la vivienda propia, no tienen personal, son informales, etc.

En virtud de lo analizado hasta ahora, el impulso de generar una actividad propia posee un importante sesgo de afirmación de modelos heredados y a la vez de diferenciación. En este sentido (el de la diferenciación) vemos que en muchos ejemplos hay un intento de establecerse como empresarias al gestar una idea, aunque no necesariamente sean ellas quienes la ejecutan. Es decir, en varios casos, no es necesariamente *saber lo que hacen* lo que las convierte en empresarias sino diseñar un proyecto y buscar las formas de llevarlo a cabo (es el ejemplo de Tere, Mica, Nony y Rosa). En otros casos, no repetir la imagen de sus madres tal como fue, sino recrear los aspectos que ellas vivenciaron como no tan positivos, fue otro modo de diferenciarse de varias de estas mujeres.

Estos aspectos que acabamos de analizar se relacionan con las vinculaciones entre hombres y mujeres en el contexto familiar y con sus implicancias en lo que significa generar trabajo propio, otro de los términos de análisis propuestos para este estudio. Si nos remontamos al año 1945, origen de Palpalá como "ciudad fábrica" cuando se estableció la empresa siderúrgica Altos Hornos Zapla de Fabricaciones Militares, el modo de vida fabril impuesto estableció una lógica de organización que tuvo una influencia decisiva en la estructura familiar. Según esta orientación, "el modelo ideal de familia que se impuso fue el que dependía de un solo salario, el del hombre-empleado industrial, mientras que las mujeres definían su identidad social a través de sus roles como madres y esposas. Puesto que la organización laboral se basaba en la concentración de mano de obra e instrumentos de trabajo, el ámbito laboral y el espacio familiar pasaron a estar físicamente separados. La familia así, se redujo a ser una unidad de consumo y de reproducción (restringida a las relaciones de tipo afectivo y de convivencia) que necesitaba ese salario para poder subsistir. Este modelo se basó en una especie de tensión entre el binomio trabajo - familia y se tradujo en los distintos roles asignados a hombres y mujeres, y en sus posiciones en el conjunto social palpaleño: los hombres ocuparon un papel protagónico cada vez más exclusivo en la vida asociativa y política del departamento y con un peso definitivo en las decisiones del grupo familiar. Las mujeres, por su parte, integradas a esta escisión en la lógica del mercado local de trabajo, quedaron recluidas en la casa bajo una identificación prioritaria con la familia."[41]

Por ejemplo, Mica expresa:

"*Mi papá siempre ha sido un machista…él quería su dinero y su dinero para su flia., los tres hijos y la mujer, él siempre trabajó aparte también... En el '84 creo se jubiló...Entonces se las pasaba 24 hs trabajando, digamos. No con un negocio, pero vendía servicios*"

[41] Ferruelo, op. cit. pag. 214.

El taller del papá de Mica funciona en un tinglado construido en lo que habría sido el patio lateral de la casa. En él está montado, además de los equipos del taller, un horno destinado a la cocción de alimentos para la familia. Aún hoy hace reparaciones y montajes de pequeños equipos de transferencia de calor; lo que es llamativo, es la capacidad para organizar la elaboración de los alimentos para la familia ampliada un día domingo. En casa de Mica pueden verse trabajos de herrería, estufas de hierro e innumerables detalles construidos por él.

Muchos de los migrantes que llegaron a Palpalá provenientes de otras provincias para emplearse en Zapla mantenían contacto con su provincia de origen, lo que aprovechaban para hacer negocios, por ejemplo el papá de Tere:

> "*mi papá... salía de Zapla y no venia a mi casa, el vendía lo del momento... calefones, las cocinas... para los chicos, triciclo, bicicleta... el salía casa por casa y ofrecía"... le preguntábamos ¿ porque todos nos dicen, porque vende? a mi papá y el nos dijo que la única forma que el aprendió a comer, el era hijo de ferroviario de 11 hermanos, el era el mayor, que a él le habían enseñado que la única manera que se comía era trabajando"*

En los dos casos mencionados en los párrafos anteriores los modelos culturales en relación al trabajo y la familia corresponderían a una lógica patriarcal, en la que los hombres se dedican al trabajo productivo la mayor parte del tiempo. Al desarrollar un negocio en el domicilio familiar, la atención correspondía a las mujeres… aunque la decisión del negocio, la gestión, etc. fuera esfera de los hombres. Por ejemplo:

> "*mi papá le puso un... [quiosco, librería, etc.] para que atendiera mi mamá"*

Además, el trabajo doméstico se definía como no- trabajo:

> *La mayoría en esa época era ama de casa... digamos que el hombre era el que trabajaba".*

La influencia de este modelo puede verse aún hoy. En el cuadro sobre ocupaciones y roles ya vimos que la mayor incidencia del hombre en los roles de las empresas gerenciadas por mujeres consistía en el control económico y la gestión bancaria y financiera.

El poder de decisión del cómo y dónde debe el otro ocupar su tiempo parece haberse desarrollado, para muchas de las madres de estas emprendedoras, desde un modelo patriarcal: el hombre de la casa decidía la idea de negocio y decidía también que su mujer fuese empleada sin paga, tanto en el trabajo doméstico como en el del negocio. Sin embargo, la generación de estos espacios permitió desarrollar otras vinculaciones con vecinos, redes familiares y comunitarias. Es decir que una decisión impuesta genera, en su ejercicio, posibilidades de otro tipo. En las mujeres entrevistadas para este estudio, la idea y gestación del negocio es en todos los casos propia (hay un caso donde el negocio se inicia a instancias del marido pero en forma de apoyo y no de coacción). Y en estas mujeres se torna cierto este aspecto de que el negocio es un espacio para el desarrollo de

nuevas vinculaciones y aptitudes y para transformar algunos vínculos familiares. Por ejemplo, Hisa hace un recuento del listado de colaboraciones y consejos de sus hermanas*:*

"la Nico me estimuló a tener más clientes y me prestó dinero (100$) para hacer mi primera compra en la frontera y así ofrecía a los que encargaban los tejidos, la otra mercadería. Mi otra hermana me ayudó a perseguir los morosos crónicos…"

En otro caso estudiado, el marido actuó como referente de comercialización; así cuenta Ana que el marido trabajaba en la fábrica y difundía las habilidades culinarias de ella y así:

"en el '78/ '79...Yo iba y entregaba en Zapla[42] *también, entregaba 5 a 10 docenas. Hasta llegué a hacer 1000 facturas. Vos sabes que cuando se abrió Aceros Zapla*[43] *estaba el doctor B... El me encargaba todo a mí. Hasta me hizo hacer la comida para llevar para el último año nuevo que pasó él en Bs. As"*

Las redes de la que se vale la economía informal para enclavar su proyecto empresarial y desarrollarlo tienen una fuerte presencia del género femenino. También, al desarrollar un proyecto de este tipo, se generan redes solidarias con vecinos o la comunidad. En los casos entrevistados, hay anécdotas que refieren a la solidaridad de los vecinos por ejemplo frente a inspecciones para conocer el estado del negocio (en blanco o en negro): los vecinos no denuncian y al contrario, ayudan a proteger el anonimato del negocio frente a inspecciones de este tipo.

Estamos ahora en condiciones de analizar algunas características del entorno que se presentan como obstáculos y posibilidades para los casos estudiados. Este análisis nos permitirá plantear algunas reflexiones acerca de las estrategias de abordaje y estudio de los microemprendimientos en relación al género, para luego orientarnos a la recomendación de líneas de acción y políticas públicas que puedan recoger las enseñanzas que nos brinda la comprensión de las historias de vida y casos concretos estudiados (cuarto término de análisis).

Aunque como se explicó más arriba, la pauta de Palpalá con respecto a las relaciones en la familia nuclear se caracterizaron por un patrón donde el hombre trabajaba para la fábrica y la mujer se realizaba como mujer en tanto madre y trabajadora intradoméstica, también ha sido estudiado (Ferruelo, op. cit), que otros grupos familiares tuvieron pautas diferentes. En los casos estudiados se refleja esta situación: la mayoría de los grupos familiares de origen de estas mujeres (10 casos) presentan el patrón más o menos "clásico". Al analizar los emprendimientos económicos que hoy están vigentes, o sea que generan ingresos económicos al hogar de las mujeres de los casos estudiados, nos encontramos con que se alejan de la generalidad encontrada por Ferruelo, es decir, que si bien en sus familias de origen se dio este patrón, este no se repitió tal cual en las familias que ellas crearon. Es obvio que en muchos casos esto es así por el cierre de la fábrica. Es decir que en

[42] En ese entonces establecimiento de Fabricaciones Militares de la Nación
[43] Hace referencia al período 1990- 1997

la mayoría de los casos de las mujeres estudiados aquí se presentan oportunidades de desarrollar sus emprendimientos a pleno a partir de la crisis de un modelo familiar tradicional o clásico.

Cabe remitirnos aquí a estudiar algunos aspectos que la literatura destaca como obstáculos para las mujeres cuando deciden generar emprendimientos propios (ver WWW OIT). Dice esta fuente que "las mujeres deben hacer frente a diversos obstáculos en casi todas las fases de sus actividades empresariales (puesta en marcha, funcionamiento, diversificación y crecimiento). Si bien los empresarios de sexo masculino también experimentan algunos de esos obstáculos, las mujeres se ven enfrentadas a restricciones adicionales «específicas de su género»"[44]. En los casos estudiados, estas restricciones y barreras han intentado ser superadas de la forma siguiente:

- **"barreras conductuales",** en todos los casos luchan permanentemente contra una posible auto imagen negativa. Más bien hay orgullo por los logros alcanzados**.**
- **"barreras relacionadas con su función"**, por ejemplo, la exigencia de funciones difíciles de conciliar entre sí y las limitaciones de tiempo han minado la salud de estas mujeres en la mitad de los casos, por lo que podría decirse no es una barrera que la mayoría haya podido superar, aunque se considera un paso importante que registren este fenómeno e intenten solucionarlo. Por ejemplo, Ana, Mica, Tere y Mara tuvieron consecuencias negativas por el estrés, al punto que Tere llegó al malestar cardíaco y -al igual que Mara- a la tensión cervical, Rita tuvo úlcera de estómago. Las que están alrededor del promedio de edad (42,2 años) o por debajo de los doce casos estudiados no presentan estados como los anteriores. Se atribuye en parte a su edad (son mujeres jóvenes) y en parte a que han buscado y *logrado* el apoyo del entorno familiar. Ellas son Laura (31 años), EMA (32 a), Nacha (40 a), Hisa (37 a), Nony (37 a).
- **"barreras sociales y culturales":** como se mencionó y ejemplificó anteriormente, estas mujeres han iniciado sus actividades económicas desde la niñez, por lo que han ido haciendo un proceso de afianzamiento en el sector que les sirvió cuando, en la década del '90, necesitaron depender en gran medida del negocio que tenían. Por la trayectoria que se mencionó para estos casos, puede decirse que su entorno sociocultural de origen no es una barrera sino, como analizamos, ha sido un aliciente en la mayoría de los casos. Es significativo que los tres casos donde se ha presentado un menor desarrollo del emprendimiento (menores niveles de riesgo, tendencia a conseguir un empleo que reemplace o complemente al emprendimiento, informalidad, instalación del mismo en la vivienda, atención del mismo sin personal contratado, etc.) sean aquellos en los que el entorno sociocultural de origen coincide con este patrón. Cuando lo que era un complemento en los ingresos se transformó en uno de los principales o sino el único ingreso del hogar, estas mujeres estaban preparadas. En cuanto a las restricciones por la elección del sector, se presenta sólo uno para destacar, el del negocio de recuperación de chatarra de Rina, y se destaca que supo cómo iniciarlo y mantenerlo. En

[44] OIT, página WEB: *http//www.ilo.org/public/spanish/employment/ent/papers/genero.htm* - 27/ 02/ 02

cuanto al apoyo familiar, en todos los casos no se lo plantea como *problema* en virtud del carácter y del alto sentido de pertenencia de las trabajadoras respecto de sus emprendimientos: Estos se encaran como una cosa que querían hacer, como parte de su derecho a tener un ingreso y a desarrollar una actividad rentable propia. La movilidad desde el hogar hacia fuera para la generación de ingresos no se dio en todos los casos, más bien se presentan en aquellos casos en los cuales por una década se produjo un crecimiento y un sostenimiento. En los casos de Hisa y Mica ellas han realizado actividades productivas dentro del hogar coincidiendo con épocas reproductivas.

- **"barreras educativas"**: en los casos estudiados, este aspecto no se presenta como un obstáculo sino por el contrario, como facilitador de su situación. Todas ellas asistieron a la escuela primaria y secundaria (solamente un caso no terminó); hay dos personas con estudios terciarios incompletos y una con estudio universitario y de maestría. Con respecto a la educación extraescolar, todas ellas parecen haber desarrollado por iniciativa propia y con ayuda familiar en muchos casos, proyectos de educación alternativos (música, inglés, participación comunitaria, etc.). Todas ellas han buscado continuar capacitándose en lo que respecta a su emprendimiento. Además, cabe destacar que en muchos casos, el ejemplo materno y paterno han constituido ejemplos educativos de peso, ya sea como modelos o al menos como mandatos de cambio: "no seas igual que yo".

Se han analizado estos posibles obstáculos en los casos estudiados para mostrar cómo, en verdad, en la mayoría de ellos se presentan situaciones que han ido rompiendo el modelo clásico o tradicional de género en cuanto al desarrollo de microemprendimientos. Si bien la OIT destaca otros obstáculos y condicionantes (jurídicos, de posesión de la tierra, etc.), no se analizan en el presente estudio porque no existen datos significativos al respecto, lo cual indica que esta es potencialmente una línea de análisis a desarrollar tomando como punto de partida el material ya colectado y analizado. Con respecto a otros obstáculos, particulares de los casos estudiados, queda por presentar un análisis acerca de cómo influyó el contexto socioeconómico específico local de la década del noventa en los casos particulares estudiados y qué incidencia tuvieron también las políticas públicas municipales relacionadas con este tema.

Como ya se dijo, la privatización de AHZ produjo cambios muy profundos en la situación económico-social palpaleña. Entre otras consecuencias, cabe enumerar el aumento de desempleo y de sub empleo, asociado con el hecho de que la comunidad y las familias debieron hacerse cargo de responsabilidades que antes eran cubiertas por la fábrica. Así, hubo necesidad de reorientar los modos de subsistencia de los grupos familiares. Esto, en muchos casos significó cambiar las pautas socio-culturales en relación con la organización de los grupos familiares: las mujeres salieron a "buscar trabajo" o a realizar actividades para el sustento de la familia. Puede decirse entonces que "la ruptura con el modelo de proveedor único y varón que ello representó,

implícitamente suponía una modificación de hecho en las pautas de organización del grupo, que comenzó a cuestionar el papel hegemónico del padre cuando este perdió las bases que sustentaban su poder económico y moral". (…) "Esta situación de creciente conflictividad se manifestó también en un incremento importante en los casos de abandono del hogar por parte del progenitor, que ante la angustia económica, la presión del entorno y la pérdida de influencia social que suponían sus nuevas circunstancias, optaba por la huida directa o indirecta (emigraban solos y nunca más volvían) del domicilio conyugal". (Ferruelo, op cit)

Tere recuerda un primer negocio frustrado del marido: "S*e deprimió, lo ayudé, lo traje...*" y la consulta en el momento que surge una posibilidad a través del municipio de conseguir apoyo para emprender el negocio de panadería. En ese momento ella reflexionó: *"fue una cosa para mí… decir 'han estudiado diez años, tienen maestría, son doctor en ciencias económicas, ingeniero industrial y tienen que dedicarse a esto…'. Porque había salido lo de la panadería y eran dos los que estaban sin trabajo y no tenían nada…"*

Surge en esta reflexión una cierta contradicción ya que supuestamente su marido tenía más preparación profesional pero ella estaba mejor preparada emocionalmente y con mentalidad emprendedora para llevar adelante el proyecto. Concretamente, ella tenía más herramientas y posibilidades para resolver la subsistencia. Las mujeres de los casos estudiados (y otras con empuje a las que he prestado atención) manifiestan una necesidad de hacer y concretar, plantean en sus testimonios una casi confrontación entre "formación teórica- profesional" vs. "formación para el trabajo- resolver problemas- cubrir necesidades". Esto se hace muy evidente en los casos de Tere, Nony, Mara y Nacha. En conversaciones con estas mujeres se hizo explícito que la formación escolar que recibieron no las preparó para emprender y que, más bien, fue la educación extraescolar y no académica lo que les brindó posibilidades de ser emprendedoras. Es interesante destacar, entonces, que en sus relaciones familiares, el desastre del cierre de la fábrica presentó, para muchas mujeres, un corrimiento de roles, del lugar del saber, del lugar del poder. Ya no importó tanto en la década del noventa que se tuviera formación profesional o una carrera en una empresa sino que se pudiera generar ingreso, se tuvieran las condiciones que, surgidas de la práctica, habían podido sistematizarse a partir de una reflexión continua y de un uso concreto de sus aptitudes para gestionar.

De todos modos, es importante reflexionar acerca de que, para muchas mujeres, hubiera sido deseable —y de hecho lo intentaron— tener formación profesional y educativa de alto grado. Es el caso de EMA, Laura y Tere, quienes, si bien comenzaron su formación universitaria, dejaron esto de lado porque "los tiempos no estaban para eso". Tuvieron que dedicarse a generar ingresos y a cuidar de sus familias. Dice por ejemplo Tere:

> "*...entré a trabajar porque rendí y entré a Zapla, entonces cambie el horario y ahí fue cuando empecé la facultad... ¡ya no me daba! aprobé el primer año, bueno, ya tenia a*

mi Gime cuando yo tenia 22 años, entonces yo ya estaba casada, ya no se podía, había mucho que atender, pienso que uno se tiene que dar cuenta que los tiempos son hasta acá..."

Comenta Rosa en relación a su posible carrera dentro de un empleo:

"Trabajar como empleada me gustaba pero había algo que no me gustaba: era que no había igualdad. Por ejemplo el jefe tenia su preferencia, yo era la única mujer de ese sector de varones, de 120 varones, y como única mujer yo tenia mucho trabajo, en cambio los varones podían salir por dentro de Zapla…a por una carpetita se demoraban [no sé cuánto tiempo] por hacer ese tramite y volvían a la hora de salir, En cambio yo, porque era la única mujer, siempre estaba en la mira. Tenía que trabajar más. En eso no había igualdad, y con respecto a los grupos[45] *que nos daban tampoco había igualdad porque, según me decían... yo era mujer y necesitaba menos, porque tenia marido [que me mantenga]… Había hombres que [por calificación] tenían que tener un grupo más bajo pero como eran hombres les daban un grupo más alto…"*

En este extracto de la entrevista se ve claramente que aunque ella quería desarrollarse profesionalmente en su empleo, y tenía la posibilidad de hacer carrera, la desigualdad de género no lo propició. Rosa fue combinando estrategias y haciendo de los obstáculos nuevas oportunidades en donde siempre fue acentuando su perfil emprendedor. Entre otras cosas, una estrategia usada por ella, y común a otras mujeres entrevistadas, fue la de complementar la actividad económica por cuenta propia con el trabajo en relación de dependencia siguiendo una lógica de cubrir aspectos sociales (tener cobertura médica, vacaciones, etc.). Así vemos que, si bien estas mujeres tuvieron que convertirse en sostén de hogar, y estaban en la mayoría de los casos preparadas para ello, también tuvieron que, dentro de esta lógica de ser sostén, darse estrategias de supervivencia complementarias. En muchos casos, como se comenta, esa estrategia consistió en complementar los ingresos por cuenta propia con ingresos como empleadas. Varias de las mujeres entrevistadas (Ana, Nacha, Tere, Mara, Mali y Mica) son simultáneamente empleadas en relación de dependencia (casi todas insertadas en la actividad docente estatal o para estatal) y emprendedoras al mismo tiempo.

[45] Grupo: rango o categoría

Conclusiones y Recomendaciones

A partir de este trabajo de investigación surgen una serie de conclusiones relacionadas con el análisis de casos propiamente dicho. Por otra parte, a partir de estas conclusiones elaboramos una serie de recomendaciones con el sentido de generar políticas públicas sobre esta temática.

Conclusiones

1. La primera conclusión que surge del análisis de los datos es la importancia del entorno sociocultural en la conformación de actitudes emprendedoras. Si bien se trabajó con una muestra acotada, en todos los aspectos analizados como indicadores del nivel de evolución en la gestión empresarial se refleja la marca dejada por el modelo de la madre (en primer lugar) y por el entorno familiar y social de las participantes.
2. Si bien las primeras experiencias formales se dieron en la mayoría de los casos al comienzo de la vida adulta, el desarrollo de actitudes emprendedoras aparecen en todos los casos desde la infancia, a través de la organización de actividades solidarias, la recaudación de dinero para actividades sociales e incluso la realización de pequeños trabajos para generar un ingreso, aunque sea mínimo.
3. Se ha dado un cambio positivo en la aceptación de hecho de que es necesario compartir las responsabilidades que implica el trabajo reproductivo y doméstico entre hombres y mujeres, en aquellos casos en que la mujer pasa a ser sostén de hogar. Esto se manifiesta específicamente en aquellas mujeres más jóvenes de la muestra, lo que estaría indicando que estas modificaciones de conducta tienen que ver con un cambio generacional, y que se dan especialmente en aquellas personas que no han vivido de modo tan directo la cultura y los roles impuestos por la estructura de la empresa militar Altos Hornos Zapla.
4. Se ha podido constatar que, a pesar del desarrollo personal generado por estas mujeres y, en algunos casos, de los cambios concretos en las prácticas cotidianas y en los roles asumidos por los integrantes hombres de sus familias, no hay cambios en las mentalidades ni en los discursos sobre las responsabilidades compartidas por ambos sexos y sobre los derechos de las mujeres en relación al tiempo libre, que no se respeta a menos que se dedique al estudio o a la atención de la familia (especialmente de los hijos).
5. Sigue perdurando, en muchos de los casos estudiados, la participación del hombre en aspectos centrales del emprendimiento como el control económico y financiero de la empresa.
6. La capacitación en gestión de microempresas y el apoyo crediticio impulsados por el municipio ha generado impactos concretos en el desarrollo de las unidades empresariales.
7. La preparación académica profesional no implica contar con capacidades emprendedoras, –incluso puede ser un obstáculo. Para el desarrollo de esta capacidad es más importante la

experiencia práctica y las actitudes personales (flexibilidad, posibilidad de adaptarse a los cambios, persistencia, lectura del contexto, etc.).

8. El hecho de desarrollar actividades empresariales ha permitido a las mujeres generar redes sociales amplias enriquecidas que les han permitido superar el aislamiento tradicional de la mujer ama de casa del modelo familiar existente en la etapa previa de Palpalá.

Recomendaciones

1. El hecho de descubrir que la actitud emprendedora aparece en la edad infantil implica la necesidad de incorporar a la currícula escolar –tanto para hombres como para mujeres el eje transversal de aprender a emprender, de modo sistemático como sostenido. Experiencias como la Junior Achievement o el Programa Jóvenes Emprendedores de Mendoza y de la Ciudad de Buenos Aires son antecedentes apreciables en este sentido. Pero se debería profundizar estas iniciativas de modo de generalizar estos proyectos para que puedan ser tomados por todas las escuelas del país. Tomando en cuenta el tema de los modelos que aparece en las conclusiones, es recomendable que en este tipo de actividades de enseñanza – aprendizaje intervenga no sólo la docente titular de grado, sino también que se haga participar a emprendedores de la localidad que puedan ofrecer perspectivas y testimonios concretos acerca de la práctica emprendedora.

2. Al proponer lo anterior, estamos pensando en un concepto amplio de trabajo y de emprendimiento. Interesa especialmente incluir en el terreno de la actividad emprendedora tanto el espacio extradoméstico (las iniciativas empresariales) como el espacio intradoméstico (la administración familiar y la realización de actividades reproductivas). Ambos tienen aspectos de gestión y requieren determinadas competencias y actitudes que desde la escuela se deberían enseñar.

3. Sería especialmente importante incluir en la didáctica escolar metodologías que permitan incorporar también a los hombres la mirada escindida y la posibilidad de actuar de modo dinámico, en varias actividades simultáneas, de modo flexible y con la posibilidad de superar las limitaciones de la "concentración unívoca" masculina pudiendo encarar simultáneamente gran cantidad de decisiones.

4. Los gobiernos locales y de nivel provincial y nacional deberían profundizar políticas activas de apoyo a la microempresa con enfoque de género. Esto implicaría que los programas orientados a promover este tipo de empresas sociales destinadas a la mujer, se pregunten acerca de las condiciones concretas que deben superar las mujeres para poder participar activamente de un emprendimiento y brindar soluciones alternativas para resolver los obstáculos generados por el doble trabajo que en la actualidad debe realizar la mujer, a través de guarderías y otros servicios sociales de apoyo.

5. La constante difusión de campañas comunicacionales que contrarresten la naturalización de las relaciones de género y de los roles de género actualmente en vigencia.
6. En las políticas de promoción de microempresas es fundamental realizar un análisis técnico previo de los beneficiarios de los programas tomando en cuenta las historias y modelos familiares, analizando las redes de apoyo con que cuentan y prestando atención especialmente a la claridad de las ideas de negocios que estos beneficiarios ya hayan definido. Una mayor exigencia inicial garantiza un impacto mayor y un rápido crecimiento de las unidades promovidas, lo que tiene a su vez un mayor impacto a mediano plazo en la generación de fuentes de empleo alternativas.

Una serie de ideas han surgido a partir de este trabajo de investigación pero las mismas se deberían constatar en futuras investigaciones, tomando muestras de distinto carácter para poder comparar los resultados logrados hasta aquí con otros nuevos surgidos de universos diferentes.

Fuentes de Datos

1. Negocios registrados por Rentas del Municipio, hasta el año 1998:
Legajo// apellido y nombre// comercio// Expediente (año)// barrio// lote// manzana// superficie// rubro. Sobre un total de 1249 negocios registrados, 539 están a nombre de mujeres.

2. Registros municipales del año '96 sobre feriantes semanales:
Nombre// D.N.I.// Nacionalidad// venta de// procedencia de la mercad.// domic. Partic.// tipo de vehículo. Resultados de la Encuesta al cliente (feriante)

Total 205 puesteros provenientes de varios lugares, mujeres de Palpalá 32

3. Padrones para confirmar lugar de residencia particular.

4. Registro de empresas en el Instituto Municipal de Desarrollo del Municipio de Palpalá, figuran una empresa a nombre de mujer

5. Relevamiento de la economía informal de zona urbana, semi rural y rural. Con esta investigación hecha desde la Fundación "Nueva Gestión" se constató los negocios registrados en el Municipio aún vigentes y los que son informales.
Dirección// rubro (producción, servicio, comercio)// detalle// tipo (fijo, ambulante)// quienes trabajan (niño, adulto, joven)// tamaño (grande, mediano, pequeño). Un total de 452 negocios informales pero sin discriminar género del que trabaja en cada uno.

6. Cuestionarios (47) para el "Proyecto Micro Empresas" (M.T.S.S.) de mujeres que hicieron los cursos en el año '99 y de gente que llenó pero no asistió en el año 1996. Total 26 cuestionarios contestados por mujeres.

7. "Reseñas del Proyecto Microempresarial", extraídos de la Gerencia de Empleo sede Jujuy (M.T.S.S) para el proyecto "Micro Empresas" al finalizar los cursos desarrollados en el año 1996. Las "Reseñas" corresponden a 13 proyectos de cursantes mujeres.

8. Cuatro Informantes, dos horas de entrevista cada uno: A. C. (director de Tránsito y control comercial durante seis años), M. M. (hizo el curso de Gestión de Microempresas en el '96, tiene un microemprendimiento), M. N. (idem M. M.), S. A. (responsable del área S.O.La.M). En todos los casos han permitido listar las mujeres que tomaron parte de los cursos tanto del Ministerio de Trabajo como del S.O.La.M, lo que están haciendo cada una de esas mujeres actualmente y donde

viven, también han identificado otras mujeres que tienen negocios desde hace más de una década (listado total de 30 mujeres) y acercaron copias de registros sobre las ferias a cielo abierto.

Cuestionario base para entrevista:

A. ¿Desde qué edad comenzó a hacer negocios (fabricar y vender)? ¿Por qué?
B. Si tuvo o tiene empleo: ¿cómo se siente comparativamente cuando trabaja en el negocio propio?
C. ¿Fue permanente esta tarea?
D. ¿Qué cambios fue haciendo desde el año ’90 en su vida y en el negocio?
E. ¿Por qué cree que hizo esos cambios?
F. ¿ Qué opinaban los que la rodeaban?
G. ¿Qué opinan hoy los que la rodean?
H. ¿Qué cree que hace falta para mejorar el negocio?
I. ¿Quién o qué considera que más influyó en esta forma de lograr los recursos económicos?

¿Hay cosas o negocios que aún no pudo concretar? ¿Por qué?

BIBLIOGRAFÍA.

📖 Arroyo, Daniel: “El Cambio De La Estructura Social Y Las Nuevas Formas De Organización En Argentina”, Curso: Sociedad Civil Y Tercer Sector. FLACSO, 2002

📖 Bergesio, Liliana. “Ganarse la Vida. Trabajadores cuenta propia del sector familiar en la estructura socio – económica de S.S. de Jujuy”. Fundandes. F. H. Y C. S. U.N.Ju., 2000

📖 Buitrago, Luis Guillermo; Larran, Mabel T: "El clima de la Provincia de Jujuy". Cátedra de Climatología y Fonología Agrícola. Facultad de Cs. Agrarias. U.N.Ju, San Salvador de Jujuy, 1994.

📖 Burín, David; Grunauer, Roque; Karl, Istvan; Pescio; Instituto por la Calidad en la Empresa: materiales didácticos para la gestión de la microempresa y para el trabajo en grupo, 1996

📖 Burín, David; Heras, Ana Inés, compiladores: “Desarrollo Local. Una respuesta a escala humana a la globalización”. Edit. Ciccus. 2001.

📖 Consejo Nacional de La Mujer - “La Mirada De Genero” (1) – Serie Pasos Y Vuelos- 1994

📖 Cortés, Rosalía; “informe sobre el mercado de trabajo femenino en la Argentina”, Sbs. De la Mujer de la Nación y UNICEF, Bs. As, 1989

📖 Díaz, Ester; Heler, Mario. “El conocimiento científico: hacia una visión de la ciencia” EUDEBA- Bs. As.- 1989

📖 El caso de los sectores populares de Buenos Aires”, estudio CEDES, Edit. Humanitas, Bs. As. 1989

📖 Elustondo, Georgina: “Mujeres Al Poder”, Revista Viva, diario Clarín, 1998

📖 Fardelli Corropolese, Claudio “Las Organizaciones de la Economía Social como promotoras de microemprendimientos”

📖 Ferruelo Magan, Yolanda; coordinadora - Equipo de Investigación interdisciplinario en antropología social, - “Diagnostico Integral Del Departamento De Palpalá” - Municipalidad de Palpalá -1998

📖 Gattino, Silvia R.; Alderete, Ana *“El Trabajo, El Éxito Y El Fracaso Según Los Microempresarios”. Significados familiares según el género y la generación. (Historia de casos de Córdoba, 1998-99).* Foncap. S. A. - (Buenos Aires, Argentina)Informe Final Universidad Nacional De Córdoba

📖 Geertz, C. The Interpretation of Cultures. Basic Books: U.S.A. (1973)

📖 Giddens, A. (1991). Central Problems in Social Theory. University of California Press. Los Angeles, CA.: EEUU.

📖 Gímenez Romero, Carlos; Pérez Del Olmo, Fernando: "Sociología y Antropología del Desarrollo Local". Cuadernos de Aguilar. Textos de apoyo 3. INEM (Instituto Nacional de Empleo) UAM (Universidad Autónoma de Madrid)

📖 Glaser, B.; Strauss, A. The Discovery of Grounded Theory. Aldine de Gruyter: New York. (1967)

📖 Goetz, J.P.- Le Compte, MD., "Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa" Ediciones Morata S.A., 1988

📖 Golovanevsky, Laura- "Mujeres en el mercado de trabajo. Un estudio de caso: Jujuy en la década del '90"- Informe de avance de beca del CONICET, bajo la dirección de Rofman, Alejandro. U.N.Ju/ F cs E- dic. 2000

📖 Gras, Estela -compiladora, "La Antropología Social Y Los Estudios De La Mujer" Compilación del II Congreso Argentino De Antropología Social, mesa de trabajo: Antropología Y Mujer, ed. Contrapunto, 1990.

📖 Hammersley, M., & Atkinson, P. Ethnography: Principles in practice. London: Tavistock. 1983

📖 Hargreaves, A. "Transforming Knowledge: Blurring the Boundaries Between Research, Policy and Practice". En Educational Evaluation and Policy Analysis. Summer 1996, Vol. 18, No. 2, pp. 105-122. 1996.

📖 Heras, A. I. Taking Action with Family and Community Members: Critical Pedagogy as a Framework for Educational Change. En Approaches to Confluent and Multicultural Education, Zulmara Cline y Juan Necochea, editores. Editorial JAI Press. 1999

📖 Hersey, Paul; Blanchard, Kenneth, "Sicología para Administradores de Empresas", Ed. Pedagógica y Universitaria.

📖 Hofstede, Gerry – Contreras, Juan: V Foro Interamericano De La Microempresa- BID, Río de Janeiro, 9, 10 y 11 de septiembre de 2002

📖 Http://www.eco.microempresa.org/documentos/archivos/AC_Microempresa_en_AC.doc

📖 Huertas, Oscar N.; Dr. Ing. Brito, Juan Alfredo - "Estrategias Para Mejorar La Posición Competitiva De Las Micro Y PYMES De La Provincia De Jujuy"- Foncap- Univ. Belgrano- 1999

📖 Hymes, D. "Foundations in sociolinguistics: An ethnographic approach. Philadelphia: University of Pennsylvania Press", 1974.

📖 Jelín, Elizabeth; Feijoo, María del Carmen, "Trabajo y familia en el ciclo de vida femenino: el caso de los sectores populares de Bs. As., Estudio CEDES, Edit. Humanitas, Bs. As., 1989

📖 Jelín, Elizabeth; "Pan y afectos. La transformación de las familias", Fondo de Cultura Económico, Bs. As., 1998

📖 Larín, Rafael Menjívar; Pérez Sáinz, Juan Pablo; coordinadores -"Ni héroes. Ni villanas"- FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) 1993

📖 Manassero, María Isabel; Ríos, Susana Noemí: "Microempresas y mujeres: una aproximación al perfil de las microempresas de la ciudad de la Rioja y al nivel de participación

de la mujer en el sector"- Universidad Nacional De La Rioja, Departamento De Ciencias Sociales.

- Mc Gregor, Douglas: "El Aspecto Humano de Las Empresas", Editorial Diana,
- Nieto, S. (1992) Affirming Diversity. Longman: New York.
- OIT - Página Web: http//www.ilo.org/public/spanish/employment/ent/papers/genero.htm "Cuestiones De Genero En El Desarrollo De Las Microempresas", preparada por Josiane Capt, coordinadora de las actividades relacionadas con las trabajadoras en el Servicio de Desarrollo y Gestión de Empresas de la OIT - 21 de febrero del 2001-
- Palomino, Héctor – Schulman, Mario. "Redes Sociales y Alianzas Estratégicas", C.F.I. Programa de Capacitación para la Dinamización de la Inversión.
- Panaia, Marta; Aparicio, Susana; Zurita, Carlos "Trabajo y población en el noroeste Argentino", Ed. La Colmena, Bs. As. 2000,
- Pautassi, L. (1995). ¿Primero… las damas? En Lo Vuolo (compilador): Contra la exclusión. La propuesta del ingreso ciudadano. CIEPP/ Miño y Dávila Editores.
- Samaja, Juan: Epistemología y metodología; elementos para una teoría de la investigación científica. EUDEBA- Bs. As.- 1993
- Santa Barbara classroom discourse group (Floriani, Heras, Fránquiz, Yeager, Green, Jennings, & Dixon). "Two Languages, One Community: An Examination of Educational Opportunities." In Changing Schools for Changing Students: An Anthology of Research on Language Minorities, Schools & Society, Reynaldo & Reyna Garcia Ramos Macias (Eds.), pp. 63-106.: U.C. Linguistic Minority Research Institute, 1995.
- Spradley, J. Participant Observation. New York: Holt, Reinhardt, and Winston, 1980.
- Tarducci, Mónica –compiladora- "La Producción Oculta" Compilación del III Congreso Argentino De Antropología Social, mesa de trabajo: "Antropología Y Mujer" ed. Contrapunto, 1990.
- V Foro Interamericano De La Microempresa- BID, Gerry Hofstede- Juan Contreras Río de Janeiro, 9, 10 y 11 de septiembre de 2002
- Valenzuela, María Elena; Venegas, Silvia. Mitos y Realidades de la microempresa en Chile: un Análisis de Género. Centros de Estudios de la Mujer, Santiago de Chile, 2001.
- Weeks, J.; Seiler, D. "Actividad Empresarial de la Mujer en América Latina. Una Exploración del Conocimiento Actual" Washington DC: BID, 2000.

OTRAS FUENTES DE APOYO Y BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Braun, Rolando y otros: "Diagnóstico ambiental del Eje San Salvador de Jujuy-Palpalá". Edit. Taller 4 (edición conjunta entre la Universidad de Jujuy y Agua de los Andes S.A.), San Salvador de Jujuy, 1995.

📖 BUCKMAN, Harry O.; BRADY, Nyle C.: “Naturaleza y propiedades de los suelos. Edit. Montaner y Simón S.A. 2a edic., Barcelona, 1977.

📖 Carlevari, Isidro J. F.: "La Argentina. Geografía Humana y Económica". Edit. Ergon. 7a edíc. Buenos Aires, 1985.

📖 Comas D' Argemir, Dolors: "Trabajo, Género, cultura". La construcción de desigualdades entre hombres y mujeres: Institut Catalá de Antropología. Edit. Icaria, 1a edic. Barcelona, 1995.

📖 Datos estadísticos proporcionados por el INDEC Y DIPEC (Instituto Nacional y Dirección Provincial de Estadísticas y Censos): Censo Nacional de Población y Vivienda (1991) Encuesta Permanente de Hogares (1991)

📖 De Brun, Julio, “Rigidez Laboral, Informalidad Y Autoempleo”, EL Observador, 21 de Mayo de 1998.

📖 Derruau, Max: "Geografía Humana". Edit. Vicens-Vives universidad S.A. Barcelona, 1.981.

📖 Drucker, Peter F., “El Ascenso De La Sociedad Del Conocimiento”, Rev. Facetas, Febrero de 1994.

📖 Drucker, Peter F., “Necesidad Y Enfoques Nuevos”, de “La Gerencia, Tareas, Responsabilidades y Prácticas”, Cap. 41, Librería El Ateneo

📖 *FLACSO (Facultad Latinoamericana De Ciencias Sociales)* estudio realizado para el programa del Banco Mundial “Alianzas entre Sociedad Civil, Estado y Empresas. El Caso Palpalá, Jujuy” Agosto de 1997

📖 Floria, Carlos A.; García Belsunce, César A.: "Historia de los Argentinos". Tomo I. Edic. Larousse Argentina S.A.I.C., Buenos Aires, 1992.-

📖 Georgina Elustondo, “Mujeres Al Poder”, Revista Viva, diario Clarín, 1998.

📖 GORZ, Andre: " Metamorfosis del trabajo". Búsqueda del sentido. Crítica de la razón económica. Edit. Sistema.

📖 GREGOR, DOUGLAS, LA TEORÍA X: el punto de vista tradicional sobre la dirección y el control, LA TEORÍA Y: la integración de los intereses individuales con los objetivos de la organización, de El Aspecto Humano de Las Empresas, Cap.3 y 4, Editorial Diana

📖 HERSEY, PAUL, BLANCIIARD, KENNETH, Psicología para Administradores de Empresas, Ed. Pedagógica e Universitaria.

📖 Indec y DIPEC (Instituto Nacional y Dirección Provincial de Estadísticas y Censos): Censo Nacional de Población y Vivienda (1991) Encuesta Permanente de Hogares (1991)

📖 INDEC: "Situación y evolución social". 1995.

📖 Infante, Félix: "Palpalá, su historia a través del tiempo". San Salvador de Jujuy, 1981.

📖 Informe Argentino Sobre Desarrollo Humano, Honorable Senado de la Nación, 1995 – 1999

📖 JUJUY GRANDE -Municipalidad de San Salvador - Palpalá: "Proyecto Municipio 2". Trabajo elaborado por personal de la Municipalidad de Palpalá para la pavimentación de su ciudad cabecera.

📖 Kliksberg, Bernardo: “¿Qué Es Organización? El Pensamiento Organizativo”, Cap. 3, Editorial Tesis

📖 Lorenzo, Carlos A, "El Individuo Y El Funcionamiento Organizacional”, Alta Gerencia, Enero de 1993

📖 Material cartográfico adquirid en la Municipalidad de Palpalá, Dirección de Hidráulica (casa central), Instituto de Geología' y Minería, Facultad de Ccias. Agrarias (Unju), Dirección de Inmuebles; otras instituciones.

📖 Ministerio De Trabajo Y Seguridad Social: "Los consejos económicos y sociales". Revista de trabajo, Buenos Aires, 1995.

📖 Montero, Rosa “Historia de Mujeres” Edit Santillana, Extra Alfaguara. 1995

📖 Nicodemo, Miguel A. y otros: "Recuerdos de Altos Hornos Zapla". Testimonios sobre el establecimiento en sus primeros años de vida. Edic. man. 1ª edic. Buenos Aires, 1989.

📖 Padrones electorales de la población del municipio (Registro Electoral de la Nación Masculino y Femenino Provincia de Jujuy - Dpto. Palpalá (lista provisoria de electores) y padrón Partido Justicialista de la ciudad cabecera, ambos para el año 1997)

📖 Paleari, Antonio: "Diccionario Geográfico de la Provincia de Jujuy". I.G.M., Edic. Argentina, San Salvador de Jujuy, 1986.

📖 Palenzuela Chamorro, Pablo; Hernández Ramírez, Javier: "Estudio antropológico de un proceso de transformación cultural. Poner Monachil en el mapa". Edita e imprime Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Campus Universitario de Cartuja. Granada, 1995.

📖 PALENZUELA CHAMORRO, Pablo; "La Antropología aplicada al Desarrollo Local". 1° Coloquio sobre "Antropología para la sociedad". Instituto Aragonés de Antropología. (Dpto. de Antropología Social) Universidad de Sevilla, 1993.

📖 Pfeiffer, Dietmar K., “La Crisis De La Modernidad”, Nexos U.A.Ch., Otoño de 1995

📖 PROMUJER (Bolivia, 2001); TREJOS (2001), VILLANUEVA (2001), CEPESIU (2001)

📖 Pujadas Muñoz, Juan J.: "El método biográfico: el uso de las historias de vida en Ciencias Sociales". CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) Edit. Closas- Orcoyen S.L. 1° edic. Madrid, 1992.

📖 Rifkin, Jeremy, “El Fin Del Trabajo”, Paidós.

📖 SARAVIA, Teodoro: "Geografía de la Provincia de Jujuy". I.G.M., Buenos Aires, 1960.

📖 SECRETARIA DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA: "Boletín Estadístico Semestral". SENASA, 1993.

📖 Serlín, José, Christensen, Adriana, “La Teoría De La Organización Perdió La Razón”, Alta Gerencia, Abril-Mayo de 1995

📖 Setti, Enrique J.; Ragone De Salazar, Liliana: "Vocabulario de Geomorfología". Facultad de Filosofía y Letras. (UTN:), San Miguel de Tucumán, 1979.

📖 Simón, Herbert A., “La Sicología De Las Decisiones Administrativas”, de El Comportamiento Administrativo, Cap.5, Aguilar

📖 Trabajo de campo (encuestas; charlas informales, entrevistas con profundidad, historias de vida; recorrido barrial, etc.)

📖 Senge, Peter con Ross/ Smith/ Roberts/ Kleiner, “La Quinta Disciplina En La Práctica”, 1995, Ed. Granica.

📖 Selser, Claudia, “Mujeres Sostenes De Hogar”, Revista Viva, diario Clarín, 24/ 09/ 00

8. Curriculum ELSA ESTHER PEREYRA

Documento Nacional de Identidad: 14550744

Estado civil: Casada, 3 hijos.

Residencia: ciudad Palpalá, provincia de Jujuy, Argentina.

E - mail: edaza@cootepal.com.ar

Mat. Prof. N° 713- QI

Perfil profesional: Ingeniero Químico, Universidad Nacional de Jujuy. Magíster en Dirección de Empresas, Universidad Católica de Santiago del Estero. Post grados: "Liderazgo y Desarrollo de Equipos trabajo en Organizaciones Publicas", INAP (Instituto Nacional de la Administración Pública), Secretaría general de la Presidencia; Diplomado en "Desarrollo Local y economía social" Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina. Ex becaria del programa "Jeunes Dirigeants d'Argentine" European School of Management, Paris, ministerio de Relaciones exteriores de la República Francesa. Docente en los niveles terciario superior y universitario, directora de numerosos trabajos y monografías de grado en turismo rural de base comunitaria, desarrollo local y dirección de empresas. Presidente de la fundación Nueva Gestión (www.nuevagestion.org.ar) orientada al apoyo de la microempresa y a pequeñas organizaciones sociales a través de la asistencia técnica para la gestión de recursos.